



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
METROPOLITANA**

**UNIDAD IZTAPALAPA
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANIDADES**

***"HUERTO URBANO; ESCENARIO DE
NUEVOS CAMBIOS EN LA CIUDAD.
EL CASO PARTICULAR DEL HUERTO
TLATELOLCO"***

**INVESTIGACIÓN TERMINAL PARA
OBTENER EL GRADO DE LICENCIADO EN
GEOGRAFÍA HUMANA**

PRESENTA:

CRUZ PEDRAZA GERARDO

ASESOR:

DR. ARMANDO GARCÍA CHIANG

LECTOR:

DR. RAÚL ROMERO RUÍZ

IZTAPALAPA, MÉXICO

2021



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Unidad Iztapalapa

División de Ciencias Sociales y Humanidades
Departamento de Sociología
Licenciatura en Geografía Humana

**Huerto Urbano; Escenario de Nuevos Cambios en la Ciudad.
El Caso Particular del Huerto Tlatelolco.**

T E S I N A Q U E
P A R A O B T E N E R E L G R A D O
D E L I C E N C I A D O E N
G E O G R A F Í A H U M A N A
P R E S E N T A

CRUZ PEDRAZA GERARDO

Dr. Armando García Chiang
Asesor

Dr. Raúl Romero Ruiz
Lector

Dr. Raúl Romero Ruiz

Profesor Investigador del Departamento de Sociología

COORDINACION DE LA LICENCIATURA EN GEOGRAFÍA HUMANA

FECHA: 15 de febrero de 2021.

ALUMNO: **CRUZ PEDRAZA GERARDO**

ASESOR: **Dr. Armando García Chiang**

TÍTULO: **“Huerto Urbano; Escenario de Nuevos Cambios en la Ciudad. El Caso Particular del Huerto Tlatelolco”.**

DICTAMEN DE LECTURA DE TESIS:

Tras la revisión, observaciones y ajustes de la tesis de Gerardo Cruz Pedraza, dirigida por el Dr. Armando García Chiang, puedo señalar que es un trabajo que cumple cabalmente en el abordaje de un proyecto de investigación, desde su perspectiva teórica, estudio de caso, fenómeno espacial e intervención social, en el marco de un fenómeno problematizado, con fundamento epistemológico y una metodología de análisis. Por tanto, pongo a su consideración y decisión una calificación APROBATORIA correspondiente a MB.

Agradezco de antemano su atención y envío un cordial saludo

Atentamente

“Casa abierta al tiempo”



PROFESOR (A) LECTOR (A): Dr. Raúl Romero Ruiz
Universidad Autónoma Metropolitana. Departamento de Sociología
Departamento de Sociología
@roldanromero / roldanromero@xanum.uam.mx

**"SIN IMPORTAR QUE TAN URBANA SEA
NUESTRA VIDA, NUESTROS CUERPOS
VIVEN DE LA AGRICULTURA; NOSOTROS
VENIMOS DE LA TIERRA Y RETORNAREMOS
A ELLA, Y ES ASÍ QUE EXISTIMOS EN LA
AGRICULTURA TANTO COMO EXISTIMOS
EN NUESTRA PROPIA CARNE".**

(Wendell Berry)

DEDICATORIA.

A Dios, por estar siempre conmigo
A mi familia y amigos, por alentarme todos los días a hacer realidad mi
sueño de ser geógrafo.

A mi alma máter, la Universidad Autónoma Metropolitana.
Al Huerto Tlatelolco, por haber sido mi sitio de inspiración.

A Tasha. Hoy desde el cielo ve alcanzada mi meta.
A Adelaida, por acompañarme en los días de desvelo.

A todas aquellas personas que creyeron en mí, que me brindaron su
apoyo y una palabra de aliento en el momento oportuno.

AGRADECIMIENTOS.

A Dios, por estar presente en cada momento de mi vida, dotándome de la fe, salud, sabiduría y fuerza que he necesitado para culminar cada una de las metas que me he propuesto cumplir

A mis padres, Antonia Pedraza Barrios y Fausto Cruz Martínez, que con todo su esfuerzo y dedicación hicieron posible que llegara hasta este momento de mi vida. Gracias a su confianza, a sus enseñanzas de vida, a sus consejos, al apoyo económico que me brindaron y a los valores que inculcaron en mí, hoy en día ven cumplir nuestro sueño al obtener mi título universitario. Por todo esto, estaré infinitamente agradecido con ellos.

A mi hermana, Elizabeth Cruz Pedraza, por siempre haberme motivado en todo momento a concluir satisfactoriamente mi carrera profesional.

A mi alma máter, la Universidad Autónoma Metropolitana, por haberme dado la oportunidad de formarme como geógrafo, además de haber sido mi segundo hogar por más de cuatro años.

A mi asesor de tesis, el Dr. Armando García Chiang, por la constante dedicación, esfuerzo y paciencia que llegó a brindarme durante todo el proceso de elaboración que conllevó esta investigación terminal, así como le doy las gracias por todos los conocimientos, consejos y enseñanzas que logró transmitirme.

A mi lector de tesis, el Dr. Raúl Romero Ruíz, por haber invertido de su tiempo para revisar mi tesina. Quedo totalmente agradecido con sus acertadas aportaciones, correcciones y sugerencias.

A la asociación civil CultiCiudad AC, por la amabilidad, empatía, hospitalidad e interés que recibí de su parte durante los días de aplicación de cuestionarios, agradeciendo además el asesoramiento técnico, los conocimientos y las experiencias que compartieron conmigo.

A todas las personas empáticas y solidarias que conocí en el Huerto Tlatelolco, les agradezco su participación voluntaria durante la recolección de información. Hoy orgullosamente puedo compartirles esta investigación totalmente terminada.

Y finalmente quiero agradecer a aquellas amistades que logré formar durante mi estancia en la Universidad Autónoma Metropolitana. A cada uno de ellos le agradezco su amistad, el apoyo que me brindaron, así como las alegrías y los buenos recuerdos que construimos juntos. Gracias por haber hecho más grata mi estancia universitaria.

Muchas gracias a todos.

ÍNDICE.

INTRODUCCIÓN GENERAL.....	10
------------------------------	----

JUSTIFICACIÓN.....	13
--------------------	----

CAPÍTULO 1: MARCO CONCEPTUAL.

INTRODUCCIÓN.....	14
-------------------	----

1.1 DEFINICIÓN DEL CONCEPTO DE AGRICULTURA Y TÉRMINOS RELACIONADOS.....	15
--	----

1.1.1 PENSAR LA AGRICULTURA MÁS ALLÁ DEL CONTEXTO RURAL.....	16
---	----

1.1.2 DEFINICIONES DE AGRICULTURA URBANA Y PERIURBANA.....	18
---	----

1.2. DISCIPLINAS QUE TIENEN RELACIÓN CON EL ESTUDIO DE LA AGRICULTURA URBANA.....	19
--	----

1.2.1 ¿PORQUÉ ESTUDIAR LA AGRICULTURA URBANA DESDE LA PERSPECTIVA DE LA GEOGRAFÍA?.....	20
--	----

1.2.2 RELACIÓN ENTRE LA AGRICULTURA URBANA Y LA GEOGRAFÍA HUMANA.....	21
--	----

1.2.3 ESTUDIOS GEOGRÁFICOS REALIZADOS ACERCA DE LA AGRICULTURA URBANA.....	22
---	----

CAPÍTULO 2: HUERTOS URBANOS ALREDEDOR DEL MUNDO.

INTRODUCCIÓN.....	25
2.1 DEFINICIÓN DE HUERTO URBANO.....	26
2.2 HUERTOS URBANOS EN EL MUNDO OCCIDENTAL.....	26
2.2.1 HUERTOS URBANOS EN EUROPA.....	27
2.2.2 HUERTOS URBANOS EN AMÉRICA DEL NORTE.....	32
2.2.3 HUERTOS URBANOS EN AMÉRICA LATINA: SITUACIÓN EN CUBA.....	35
2.2.4 HUERTOS URBANOS EN EL RESTO DE AMÉRICA LATINA.....	41
2.2.5 HUERTOS URBANOS EN MÉXICO.....	46
 <u>CAPÍTULO 3: ESTUDIO DEL CASO ESPECÍFICO: HUERTO TLATELOLCO.</u>	
INTRODUCCIÓN.....	52
3.1 HUERTOS URBANOS EN LA GRAN URBE.....	53
3.1.1 SURGIMIENTO DE HUERTOS URBANOS EN LA CAPITAL DEL PAÍS.....	55

3.1.2 UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE LOS HUERTOS URBANOS CON LOS QUE CUENTA LA ZONA METROPOLITANA DEL VALLE DE MÉXICO.....	60
3.2 CASO DE ESTUDIO: HUERTO TLATELOLCO.....	66
3.2.1 ÁREA DE INFLUENCIA DEL CASO DE ESTUDIO: UNIDAD HABITACIONAL PRESIDENTE ADOLFO LÓPEZ MATEOS DE NONOALCO-TLATELOLCO.....	67
3.2.2 ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA UNIDAD HABITACIONAL PRESIDENTE ADOLFO LÓPEZ MATEOS DE NONOALCO-TLATELOLCO.....	67
3.2.3 UBICACIÓN Y LUGARES DE INTERÉS.....	72
3.2.4 CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN DE TLATELOLCO.....	74
3.3 ORÍGEN DEL HUERTO URBANO TLATELOLCO.....	76
3.3.1 UBICACIÓN Y CARACTERÍSTICAS GEOGRÁFICAS.....	79
3.3.2 ORGANIZACIÓN A CARGO.....	80
3.3.3 VARIEDADES DE ESPECIES ANIMALES/VEGETALES CON LA QUE SE CUENTAN/CULTIVAN EN EL HUERTO TLATELOLCO	82
3.3.4 ACTIVIDADES Y SERVICIOS QUE OFRECE EL HUERTO TLATELOLCO..	84
3.4 PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD DE LA UH TLATELOLCO EN EL HUERTO TLATELOLCO (APLICACIÓN DEL CUESTIONARIO).....	87

3.5 RESULTADOS RECABADOS EN CAMPO.....88

3.6 BENEFICIOS QUE HA APORTADO EL HUERTO TLATELOLCO.....101

3.7 RETOS Y DESAFIOS QUE PRESENTA EL HUERTO URBANO.....103

REFLEXIONES
FINALES.....104

BIBLIOGRAFÍA.....106

ANEXO.....120



Fotografía 1. "Proceso de polinización en el Huerto Tlatelolco".

Fuente: Propia.

Fecha de toma: 11 de septiembre de 2020.

INTRODUCCIÓN.

En la actualidad, el desarrollo de los centros urbanos en México se ha caracterizado por presentar una tendencia de crecimiento acelerado y mal planificado, el cual ha terminado por desencadenar nuevos problemas ambientales, culturales y socioeconómicos, de los cuales la actual administración, así como la propia sociedad, se han visto en la necesidad de solucionar a la mayor brevedad posible.

Problemáticas urbanas como ha sido la saturación de servicios, la contaminación de los cuerpos de agua que aún quedan, la pérdida de áreas verdes a causa de la furtiva deforestación, la expansión de la mancha urbana en suelo agrícola, el incremento de la violencia y de actividades ilícitas, así como el encarecimiento del precio de vivienda, han sido algunos de los tantos desafíos más comunes en la vida de millones de mexicanos.

Por fortuna, gran parte de los problemas ambientales, económicos y sociales que han repercutido negativamente en la calidad de vida de los habitantes de las ciudades no han quedado estáticos ni han persistido en el tiempo, sino al contrario, han logrado ser estudiadas constantemente por diferentes disciplinas del saber, las cuales con un marcado fervor e interés han logrado incluir el estudio y análisis de las urbes en sus principales líneas de investigación.

Cabe señalar que dentro de todas las disciplinas, tanto exactas como humanísticas, que han participado en la búsqueda de alternativas a los retos presentes en las urbes contemporáneas, la geografía ha sido una de las ciencias que ha mostrado una notable participación en los estudios urbanos, en donde ramas del saber geográfico como es la geografía ambiental, geografía económica, geografía social, geografía urbana, entre otras más, han logrado obtener un papel destacado en la participación de propuestas urbanas.

En este sentido, es viable señalar que en México una cantidad importante de geógrafos de todo el país han comenzado a analizar nuevas cuestiones urbanas, resaltado entre las de mayor interés por parte de los especialistas a la movilidad urbana, a la segregación social dentro de los espacios urbanizados, a la privatización de espacios públicos, al análisis del paisaje urbano, al proceso de gentrificación, a la violencia de género en las periferias urbanas, al crecimiento de asentamientos irregulares, así como la dependencia alimentaria que han ido forjando los habitantes de las ciudades.

Pese a que a primera vista esta afirmación emitida podría favorecer a pensar que la geografía mexicana ha logrado abarcar por completo todos los desafíos urbanos contemporáneos lo cierto es que en las últimas décadas el surgimiento de nuevas problemáticas urbanas ha terminado por demostrar que el trabajo de los geógrafos aún no ha terminado.

Como se ha señalado, la geografía mexicana ha experimentado en años recientes una notoria ampliación en sus líneas de estudio, viéndose esto reflejado en la participación de geógrafos en diferentes trabajos multidisciplinarios, así como en el aporte de ideas, de diferentes propuestas y alternativas a problemáticas urbanas.

A partir de la propia consideración y experiencia, es posible afirmar que la geografía en México ha logrado reinventarse, de manera que ha terminado abarcando problemas poco analizados hasta ahora, estando en esta situación el estudio del deterioro y pérdida de espacios verdes y de convivencia social, la investigación de las experiencias espaciales, la observación de la movilidad urbana a partir de la experiencia de habitantes que presentan algún tipo de discapacidad, el estudio de la forma de organización del espacio que han diseñado los diferentes grupos delictivos que han proliferado en la realidad de muchas urbes del país, la crítica al proceso de gentrificación, la comprensión de la cultura urbana, así como la indagación de las transformaciones espaciales surgidas a partir del regreso de las prácticas agrícolas dentro de las áreas urbanas.

Haciendo énfasis en la última temática señalada, la geografía mexicana no ha contado, hasta ahora, con un amplio catálogo de artículos, investigaciones académicas e publicaciones que terminen abordando, como principal prioridad, a las diferentes propuestas de agricultura urbana existentes en las grandes ciudades del país.

Fue entonces a partir del panorama encontrado, un tanto inexplorado, complejo e interesante de conocer, que se terminó tomando la decisión de enfocar esta presente tesina en el estudio del surgimiento y trayectoria que han presentado tener los diferentes proyectos de agricultura urbana que han logrado ser implementados en la capital del país, tomando en cuenta además el contexto que presenta su zona metropolitana.

Cabe enfatizar que en las últimas dos décadas las prácticas agrícolas, a través de diferentes proyectos e iniciativas sociales, han presentado notable auge y presencia en la Ciudad de México, siendo la propuesta de agricultura urbana a través de la construcción de huertos urbanos, una de las alternativas con mayor grado de complejidad y popularidad, esto a causa de su peculiar forma de recuperar, organizar, ocupar y transformar los espacios abandonados, conflictivos, y severamente deteriorados.

A través de esta afirmación, tiene valdes llegar a pensar que la reconfiguración de espacios olvidados señalada ha repercutido directamente en una mejora en el bienestar y la calidad de vida de las comunidades vulnerables más próximas a ellas, sin embargo, es importante señalar que debido a que gran parte de los proyectos de huertos urbanos han quedado establecidos únicamente en áreas céntricas, un tanto privilegiadas y con un notable nivel de estatus económico u social de toda la Zona Metropolitana del Valle de México, esta tendencia observado ha conllevado a replantear, en cierta medida, a los huertos urbanos como sitios enfocados en un

sector más específico de la población, un tanto centralistas y excluyentes de comunidades.

Sumado a esto, es oportuno agregar que los huertos urbanos han continuado recibiendo un sinnúmero de críticas con respecto a su forma de organización, a la toma de decisiones, al incremento de costos de productos y servicios, a la restricción del acceso, así como por el establecimiento de horarios y normas a seguir que han sido establecidas por parte de diferentes asociaciones civiles y organismos particulares, los cuales han terminado por quedar al mando de la administración y organización de cada uno de los proyectos de huertos urbanos existentes en el Valle de México.

Con base en las argumentaciones y la inestable situación observada, se ha optado por enfocar esta presente tesis en la comprensión del panorama que ha llegado a presentar la construcción de huertos urbanos en la Zona Metropolitana del Valle de México, la aglomeración urbana más poblada y con mayor concentración de proyectos de agricultura urbana en todo el resto del país.

Para una mayor comprensión de la investigación, se ha tomado la decisión de desarrollar la estructura del trabajo en tres apartados, quedando cada uno de ellos dividido en diferentes subcapítulos a abordar. Es de suma importancia especificar que en cada apartado se busca mostrar las diferentes definiciones de huerto urbano, agricultura urbana, urbanismo agrícola, entre otros conceptos a fines con el tema central de la investigación, agregando consigo la mención del proceso de surgimiento y la forma de trayectoria que han llegado a tener los huertos urbanos a través de los años, tanto en el mundo occidental como en el contexto específico de México.

Para ello, se ha establecido abordar de manera general el panorama que han presentado tener los proyectos de huertos urbanos en la Ciudad de México y su zona periférica, pasando a terminar la investigación aterrizando en el estudio de un caso específico, el cual dentro de toda la oferta existente de iniciativas de esta índole en la capital del país, ha terminado por ser seleccionado al Huerto Tlatelolco.

Partiendo de este sitio en concreto, se pretende investigar sus antecedentes, la trayectoria y forma de organización que ha tenido, así como la manera de participación y el grado de interacción de la población que lo frecuenta, añadiendo a esto la mención de los beneficios, retos y desafíos que ha presentado tener en la actualidad.

Al término de la presente investigación, se espera lograr construir una reflexión que permita conocer las razones del porqué proyectos urbanos de esta índole han llegado a tener, o no, un alto grado de aceptación por parte de las comunidades más próximas.

JUSTIFICACIÓN.

OBJETIVO GENERAL: Analizar el surgimiento y trayectoria de los huertos urbanos que han logrado ser desarrollados dentro del área que comprende la Zona Metropolitana del Valle de México, tomando particular énfasis en el Huerto Tlatelolco como caso particular de estudio.

Como primera prioridad, se busca conocer los antecedentes de la agricultura urbana a través de la construcción de huertos urbanos en gran parte del mundo occidental.

Adicionalmente se pretende interpretar la forma de ocupación, organización, y posterior transformación del espacio que han propuesto los huertos urbanos durante el transcurso de la historia moderna del hombre.

Sumado a esto, se espera dar señalamiento a los posibles beneficios, desventajas, retos y desafíos que ha llegado a enfrentar la reintroducción de prácticas agrícolas en entornos urbanos.

Aterrizando en el contexto de México, se hace mención de la presencia de iniciativas de huertos urbanos en diferentes ciudades del país.

Posterior a esto, se da continuidad al presente trabajo con el análisis del lugar de estudio en particular. Para ello, se procura investigar sus antecedentes, su forma de organización, así como el grado de participación de las comunidades dentro del recinto.

Al término de la presente investigación, se aspira construir una reflexión que permita conocer las razones del porque proyectos urbanos de esta índole han llegado a tener, o no, un alto grado de aceptación por parte de las comunidades más próximas.

HIPÓTESIS GENERAL:

- “Los huertos urbanos son propuestas eficientes que permiten recuperar, restaurar y reconfigurar los espacios abandonados o deteriorados que han proliferado en la realidad urbana.

HIPÓTESIS PARTICULAR:

- “La forma de distribución espacial que han presentado tener los huertos urbanos en la Zona Metropolitana del Valle de México, ha terminado por reafirmar que aún prevalece un alto grado de desigualdad en la dotación y distribución de áreas verdes, zonas recreativas y de convivencia social, en gran parte de los centros urbanos del país.

Capítulo 1: Marco conceptual.

INTRODUCCIÓN.

El capítulo que es presentado a continuación corresponde al marco conceptual que forma parte de esta presente investigación terminal.

A grandes rasgos, este apartado comenzó con la presentación de diferentes conceptos que muestran relación con el tema central a investigar.

Posterior a esto, se dio continuidad al trabajo con la mención de las distintas disciplinas que han demostrado tener gran interés por estudiar e interpretar la agricultura urbana a partir de sus propios enfoques e intereses, llegando a resaltar en este punto la forma de participación así como las diferentes aportaciones que ha logrado ofrecer la geografía en el análisis de las prácticas agrícolas desarrolladas en entornos eminentemente urbanizados.

Más adelante, el apartado avanzó con la exhibición de la participación que han tenido las diferentes ramas que conforman la geografía humana, destacando consigo el grado de importancia que han logrado construir gran parte de ellas en el análisis espacial de la agricultura urbana.

Al término de la primera sección, se concluyó con la presentación de una pequeña muestra de algunos artículos, investigaciones y trabajos desarrollados por parte de diferentes geógrafos latinoamericanos. De esta forma, las publicaciones académicas citadas terminaron por demostrar la forma de trabajo que ha desarrollado la geografía para el estudio de las transformaciones espaciales que ha ocasionado el proceso de reintroducción de prácticas agrícolas dentro de entornos urbanos.

1.1 DEFINICIÓN DEL CONCEPTO DE AGRICULTURA Y TÉRMINOS RELACIONADOS.

En esencia, el origen etimológico del término agricultura proviene del latín “*Agri*” (campo) y “*Cultura*” (cultivo).

Por lo general, esta definición ha permitido construir una idea general acerca del concepto, sin embargo, cabe señalar que esta misma no ha sido suficiente para comprender en su totalidad los diferentes significados que ha tenido esta actividad humana.

En gran medida, la agricultura ha sido un término que ha llegado a adoptar diferentes interpretaciones y significados, similares unos con los otros pero a la vez diferentes entre sí, esto a partir de la interpretación colectiva que ha hecho posible que adopte un significado más simbólico, logrando entenderse como una actividad económica que permite generar ganancias económicas, o un conjunto de saberes, o un modo de vida, una acción para asegurar la sobrevivencia, o así como un arte.

Con base en lo antes dicho, es viable comenzar afirmando que la agricultura ha sido una de las actividades humanas que ha formado parte de la vida cotidiana, política, social y económica de la humanidad entera, por ende, no ha sido un concepto que ha pasado por desapercibido, sino al contrario, este término ha estado presente desde principios de la etapa de readaptación por la cual ha tenido que pasar todas las civilizaciones antiguas.

Por hacer mención de algunas definiciones del término agricultura hechas por parte de organismos internacionales, es viable comentar que US DEPARTMENT OF AGRICULTURE (2019) ha interpretado a esta actividad humana como *“la ciencia o práctica que conlleva el cultivo y la cría de animales para la producción de alimentos, fibra, combustible y otros productos”*.

Por otro lado, dependencias nacionales como SAGARPA (2015) ha llegado a reconocer a la agricultura como *“el conjunto de técnicas y conocimientos para cultivar la tierra; dentro de los sectores económicos se clasifica en el sector primario, junto a las actividades como la ganadería, silvicultura, caza y pesca”*.

En lo que respecta a los términos que han presentado notable relación directa con el concepto de agricultura, la Biblioteca Nacional de Agricultura de los Estados Unidos ha hecho mención de diferentes palabras a fines con esta actividad humana, resaltando entre ellas el término agricultor, el cual ha llegado a ser reinterpretado por parte de este organismo internacional como *“una persona que está involucrada en el desarrollo de cosechas, avicultura o ganadería”* (USDA, 2020).

Haciendo énfasis en otros conceptos que presenten relación con la agricultura, MEF (2009) ha planteado el término de producto agrícola como *“el producto ya recolectado, procedente de los activos”*.

Por su parte, la FAO (2009) ha entendido el mismo concepto como *“cualquier artículo o producto básico, en bruto o elaborado, destinado al consumo humano, la alimentación de animales, la producción de energía, y la industria”*.

De igual forma, el término superficie agrícola ha sido presentado en el *Glosario de Agricultura Orgánica* de la FAO (2009), quedando exhibido como *“todas las superficies de tierras arables, las praderas y pastizales permanentes, y las dedicadas a cultivos permanentes y huertos domésticos”*.

1.1.1 PENSAR LA AGRICULTURA MÁS ALLÁ DEL CONTEXTO RURAL.

“La agricultura -incluida la horticultura, ganadería, pesca, silvicultura y la producción de forraje y leche- se está extendiendo cada vez más a pueblos y ciudades”. (FAO, 2017)

Tradicionalmente la agricultura ha sido una actividad que el ser humano ha desarrollado en espacios de índole rural, los cuales gracias a sus recursos naturales, a las condiciones físicas que presentan, así como por la gran disponibilidad de tierra que ofrecen, han hecho viable el desarrollo de las prácticas agrícolas en entornos de este tipo.

Por lo general, la relación establecida entre la agricultura con los entornos rurales ha sido una idea construida por parte del raciocinio colectivo de la sociedad, el cual por fortuna ha ido cambiando por el paso de los años, esto a causa de diferentes acontecimientos y eventos históricos que terminaron propiciando que gran parte de la humanidad lograra cambiar y trascender su forma de pensar.

Comúnmente la agricultura había sido una acción ejecutada por la mano del hombre en sitios remotos, alejados de las aglomeraciones urbanas, sin embargo, con el paso de los años los conocimientos de agricultura tradicional comenzaron a ser replicados en otros entornos no rurales, siendo las aglomeraciones urbanas los espacios en donde creció más este movimiento. Derivado de este importante suceso, las actividades agrícolas lograron romper sus esquemas.

Como han señalado Ribeiro, Bógus y Watanabe (2015), el emergente interés por el cultivo y producción de alimentos dentro de las ciudades comenzó a surgir a partir de la mitad del siglo pasado, durante el proceso de mayor migración migratoria campo-ciudad.

Paradójicamente a lo que se llegaría a pensar, la calidad de vida de los nuevos habitantes de las grandes ciudades no fue tan benéfica como se esperaba, sino

al contrario, la población recién llegada tuvo que enfrentar problemas ambientales, la falta de empleos, un difícil acceso a una vivienda digna, así como el desabastecimiento de alimentos.

Sumando a las problemáticas mencionadas, Mougeot (2006) añade que ante el incremento de población proveniente del campo en las ciudades, los centros urbanos comenzaron a quedar densamente poblados, mientras que a su vez las localidades rurales fueron quedando despobladas, de manera que esta situación terminó por provocar un declive considerablemente en la producción de alimento, dificultado con ello el acceso de este mismo para los habitantes tanto de las urbes como de los entornos rurales.

Ante la presencia de un posible escenario de desabasto de alimentos en las urbes, las sociedades contemporáneas comenzaron a replantearse la posibilidad de reproducir sus propios alimentos sin tener que regresar a los espacios rurales. A partir de entonces, la aplicación de distintos conocimientos de la agricultura tradicional fue logrando ser replicada en espacios densamente poblados, esto a través del apoyo económico que comenzaron a brindar organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC), y la UNICEF (Mougeot, 2006), añadiendo a esto parte de apoyo y e interés de las comunidades, de asociaciones civiles, y de colectivos sociales y ecologistas.

De forma contundente, la participación de múltiples individuos terminó permitiendo que la agricultura urbana lograra obtener un mayor grado de aprobación por parte de la administración pública así como de la propia sociedad (Fernández y Morán, 2012).

En palabra de Mougeot (2006; 5pp), *“Hoy por hoy, la agricultura urbana tiene un rol creciente en la agenda internacional, donde se está reconociendo como parte esencial de una estrategia global para lidiar con los retos colocados por el rápido crecimiento urbano en los países en desarrollo”*.

Por su parte, la FAO (2016) ha hecho hincapié a la gran importancia que ha logrado construir la agricultura urbana en las reuniones internacionales, a la par que otros organismos internaciones han hecho mención de la importancia que esta presenta a largo plazo, logrando ser denominada como la agricultura del futuro.

1.1.2 DEFINICIONES DE AGRICULTURA URBANA Y PERIURBANA.

En líneas generales, el término agricultura urbana ha sido abordado por diferentes organismos internacionales, dependencias nacionales, centros educativos, así como por parte de investigadores particulares en distintos informes, portales oficiales, publicaciones y reuniones.

Por hacer mención de algunas interpretaciones, la FAO (2017) ha definido a la agricultura urbana como una *“forma de cultivar plantas para el consumo humano, así como la forma de cría animales dentro de las propias ciudades y sus alrededores también”*. Por su parte, a la forma de agricultura desarrollada en los límites de las ciudades pasó a nombrarla como agricultura periurbana_(FAO, 2015).

Por otro lado, la CEPAL (2014) ha hecho mención de la agricultura urbana interpretándola como *“una forma innovadora de producir alimentos a través de cadenas cortas, en donde se resalta la comercialización de productos locales”*.

Desde otro punto de análisis, el término agricultura urbana ha llegado a ser comprendido por parte de la OMS (2013) como *“la manera de producir alimentos dentro de espacios reducidos, que tiene la finalidad de permitir el acceso a alimentos saludables y nutritivos que sean benéficos para la salud, así como para la economía familiar”*. Sosteniendo una afirmación similar, la FAO (2016) ha llegado a relacionar esta actividad humana con *“la idea de producir alimentos libres de tóxicos y pesticidas dentro de espacios reducidos”*.

Pasando a una interpretación de enfoque más ambiental, la misma FAO (2017) ha llegado a pensar a la agricultura urbana como *“un conjunto de espacios reducidos que generan empleo, reciclan residuos, fortalece la resiliencia frente al cambio climático, y construyen nuevos cinturones verdes dentro las ciudades y sus periferias”*.

En México, dependencias gubernamentales como SAGARPA (2015) han considerado a la agricultura urbana como una *“agricultura de traspatio”*. Tiene relevancia comentar que esta reinterpretación ha ayudado a replantear la idea de producir alimentos de mejor calidad, a escala familiar, y sin tener que salir de casa.

Tomando en cuenta otras referencia hechas a partir del término agricultura urbana, SEDEMA (2016) plantea la posibilidad de examinarla como *“la siembra de diferentes variedades de plantas (hortalizas, aromáticas, medicinales y ornamentales) en espacios reducidos dentro de las ciudades”*.

Haciendo alusión de la opinión que han compartido diferentes investigadores con respecto a la agricultura urbana, algunos académicos como Cantor (2010) han considerado válido entender el concepto como *“una alternativa de sustento que busca el bienestar colectivo de las comunidades que viven en las ciudades”*.

Citando otras opiniones de autores, Zaar (2011), en sus últimas investigaciones, ha argumentado que la agricultura urbana es un *“conjunto de diferentes prácticas agrícolas que forman parte del paisaje urbano”*. De una manera similar, Morán (2010) ha terminado por establecer la idea de concebir a esta actividad humana como *“un modo de inserción de la naturaleza dentro los espacios urbanos”*.

Adicionalmente, Cantor (2010) agrega la posibilidad de conjeturar el término como *“una forma de lucha que tiene la identidad campesina por sobrevivir en la vida en la ciudad”*.

Por otro lado, Méndez, Ramírez y Alzate (2005) han llegado a establecer que la actividad agrícola en las ciudades ha sido una *“manera de permitir que la relación hombre-tierra exista dentro del ámbito urbano”*. Sumando a esto, Hernández (2006) ha compartido la posibilidad de pensar a la agricultura urbana como *“una actividad en donde participan agricultores que desconocen algunos detalles de la agricultura, sin embargo, poseen conocimientos tradicionales, nuevas tecnologías y metodologías que emplean”*.

1.2 DISCIPLINAS QUE TIENEN RELACIÓN DIRECTA CON EL ESTUDIO DE LA AGRICULTURA.

La agricultura, tanto rural como urbana, es una actividad humana que se encuentra presente en una amplia variedad de líneas de estudio pertenecientes a distintas disciplinas del saber.

Realizando una breve mención del grupo de disciplinas involucradas en su análisis, es viable iniciar señalando que la agronomía ha sido una ciencia que ha tomado un papel preponderante en la interpretación de la agricultura en sus diferentes variantes.

En gran medida, el alto grado de complejidad característico de la agronomía, ha llegado a permitir que sus líneas de estudio logren abarcar el análisis e interpretación de los factores químicos, biológicos, físicos, así como de los aspectos económicos y sociales que han repercutido en el proceso de producción de alimento. Derivado de este rasgo multidisciplinario, el trabajo realizado por los especialistas de esta rama ha sido clave para entender la relación existente entre el hombre con la tierra (Ecured, 2019).

Es de suma importancia señalar que, pese a que la agronomía ha sido la disciplina que tradicionalmente ha presentado tener una mayor relación con la agricultura, esta no ha sido la única ciencia que ha formado parte del estudio de esta compleja actividad humana, sino al contrario, otras disciplinas han mostrado tener un notable

interés por el abordar las prácticas agrícolas a partir de sus propios análisis, enfoques y herramientas (Leiva, 2014). De esta forma, disciplinas a fines con la agronomía como es la botánica, zoología, mineralogía, geología, meteorología, química, y física, han logrado añadir diferentes términos, conocimientos y técnicas al proceso de desarrollo de la agricultura.

En lo que respecta a la participación de otras ciencias, la FAO (2015) ha afirmado que otras ramas de ingeniería como es la biotecnología, la modificación genética y los cálculos exactos, han terminado contribuyendo con nuevos avances tecnológicos así como diferentes métodos y herramientas, las cuales han terminado facilitando el trabajo que ejecutan los agrónomos.

Paradójicamente a lo que podría llegar a ser pensado, Leiva (2014) añade que las ciencias sociales también han llegado a auxiliar a la agronomía. Desde este sentido, diferentes ciencias como la economía, historia, política, psicología, antropología, urbanismo, arquitectura, sociología, filosofía, y por supuesto la geografía, han terminado participando en el análisis y estudio de la relación existente entre la sociedad con las actividades agrícolas, en los modos de vida de ambos entornos, en la reconfiguración espacial, así como en los aspectos económicos, políticos y culturales que han formado parte de esta actividad humana.

1.2.1 ¿PORQUÉ ESTUDIAR LA AGRICULTURA DESDE LA PERSPECTIVA DE LA GEOGRAFÍA?

“La geografía se presenta como una ciencia atractiva para estudiar las complejidades espaciales que ha propiciado la agricultura en las ciudades”.

En años recientes, la geografía ha formado parte de un grupo de disciplinas sociales que han mostrado tener una mayor participación dentro del estudio e interpretación de agricultura.

En parte, el encanto que han tenido los geógrafos por comprender esta actividad humana no ha sido una tendencia reciente, sino al contrario, Gregor (1974) argumenta que a lo largo de su historia, la geografía ha mostrado constantemente interés por el estudio de las transformaciones espaciales en el medio rural, las dinámicas sociales, el análisis de las regiones agrícolas, la administración de los recursos naturales, así como el análisis del paisaje.

Adicional a esto, parte importante de las áreas de investigación que conforman la geografía ha quedado orientadas en comprender fenómenos relacionados con la agricultura, estando en esta situación el proceso de migración campo-ciudad, la

degradación de los recursos naturales, el paisaje rural, el crecimiento exponencial de la población (Malthus) así como el desequilibrio en la producción de alimentos.

Sauer (1956) afirma que en el transcurso del tiempo, la geografía ha ido experimentado una etapa de diversificación hibridación, de visión holística y de perspectiva interdisciplinaria, de forma que esta circunstancia le ha ayudado a ganar mayor apertura y reconocimiento ante la sociedad, al mismo tiempo que le ha favorecido para perfilarse como una disciplina social de gran aporte instrumental y técnico.

De una u otra forma, el aporte que han brindado los instrumentos y herramientas característicos de la ciencia, como son los mapas, los diagramas, los métodos topográficos, las fotografías aéreas, el análisis cuantitativo, los archivos y material censal recabado a través del trabajo de campo, han posibilitado el hecho que la geografía logre diferenciarse del resto de disciplinas interesadas en comprender las prácticas agrícolas (Gregor, 1974).

1.2.2 RELACIÓN ENTRE LA AGRICULTURA URBANA Y LA GEOGRAFÍA HUMANA.

“La geografía humana se ha replanteado la idea de una nueva ruralidad dentro de espacios urbanos y periurbanos (Ávila, 2004)”.

Dentro del mundo académico, la geografía se ha caracterizado por ser una disciplina atraída en analizar las prácticas agrícolas a partir de su peculiar enfoque espacial, de manera que a través de él ha logrado comprender las diferentes formas de ocupación y organización del espacio, así como las expresiones, los procesos y las modificaciones que han experimentado diferentes entornos, tanto urbanos como rurales (Ávila, 2004).

Derivado de las particularidades existentes en la disciplinaria, una cantidad considerable de ramas pertenecientes a la geografía física y geografía humana, ambas divisiones de esta ciencia, han pasado a enfocarse en comprender diferentes especificidades presentes en la agricultura.

Haciendo mención de la primera división de la disciplina, áreas de estudio como la biogeografía, climatología, edafología, geomorfología, la hidrología y orografía, por mencionar algunas, han quedado a cargo de la explicación de los agentes físicos y espaciales característicos de la agricultura, así como han llegado a aportar fundamentos a la interpretación de la recuperación fisco-ambiental del espacio urbano y periurbano a través de la agricultura urbana (Moreno, 2007).

En lo que respecta a la participación de la geografía humana, ramas como la geografía urbana, geografía económica y regional, geografía histórica, geografía política, geografía social, geografía radical, geografía crítica, geografía rural, geografía ecológica y geografía cultural, han pasado a formar parte de la comprensión de las nuevas expresiones de agricultura en los centros urbanos, abordado consigo la creciente presión urbana que ha existido sobre la producción de alimentos (Ávila, 2004).

A partir de la participación que ha tenido la geografía humana, Madaleno y Armijo (2004) han sostenido que, como resultado del constante trabajo emitido por las diferentes ramas pertenecientes a esta segunda división, la agricultura urbana ha terminado por ser vista por parte de la sociedad como un ejemplo de sustentabilidad, como una forma eficaz de mejorar la calidad de vida, y a la misma tiempo, de aminorar el hambre, las desigualdades sociales y la pobreza que prevalecen en las ciudades, a la par que se ha convertido en una manera óptima de promover la diversidad biológica dentro de las ciudades, de aprovechar y administrar los recursos, creando consigo la promoción de actividades económicas con enfoque agro-cultural dentro de los centros urbanos.

1.2.3 ESTUDIOS GEOGRÁFICOS REALIZADOS ACERCA DE LA AGRICULTURA URBANA.

A través de un creciente número de artículos e investigaciones académicas publicadas por parte de diferentes geógrafos, la presencia de la geografía ha logrado persistir en las líneas de estudio de la agricultura urbana.

Realizando una breve mención de algunos trabajos ejecutados por parte de geógrafos de la región, es viable citar por inicio a la publicación *Agricultura y expansión urbana en Venezuela* (1980) del autor Venturini, la cual presenta gran relevancia al abordar la importancia que ha tenido el geógrafo en el análisis de la reciente dinámica espacial que conjuga la expansión de la agricultura en entornos densamente poblados.

A lo largo de su artículo, Venturini (1980) desarrolló una explicación a la situación del crecimiento urbano que Venezuela experimentó en la década de los 80's, planteando como forma de conflicto a la expansión urbana en las zonas agrícolas. Para ello, el académico terminó tomando como ejemplo a diferentes áreas geográficas del país sudamericano que presentaron mayor pérdida y deterioro de áreas agrícolas.

Después de haber esclarecido el problema central, Venturini (1980) dio por concluido su trabajo con una breve mención sobre la importancia que tiene, y seguirá teniendo, la acción de preservar las tierras de vocación agrícola.

Dentro de un mismo contexto, el geógrafo venezolano José Rojas Pérez presentó la investigación *Geohistoria y organización agraria del territorio andino de Venezuela* (2018). A grandes rasgos, el catedrático buscó entender la relación existente entre un sistema agrario con respecto a su espacialidad geográfica y temporalidad histórica. Sumado a esto, Rojas (2018) culminó recalcando que las múltiples formas de apropiación que han llegado a tener los espacios por parte de diferentes grupos sociales en periodos considerablemente largos, han ocasionado modificaciones complejas de entender.

Cabe realizar que en otros países de la región, como en Brasil, se han encontrado un amplio catálogo de artículos y publicaciones académicos que han terminado por hablar acerca de la agricultura urbana.

Por señalar algunos trabajos llevados a cabo por geógrafos brasileños, en la publicación *Uma nova alternativa para a produção de alimentos e melhor qualidade ambiental para a cidade* (2019) publicada por Raphael Pereira de Oliveira Sousa y Manoel Calaça, se dio presentación a las diferentes formas de producción de alimento que existen en las ciudades del gigante sudamericano.

Durante la ejecución de este trabajo académico, Pereira y Calaça (2019) presentaron fundamentos que han permitido entender a la agricultura urbana como una forma de crear nuevas fuentes de alimento para la población local. Adicional a esto, ambos geógrafos concluyeron abordando la importancia que ha tenido la participación de diferentes actores en la construcción de nuevas alternativas.

Haciendo mención de otras investigaciones académicas emitidas en Sudamérica, en la publicación *Tendencias recientes en los estudios de Geografía rural. Desarrollos teóricos y líneas de investigación en países de América Latina* (2015), el investigador Héctor Ávila Sánchez estudió como problema central a la falta de alimento que aún prevalece en algunas ciudades de Colombia.

De una forma muy breve, Ávila (2015) demostró que las dinámicas urbano-rurales se han ido expresando de manera más vertiginosamente a través de los cambios visibles que han experimentado los centros urbanos.

Estando en el mismo país, el geógrafo colombiano Flavio Bladimir Rodríguez publicó *La tierra y el trabajo de los campesinos mitigando el hambre de los bogotanos* (2006). De una manera muy hábil, Rodríguez (2006) acabó sosteniendo que los factores geográficos siempre han influido en la producción y distribución de alimento.

Por mencionar otra investigación académica con enfoque geográfico, en el artículo *El periurbano productivo, un espacio constante en transformación. Introducción al*

debate, con referencias al caso de Buenos Aires (2005), el geógrafo argentino Andrés Barsky procuró dar respuesta a las diferentes preocupaciones teórico-metodológicas que han surgido con respecto al estudio de las transformaciones espaciales promovidas por la agricultura urbana.

En lo que respecta a la mención de una investigación académica emitida en México, en el trabajo *Agricultura urbana familiar en una ciudad media en Chiapas. Implicaciones para la sustentabilidad urbana* de Araceli Calderón Cisneros, se abordó la situación precaria en la que han vivido los diferentes grupos indígenas tzotziles y tzeltales que han arribado a diferentes ciudades de la región de Los Altos de Chiapas.

A comienzos de la investigación, Calderón (2016) presentó a su lugar de estudio como una región de gran relevancia ambiental, con una alta densidad de especies biológicas, y con suficientes servicios ambientales para los habitantes originarios, sin embargo, la geógrafa mexicana recalcó en la necesidad que ha existido por la conservación de la región, la cual se ha encontrado en riesgo de quedar sumergida por la expansión territorial que han experimentado los asentamientos urbanos pertenecientes a la región de Los Altos de Chiapas.

Sumado a esto, Calderón (2016) explicó sobre la importancia que han tenido los sistemas agrícolas dentro de las ciudades medianas, de forma que los acabó señalando como elementos que favorecen la resiliencia y sustentabilidad urbana.

En la última parte de su investigación, Calderón (2016) concluyó compartiendo la propuesta de ver a la agricultura urbana como un reservorio de agro biodiversidad de especies alimenticias adaptadas al gusto y clima local.

Capítulo 2: Huertos urbanos alrededor del mundo.

INTRODUCCIÓN.

A grandes rasgos, el presente apartado tiene la finalidad de dar a conocer la forma de surgimiento y trayectoria que han experimentado los huertos urbanos en diferentes partes del orbe.

A vista previa, el capítulo comenzó con el abordaje de las distintas definiciones que han surgido a partir del término huerto urbano.

Posteriormente, se dio continuidad al trabajo con una breve reseña que hace mención de los antecedentes históricos que han presentado tener los huertos urbanos en gran parte del mundo occidental.

En parte, la reseña empezó con la histórica de los huertos urbanos en países de Europa. Posteriormente, se avanzó analizando la misma situación, pero ahora en Estados Unidos. Más adelante, se aterrizó en el contexto latinoamericano, terminando por hacer particular énfasis en diferentes naciones de la región, como Cuba y México, por mencionar algunos casos.

A continuación se comparte la segunda parte de la investigación.

2.1 DEFINICIÓN DE HUERTO URBANO.

“Los huertos urbanos son espacios agrícolas dentro de las ciudades” (Mahiques, 2016).

El huerto urbano es un término que ha presentado diversas interpretaciones y significados postulados por parte de diferentes académicos y expertos en el tema.

Tomando como ejemplo diferentes opiniones al respecto, es viable comentar que para Pérez y Velázquez (2013), el huerto urbano ha sido asimilado con la idea de un espacio de tamaño reducido, ubicado dentro la ciudad, y en el cual se llevan a cabo diferentes actividades agrícolas.

Con una interpretación similar, Groening (2005) señala que en países como Austria, Alemania, Reino Unido, República Checa y Polonia, el término ha sido asimilado con la idea de pequeños jardines en donde se cultivan frutas y vegetales para el autoconsumo.

En parte, Lok (1998:1) comenta que, además de ser visto como un espacio reducido, el huerto urbano representa una expresión personal y cultural de los habitantes, así como es un área que aporta alimentos e ingresos, los cuales son de suma importancia para el sostenimiento de la población que vive en las ciudades. Sumado a esto, Lok (1998) añade dentro de estos sitios la presencia de diferentes especies de animales, vegetales, variedad de arbustos, hortalizas, plantas ornamentales y arbustos.

Desde su propia reinterpretación, Morán (2010) hace la invitación a ver al huerto urbano como un instrumento que mejora la calidad de vida, y que a su vez colabora con el cierre del ciclo metabólico urbano.

Partiendo desde su propio enfoque académico, Mahiques (2016) considera a un huerto urbano como un espacio que es propicio para satisfacer diferentes necesidades humanas, como es la alimentación y el ocio.

2.2 HUERTOS URBANOS EN EL MUNDO OCCIDENTAL.

“Los huertos urbanos han formado parte del proceso de constitución de las ciudades y su desarrollo se ha visto estrechamente relacionado con depresiones económicas, crisis energéticas, guerras, hambrunas etc.” (Richter, 2013).

Como han llegado a señalar Pérez y Velázquez (2013), la existencia de los huertos urbanos no ha sido una tendencia reciente, sino más bien, estos han formado parte de la historia del hombre moderno, remontándose desde las primeras civilizaciones

del mundo antiguo, continuando presentes en la Revolución industrial del siglo XIX, pasando en la época de conflictos bélicos y enfrentamientos ideológicos acontecidos en el siglo XX, para así acabar aterrizando a hasta en la actualidad.

Con base en esta afirmación, es viable afirmar que los huertos urbanos han terminado quedando presentes en una gran parte del mundo, logrando alcanzar su inclusión en las dinámicas sociales de las ciudades, empleados como herramienta que favorece entornos urbanos saludables y sostenibles (Mejías, 2013).

En parte, el surgimiento y trayectoria que han tenido los huertos urbanos ha ocurrido en diferentes ritmos, encontrando que en cada región, distintos acontecimientos históricos así como de factores políticos, sociales, culturales y económicos, han terminado influyendo en su desarrollo, aprobación, y reconocimiento ante las comunidades (Morán, 2011)

Por lo general, Europa ha sido una de las regiones del mundo con mayor presencia de huertos urbanos. Por otro lado, en América, específicamente en Estados Unidos, este tipo de espacios ganó gran importancia en el transcurso de diferentes acontecimientos históricos que repercutieron directamente en la vida de la población estadounidense.

En el caso de la región de Latinoamérica, los huertos urbanos mostraron una tardía llegada, sin embargo, estos terminaron tomando gran importancia en los momentos de mayor crisis económica e inestabilidad política suscitada durante la época de la Guerra Fría.

Dada la complejidad de la situación, a continuación se comparten los diferentes antecedentes históricos de los huertos urbanos en naciones de Europa, en Estados Unidos, así como en países de la región de Latinoamérica como Cuba y México, por señalar algunos casos.

2.2.1 HUERTOS URBANOS EN EUROPA.

Según considera Corridoni (2011), los huertos urbanos han estado presentes en las civilizaciones europeas desde el comienzo de la época del neolítico, sin embargo, es hasta el contexto de la Revolución Industrial del siglo XIX que estos tomaron gran importancia y reconocimiento, logrando con ello su desarrollo e implementación en gran parte de Europa.

En este momento histórico, los avances tecnológicos y el proceso de industrialización terminaron quedando concentrados únicamente en los centros urbanos más importantes de Europa. Por desgracia, esta tendencia provocó que las

ciudades recién industrializadas quedaran siendo vistas como espacios de progreso y de mayores oportunidades, esto a costa de un severo desencanto y abandono que sufrió el entorno rural, el cual presentó terribles condiciones que vida en aquel momento.

Como consecuencia de esta situación, gran parte de Europa comenzó a experimentar una acelerada migración campo-ciudad, fenómeno que terminó provocando que los centros urbanos recién industrializados experimentaran un intenso crecimiento exponencial de su población, mientras que paradójicamente las zonas rurales llegaron a quedar despobladas. De manera directa, este proceso de migración-éxodo ocasionó que las diferencias entre lo rural y lo urbano se acrecentaran aún más, distanciando así las actividades económicas y el nivel de vida en ambos entornos (Morán, 2011).

Paradójicamente a lo que se podría llegar a pensar, las condiciones de vida de los nuevos habitantes urbanos, en su mayoría provenientes de las zonas rurales, no mejoraron a su llegada a las ciudades recién industrializadas, sino lo contrario, la población migrante pasó a formar parte del sector obrero, considerado como una de las clases sociales más vulnerables y con menor poder adquisitivo.

Para Richter (2013), el crecimiento exponencial de población en los centros industriales europeos terminó elevando los niveles de desigualdad y pobreza, el hacinamiento, el desempleo, propiciando además el crecimiento de la inseguridad y la saturación de los servicios básicos. Por su parte, Morán (2011) agrega a la lista de problemáticas urbanas de mayor gravedad a la falta de empleo, a la escasez de alimento, así como al difícil acceso a este.

En gran medida, la afirmación que ha emitido Morán (2011) ha quedado sustentada en lo correcto, estando esto comprobado en los salarios paupérrimos que los obreros llegaron a recibir a cambio de extensas y agobiantes horas de trabajo, las cuales les eran insuficientes para poder obtener mejores ingresos, y con ello, lograr costear los precios de la canasta básica.

Derivado de la difícil situación en la que vivieron millones de obreros, considerados como uno de los sectores menos favorecidos de ese momento, Corridoni (2011) señala que en países como Gran Bretaña, Alemania o Francia, las autoridades locales, la iglesia y los dueños de grandes fábricas comenzaron a intervenir en la problemática a través del ofrecimiento de terrenos a los trabajadores, acción que fue llevada a cabo con el objetivo principal de dotar de terrenos a la población más empobrecida, orientados para la construcción de huertas urbanas, y de esta manera los habitantes más vulnerables alcanzaran a cultivar sus propios alimentos.

En el transcurso de esta etapa de cambio, el gobierno y la Iglesia se convirtieron en los actores que proporcionaron mayor cantidad de sus propios terrenos a los obreros, a los cuales les dieron el sobrenombre de “poor gardens” (Huertos para pobres) (Morán, 2011).

De todo el continente europeo, Reino Unido resaltó del resto por ser una de las naciones pioneras en el desarrollo de “poor gardens” durante la etapa de la Revolución Industrial. King (2007) considera que el surgimiento de subsidios y ayudas por parte de la iglesia y de grandes propietarios de tierra, se debió en parte a la gran culpa que sintieron estos organismos por haber privatizado terrenos comunales, entre los años 1700 y 1860, a través de “Enclosure Acts”.

Orillados por el sentimiento de culpa y remordimiento, las autoridades y diferentes propietarios acaudalados, acabaron cediendo una gran cantidad de terrenos a los obreros, buscando con esto reducir el crimen, la inmoralidad, y los subsidios a la población más empobrecida. Por su parte, la iglesia, en conjunto con diferentes corrientes pertenecientes a ella, procuró fortalecer la educación de la familia, rescatar la decencia y las buenas costumbres, a través de la construcción y promoción de “poor grandes” (King, 2007).

Pese a que al principio la donación de terrenos por parte de las clases más poderosas fue de manera voluntaria, Richter (2013) comenta que a mitad del siglo XVIII, en Reino Unido comenzó a surgir diferentes leyes orientadas en supervisar la asistencia y repartición de terrenos otorgados a las clases más empobrecidas.

Para Morán y Hernández (2011), “Select Vestries Act” (1819) fue la primera norma orientada en revisar los contratos de alquiler de terrenos que la iglesia había hecho con la población desempleada. A través de esta ley, los “allotments” (pequeños huertos de menores dimensiones ubicados inicialmente en áreas rurales cercanas de las ciudades), fueron presentados por primera vez ante la sociedad británica.

Con el transcurso de pocos años, y ocasionado por el crecimiento de la mancha urbana, los “allotments” pasaron de estar ubicados únicamente en espacios rurales a tener presencia en las ciudades, llegando con esto a ser considerados como proyectos totalmente urbanos. Sin embargo, ante un notable incremento de su demanda en las áreas urbanas, los “allotments” terminaron por ser insuficientes. Richter (2013) comenta que a finales del siglo XIX, más precisamente entre los años de 1887 a 1908, el gobierno británico promulgó la ley “Allotments Act”, norma en la cual se dio por establecida la participación obligatoria de las autoridades locales en la dotación de un mayor número de terrenos para la construcción de más de “allotments”. Con esta decisión, Reino Unido pasó de tener un aproximado de 100,000 “allotments” existentes en el año de 1850, a más de 244,260 en 1873, y hasta 448,586 a comienzos de 1890 (Morán, 2011).

Haciendo mención de la presencia de los huertos urbanos en otras regiones de Europa, en países como Francia y Bélgica, los “jardin ouvriers”, nombre local que se le dio, contaron con el apoyo de la iglesia, la cual llegó a ceder importantes terrenos a las clases obreras, esto con el fin de fomentar las actividades en familia, alejar a los obreros de los vicios, y defender el orden social.

De acuerdo a Morán y Hernández (2011), en el año de 1896 los sacerdotes franceses Lemire y Gruel en conjunto con el líder belga J. Goemarela fundaron la “Ligue Francaise et Belge du Coin de Terre”, organización que apostó por la creación de más de 17,000 huertos en Francia, así como 2,000 en Bélgica.

En el contexto de Alemania y Holanda, los huertos urbanos fueron coloquialmente conocidos como “schrebergarten” (Morán y Hernández, 2011). Para Richter (2013) estos espacios se caracterizaron por tener un carácter productivo y asistencial, en el cual los obreros lograron incorporar reductos de su vida rural.

A partir del siglo XX, y durante el desarrollo de la primera y segunda guerra mundial, los huertos urbanos continuaron teniendo una gran popularidad en diferentes países europeos, sin embargo, Morán y Hernández (2011) especifican en esta nueva temporalidad recibieron el nombre de “War Gardens” (Jardines de Guerra).

Durante todo el desenlace del primer gran conflicto bélico, Reino Unido fue el país que tomó la delantera en el apoyo e impulso de los “War Gardens”. King (2007) menciona que a partir del año de 1913, la construcción de los huertos se intensificó de forma acelerada, logrando a ser más de más de 600,000 “jardines de guerra” en diferentes ciudades británicas, sin embargo, Spudić (2007) considera que después del año de 1918, esta cifra ascendió a 1, 500,000.

Haciendo énfasis en Alemania, otro de los países más involucrados en el conflicto bélico, la situación de escasez de alimento y carbón se agravó a mediados de la Primera Guerra Mundial, siendo las ciudades los puntos más afectados. Ante la falta de suministros necesarios para sobrevivir, el año de 1916 el Ministro de Agricultura de la nación teutona presentó diferentes programas de racionamiento, decretos de emergencia, así como apoyos a la construcción de huertos urbanos en los centros urbanos, esto con la finalidad de asegurar el acceso a los alimentos durante la guerra (Richter, 2013).

Ante la falta de terrenos para la construcción de más huertos urbanos, el gobierno alemán terminó estableciendo como áreas de gran potencial para el cultivo de alimentos a diferentes lugares públicos de las ciudades como jardines, centros religiosos, aceras, escuelas, parques y áreas deportivas. Morán y Hernández (2011) agregan que después de lo acontecido, las autoridades de Alemania terminaron entendiendo a los huertos urbanos como espacios productores de alimentos que podían servir de refugio ante los bombardeos.

Dando una mención breve de la situación suscitada en Bélgica y Francia, Corridoni (2011) afirma que en ambos países, los huertos urbanos alcanzaron a ser bien valorado por parte de sus gobiernos así como de sus propias sociedades, de forma que contaron con todo el apoyo para su construcción.

Al término de la Primera Guerra Mundial, los espacios que habían sido ocupados para el cultivo de alimentos volvieron a tener su uso original, sin embargo, esta

situación duró poco tiempo, ya que después del estallido de la Segunda Guerra Mundial, las iniciativas de agricultura urbana de emergencia volvieron a ser retomadas en Europa.

Durante el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, los gobiernos de países involucrados como Alemania, Francia y Reino Unido, comenzaron a diseñar diferentes campañas publicitarias, las cuales tenían el claro objetivo de fomentar la agricultura en las ciudades, así como de transmitir la importancia de cultivar los propios alimentos (Richter, 2013).

Avanzando a otro caso particular, en el año de 1940 el Departamento de Planificación de Alimentos de Reino Unido lanzó la campaña “Dig for Victory” (Cavad por la victoria). Mediante el uso de diferentes medios de comunicación, como boletines educativos, programas de radio y películas informativas, la campaña antes citada buscó enseñar a la población las diferentes maneras de sacar mayor provecho de los jardines particulares y públicos, terrenos deportivos, parques, así como de los socavones que surgían

Con respecto a la situación en la Alemania Nazi, Richter (2013) plantea que los huertos urbanos llegaron a convertirse en todo un símbolo ideológico durante el conflicto bélico. En el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, la toma de decisiones, el fomento y promoción de los huertos urbanos quedó a cargo del partido político “Nationalsozialistische Deutsche Arbeiterpartei”, uno de los organismos más racistas y clasista de todo el continente europeo.

Van Molle y Segers (2008) opinan que a causa del control establecido por el gobierno nazi, los huertos urbanos terminaron perdiendo democracia e inclusión, esto último debido a que únicamente a los alemanes de origen ario se les permitió tener participación dentro de estos sitios.

En el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, y a causa de la invasión alemana en una parte del país, los huertos urbanos en Francia terminaron siendo controlados por el gobierno de la Alemania Nazi. En gran medida, esta situación ocasionó que los proyectos nacionales de “Jardins Ouvriers” acabaran por ser abandonados, deteriorados, marginalizados y nada reconocidos por el gobierno nazi (Corridoni, 2011).

Tras el final de la Segunda Guerra Mundial, parte de las ciudades occidentales empezaron a vivir un proceso de reconstrucción. En esta etapa, los países europeos más afectados por el conflicto bélico comenzaron a establecer sus prioridades, sin embargo, entre estas no llegó a figurar la continuidad al apoyo económico e institucional que inicialmente le había sido brindado a los huertos urbanos. Como consecuencia de esta decisión, los proyectos de agricultura urbana acabaron por ser desvalorizados y posteriormente abandonados.

En el contexto de la segunda mitad del siglo XXI, los huertos urbanos volvieron a llamar la atención de la población europea, sin embargo, en esta ocasión tuvieron la finalidad de fomentar la cohesión social el desarrollo comunitario y la educación ambiental.

Ante el retorno de un emergente interés por los huertos urbanos, Richter (2013) menciona que durante la época de la Guerra Fría, en Reino Unidos comenzaron a surgir diferentes proyectos de agricultura urbana, siendo los “Community Gardens” ó “City Farms” las propuestas de mayor relevancia y popularidad. A grandes rasgos, estas iniciativas lograron asegurar el acceso a los alimentos a las familias más vulnerables de aquel momento.

Con respecto a la década de los sesenta, Morán y Hernández (2011) afirman que en países como Austria, Bélgica y Francia se presentó un fuerte retorno a las prácticas agrícolas dentro de las grandes urbes. Es de suma importancia comentar que en esta temporalidad, la agricultura urbana comenzó a ser interpretada como una forma de erradicar la distribución desigual de alimentos que prevalece en gran parte de los entornos urbanos.

En el avance de las siguientes décadas, Morán (2011) especifica que en naciones como los Países Bajos y Reino Unidos, el desarrollo de granjas urbanas y jardines comunitarios se incrementó de forma considerable, siendo la mayoría iniciativas de corte más ecológico.

Para el año de 1997 el gobierno de Alemania terminó cediendo diferentes espacios públicos para la construcción de más huertos urbanos en ciudades como Múnich, Berlín, Leipzig, Hamburgo y Bonn.

Es viable finalizar el apartado afirmando que en la actualidad, los huertos urbanos han alcanzado a estar normalizados en la vida cotidiana de los habitantes de las grandes ciudades de Europa.

2.2.2 HUERTOS URBANOS EN AMÉRICA DEL NORTE.

En líneas generales, los huertos urbanos en Norteamérica han conservado una estrecha relación con las crisis económicas y los conflictos bélicos que tuvieron lugar en décadas del siglo pasado.

Según plantea Morán y Hernández (2011) las propuestas de huertos urbanos en Estados Unidos comenzaron a surgir en los últimos años del siglo XIX a raíz de la “Gran Depresión Económica” que la nación norteamericano sufrió a partir del año de 1893. Durante este acontecimiento histórico, la economía estadounidense sufrió

una estrepitosa caída, propiciando con esto el aumento del desempleo, de la desigualdad y la pobreza, así como terminó por agravarse el acceso a los alimentos.

En aquel momento, uno de los retos sociales que más agobió a la población estadounidense fue el encarecimiento y posterior desabasto de alimento en las ciudades. Ante el terrible panorama que se presentaba, el gobierno de Estados Unidos terminó por buscar posibles soluciones que permitieran mitigar la falta de alimentos en las grandes urbes.

Puente (2010) comenta que ante el éxito y los beneficios observados por parte de las prácticas agrícolas en las urbes de Europa, las autoridades estadounidenses terminaron por replicar proyectos similares en distintas ciudades de Estados Unidos, siendo la propuesta de huertos urbanos la que contó con mayor apoyo.

Pese a que gran parte de las urbes estadounidenses acabaron implementando iniciativas de agricultura, fue la ciudad de Detroit el centro pionero en lanzar un programa de apoyo a la construcción de huertos urbanos.

De este modo, en el año de 1893 el alcalde de la ciudad acabó repartiendo una cantidad considerable de terrenos baldíos a más de 1000 familias de desempleados, esto con el firme objetivo de impulsar el cultivo de los alimentos de mayor importancia en la dieta de los habitantes de Detroit (Morán y Hernández, 2011).

Es de suma importancia agregar que los terrenos que terminaron siendo cedidos por parte del alcalde de la ciudad de Detroit fueron conocidos por los habitantes como “Pingree Potato Patches” (parcelas de patatas), nombre característico que se le dio por haber sido espacios dedicados al cultivo de patatas, judías y nabos.

Tras el éxito que alcanzaron tener los huertos urbanos en Detroit, otras ciudades como Minneapolis, Buffalo, Denver y Chicago continuaron siguiendo la misma tendencia al aportar por estos proyectos, sin embargo, durante la etapa más crítica de la Gran Depresión estos sitios cambiaron su nombre a “Relief Gardens” (Jardines de emergencia).

En un principio, los huertos urbanos en Estados Unidos conservaron la particularidad de estar ligados con las épocas de mayores crisis económicas, sin embargo, con el transcurso de los años, estos sitios terminaron formando parte de la etapa de conflictos bélicos (Hernández, 2016).

Tomando en cuenta este aspecto, Morán (2008) plantea que en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, la agricultura urbana en la nación norteamericana acabó sirviendo como un medio de subsistencia, así como una forma eficaz de transmitir el sentimiento patriota.

Haciendo énfasis en el desarrollo de la Primera Guerra Mundial, es oportuno recalcar que Estados Unidos no tuvo una participación directa en este conflicto, por ende, no sufrió afectaciones ni repercusiones directas. Con base en esto, Puente

(2010) considera que el desarrollo de propuestas de agricultura urbana tuvo una función más económica y alimentaria en vez de ser una forma de resiliencia y subsistencia a la época de guerra.

En el lapso de tiempo que duró el primer gran conflicto bélico, el número de huertos urbanos en Estados Unidos llegó a incrementar a más de 2, 500,00 a finales del año de 1917 (Morán y Hernández, 2011). En este punto, Morán (2008) especifica que la apuesta y promoción de estos sitios fue llevada a cabo a través de diferentes campañas publicitarias emitidas por el gobierno estadounidense, como “Liberty Gardens” (Huertos de la Libertad), “US. School Garden Army” (las Milicias de Huertos Escolares) y “Woman’s Land Army of America” (las Milicias de Mujeres de América).

Continuando con la etapa de la Segunda Guerra Mundial, en esta ocasión Estados Unidos si formó parte del grupo de naciones más involucradas en el conflicto, por ende, su gobierno acabó intensificando aún más el apoyo y promoción a la agricultura urbana.

Durante el desarrollo del conflicto bélico, en todo el país norteamericano se observó el surgimiento de más campañas enfocadas al fomento de la agricultura urbana, así como boletines educativos, programas de radio, películas y dibujos animados (como Superman, o el pato Donald), y propagandas como “War Food Administration” y los “Victory Gardens” (Jardines de la Victoria).

En esencia, el conjunto de medidas emitidas por parte del gobierno estadounidense acabaron por concientizar y educar a todos los ciudadanos estadounidenses sobre la importancia de cultivar sus propios alimentos durante la época de guerra. (Morán y Hernández, 2011).

Posterior al término de la Segunda Guerra Mundial, y como llegó a suceder en gran parte de Europa, las urbes estadounidenses que habían sido pioneras en el desarrollo de la agricultura urbana acabaron por dejar a un lado esta actividad, debido a que las prácticas agrícolas no llegaron a ser consideradas dentro de la lista de prioridades a tratar después del final del conflicto bélico.

Como consecuencia de esta decisión, los huertos urbanos comenzaron a experimentar una etapa prolongada de abandono, la cual llegó a acabar hasta la década de los 70’s.

Cabe señalar que durante el contexto de la Guerra Fría, Estados Unidos se vio severamente afectado por una crisis energética, una recesión económica, así como de una etapa de desindustrialización que generó estragos en todo el mundo.

Con el objetivo de mitigar la creciente pobreza, degradación y abandono que muchas urbes estadounidenses experimentaron durante el desarrollo de la Guerra Fría, diferentes organizaciones y dependencias de Estados Unidos comenzaron a lanzar nuevas iniciativas de agricultura urbana, que en opinión de Morán y

Hernández (2011), estas tuvieron el propósito de lograr mejorar la calidad de vida, la cohesión social y la educación de los habitantes de los centros urbanos

De entre todas las urbes estadounidenses que comenzaron a apoyar las nuevas propuestas, la ciudad de Nueva York destacó del resto por la notable participación de su población, así como por haberse convertido en sede y lugar de experimentación de la asociación “Green Guerrilla”, una de las organizaciones en pro de la agricultura urbana más importantes de todo Estados Unidos (Morán y Hernández, 2011).

A grandes rasgos, “Green Guerrilla” es un grupo de personas, investigadores, científicos y artistas, los cuales se caracterizaron por presentar una desarrollada sensibilidad ambiental y social. A través de esta organización, se buscó promover la recuperación y uso de espacios abandonados y despojados que existían en la ciudad. Una de las acciones más importantes que logró “Green Guerrilla” fue el cultivo de semillas en terrenos abandonados en Nueva York, esto con el objetivo de cultivar alimentos, y a la misma vez de embellecer la ciudad.

En concreto, Espinosa (2013) afirma que la presencia de “Green Guerrilla” sigue activa en la actualidad, sin embargo, ahora es una organización que únicamente brinda asesoramiento legal y técnico a las comunidades que buscan construir nuevos jardines comunitarios.

2.2.3 HUERTOS URBANOS EN AMÉRICA LATINA: SITUACIÓN EN CUBA.

Como ha llegado a señalar la historia, el comienzo de la Guerra Fría (1947) trajo consigo la construcción de un mundo bipolar fuertemente dividido por bloques basados en ideologías de corte económico.

En América Latina, la confrontación surgida entre el movimiento capitalista liderado por Estados Unidos en contra de los ideales comunistas propuestos por la URSS, acabó por ocasionar una fuerte inestabilidad económica y política en la región.

Por lo general, el capitalismo fue el bloque que ganó más terreno en América Latina, sin embargo, Leonov (1999) sostiene que al comienzo de la confrontación, las corrientes comunistas habían alcanzado a tener más popularidad en diferentes naciones latinoamericanas.

Como se puede inferir, la presencia del comunismo en la región no llegó a ser bien vista por parte del gobierno estadounidense, sino al contrario, Pettiná (2019) menciona que la cooperación de la URSS con diferentes naciones latinoamericanas acabó por ser interpretada como una forma de amenaza para el sistema capitalista,

así como para la vida política y social de los países latinoamericanos, a los cuales Estados Unidos autoproclamaba indiscutiblemente como sus aliados.

En opinión de Leonov (1999), la confrontación que sostuvieron ambos bloques económicos en América Latina propició que la región se convirtiera en un punto estratégico para ganar adeptos. En este sentido, la URSS comenzó a desarrollar una política exterior centrada en promover el pensamiento anticapitalista en el resto del continente americano. Como forma de respuesta ante esta acción, el gobierno de Estados Unidos optó por mostrar una postura más defensiva, hostil e intervencionista con respecto a las relaciones diplomáticas que habitualmente sostenía con los países latinoamericanos.

De acuerdo a Carriedo (2007), la intervención del gobierno estadounidense en la vida política latinoamericana tuvo como propósito principal el debilitar la popularidad que habían ido ganando diferentes organismos comunistas en la región, así como además se buscó imponer por medio de la fuerza el modelo capitalista en todo el continente americano.

A partir de la postura que Estados Unidos adoptó tener, Victoriano (2010) sostiene que América Latina comenzó a vivir una salvaje intervención estadounidense, en la cual se llevó a cabo la desarticulación forzada de los diferentes partidos comunistas que habían logrado llegar al poder.

Pettiná (2018) señala que a través del apoyo de la Central de Inteligencia Americana (CIA), el gobierno estadounidense logró derrocar en Venezuela a Rómulo Gallegos (1948), en Paraguay promovió una campaña en contra del Partido Colorado de Federico Chávez (1954), mientras que en Guatemala obligó a Jacobo Árbez a dejar el poder (1954). Por su parte, Carrido (2007) agrega que en Argentina se desarrolló un golpe de estado en contra del general Perón (1955), en la República Dominicana se destituyó a Juan Bosh (1963), en Brasil el político de izquierda João Goulart perdió el control del país (1964), en Bolivia se llevó a juicio al militar Juan José Torres (1971), mientras que a su vez en Uruguay aconteció algo similar (1973), Sumado a esto, en Chile se vivió un golpe de estado en contra de Salvador Allende (1973), en El Salvador el presidente Carlos Humberto Romero dejó el poder (1979), así como en Panamá se llevó cabo una conspiración para destituir al político Marco Antonio Noriega (1989). Por su parte, en Perú sucedió un “autogolpe” de estado en contra de Alberto Fujimori (1992).

Paradójicamente a lo que se llegaría a pensar, el desarrollo de estos acontecimiento no llegó a fortalecer la democracia ni soberanía de los países de la región, sino al contrario, después del desmantelamiento de los distintos partidos políticos de ideales comunistas, el poder terminó quedando en manos de gobiernos autoritarios de corte militar, muchos de ellos simpatizantes con el gobierno de Estados Unidos.

De este modo, diferentes países de América Latina volvieron a recuperar las buenas relaciones diplomáticas con Estados Unidos, sin embargo, esto conllevó a que

cortaran definitivamente los lazos que habían construido en el pasado con la Unión Soviética (Victoriano, 2010).

Cabarrouy (1995) argumenta que, pese al gran esfuerzo que hizo el gobierno estadounidense por controlar la expansión de la URSS en América Latina, en naciones como Cuba y Nicaragua se continuó conservando una ideología antisistema capitalista, de forma que regímenes socialistas continuaron reforzando su presencia en la vida política. No obstante, el gobierno de Estados Unidos no dudó en demostrar su desaprobación a la política de naciones latinoamericanas que simpatizaban con el pensamiento comunista, por lo tanto, acabó por imponer a la fuerza un paquete de políticas autoritarias y de poder dominante tanto en territorio nicaragüense como en la isla caribeña (Victoriano, 2010).

En Nicaragua, las medidas acatadas por Estados Unidos lograron su cometido en poco tiempo, de manera que el movimiento comunista en la nación centroamericana quedó detenido abruptamente, sin embargo, en el caso de Cuba, el gobierno estadounidense no logró acabar con los movimientos que consideraba eran de rebeldía y rechazo hacia su modelo capitalista.

En concreto, Rodríguez (2011) considera que la poca popularidad de Estados Unidos en Cuba había sido resultado de un sentimiento antiestadounidense adoptado por la sociedad cubana como forma de respuesta ante la invasión de la isla (1898), su ocupación militar (1902), la construcción de una base militar en Guantánamo (1903), los embargos comerciales, económicos y financieros impuestos a la nación caribeña (1958, 1960), así como por la intervención militar que sufrieron después del triunfo de la Revolución Cubana (1959).

Basándose en esta observación, Cabarrouy (1995) comenta que el gobierno de la URSS aprovechó la situación, al punto que logró crear nuevos lazos diplomáticos y acuerdos de comercio bilateral con la isla, destacando que además apostó por construir una base militar soviética en territorio cubano.

Tras el hermanamiento de ambos países, la política de John F. Kennedy acabó interpretando este hecho como una gran amenaza para todo el continente. En consecuencia, el gobierno de Estados Unidos comenzó a desarrollar un conjunto de planes que pretendían sabotear a toda costa el gobierno comunista de Fidel Castro, el cual era totalmente apoyado por la URSS.

Por consiguiente, Gómez (2014) afirma que a través de la CIA, la nación norteamericana llegó a realizar filtraciones de información, espionajes, uso de propaganda en contra del régimen cubano, violaciones económicas y a los derechos del espacio aéreo, así como intentos de asesinato a los principales líderes del partido liderado por Fidel Castro, sin embargo, todos los intentos fueron saboteados por parte de la inteligencia del gobierno soviético.

Entre todos planes que acabaron siendo filtrados por la URSS, Linares (2009) recalca que los más importantes fueron el embargo estadounidense (1960) y la propuesta de invasión militar a la isla a través de la Bahía de Cochinos (1961).

Mediante la información que se llegó a filtrar, el gobierno cubano alcanzó a responder rápidamente a los atentados del gobierno estadounidense, sin embargo, cabe resaltar que la política de John F. Kennedy no cedió, sino al contrario, las agresiones se intensificaron aún más, ahora a través de diferentes restricciones y sanciones económicas. A raíz de esto, Cuba terminó quedando sitiada y llegando a agravar con su economía.

Dentro de este marco, Leonov (1999) opina que la situación de desventaja y vulnerabilidad que padeció Cuba llegó a ser bien aprovechada por el gobierno soviético, quien a través de diferentes acuerdos políticos con la isla terminó comprometiéndose en apoyarla en todo lo que necesitase.

Según comenta Victoriano (2010), entre las medidas “solidarias” que el gobierno soviético propuso a Cuba se encontró la instalación secreta de un conjunto de misiles balísticos soviéticos de alcance medio R-6, R-12 y R-14 en territorio cubano, los cuales terminaron por ser aprobados a mediados del año de 1962.

De manera sorpresiva, una tripulación de aviones espías estadounidenses, los cuales había violado el espacio aéreo cubano, acabaron descubriendo esta reciente base militar soviética (Leonov, 1999). A partir de este descubrimiento, el conflicto diplomático entre ambas partes acabó por agravarse aún más, y por consecuente, la respuesta del gobierno estadounidense fue inmediata.

Fue a través del establecimiento de un cerco militar en toda la isla, así como el despliegue de cientos de aviones y barcos de guerra en las costas de Florida, que Estados Unidos contestó a la amenaza. Mientras tanto, el gobierno soviético puso en marcha la Operación Kama (1992), la cual consistió en la instalación de buques submarinos cargados con torpedos nucleares direccionados a las costas estadounidenses.

Como resultado del conjunto de acciones militares acatadas por Estados Unidos, así como las contestaciones que el gobierno de Nikita Khrushchev lanzó a la defensa de sus intereses, el día 14 de octubre de 1962 estalló la Crisis de los Misiles de Cuba.

Por un inicio, este conflicto diplomático presentó alto nivel de gravedad y tensión, sin embargo, ambas partes lograron llegar a “negociaciones pacíficas”. Dentro de los acuerdos a los que se llevaron, la URSS se comprometió a desmantelar el armamento bélico que tenía en la isla, pero a cambio de esta acción, Estados Unidos se veía comprometido en no intervenir en Cuba, así como tenía que reconocer y respetar al gobierno de Fidel Castro. Sumado a esto, la nación

norteamericana se vio obligada a retirar un conjunto de misiles de medio alcance que había establecido en sus bases militares localizadas en Italia y Turquía.

Por fortuna, la propuesta fue bien recibida por ambos países, por lo tanto, en la madrugada del 28 de octubre de 1962 el gobierno de John F. Kennedy dio por terminada su confrontación con la URSS, dando así fin a uno de los conflictos más tensos que surgieron durante la época de la Guerra Fría.

Con el paso de los meses, la URSS inició la retirada definitiva de sus misiles balísticos así como de su armamento nuclear, llegando consigo a desmantelar la base militar que años atrás había construido en Cuba (Linares, 2009). Como respuesta a este cumplimiento hecho por el gobierno soviético, las autoridades de Estados Unidos dieron por finalizado el patrullaje naval que llevaban tiempo realizando en la nación caribeña (Leonov, 1999), así como acabó rompiendo todas las relaciones diplomáticas que había sostenido con la isla. No obstante, Mesa-Lago (2008) recalca que la nación norteamericana continuó firme con los bloqueos y las sanciones económicas que había impuesto a Cuba, al punto que terminó endureciendo aún más la prohibición del comercio y traslado de alimentos, medicinas y artículos de primera necesidad para la isla.

Tras las agobiantes limitaciones económicas emitidas por parte de Estados Unidos, Cuba terminó experimentando un crecimiento en la pobreza de su población (Mesa-Lago, 2008), una aguda inflación derivada de la dolarización impuestas a su economía (Cabarrouy, 1995), una pérdida de valor de su moneda ante el dólar, así como su desarrollo científico y tecnológico se vio severamente limitado tras el retiro de la inversión estadounidense. Adicional a esto, Moran y Hernández (2011) agregan que, con el paso de los meses, la isla construyó una dependencia alimentaria derivada de las enormes importaciones de alimentos y víveres que habitualmente hacía al exterior.

Durante un tiempo, Cuba logró sobrellevar la situación gracias al apoyo que el gobierno de Nikita Khrushchev le había continuado brindando, principalmente a través del envío de alimentos y tecnologías destinados al desarrollo de la nación caribeña, sin embargo, Gómez (2014) especifica que con el transcurso de los años, el gobierno soviético fue colaborando cada vez menos con la isla.

Conforme a la opinión de Cabarrouy (1995), la época de mayor estancamiento y contracción económica en Cuba comenzó a inicios del año de 1986 y terminó hasta mitad del año de 1994, llegando a agravarse la escasez de alimento en la isla después de la Caída del Bloque Comunista Oriental acontecida a mediados del año de 1989 (Gómez, 2014).

Después de la desintegración de la URSS, la nación caribeña dejó de recibir el apoyo (alimentos y tecnología) que por años le había brindado el gobierno soviético. Resultado de esto, en la isla comenzó una grave etapa de desabastecimiento de

alimento y bienes de primera necesidad, a la cual Aquino (2002) señala que el gobierno cubano nombró como *“un periodo especial en tiempos de paz”*.

Cabe agregar que a comienzo de esta “etapa especial”, la disponibilidad de alimento en la isla cayó a más del 60%, llegando a ser más aguda la falta de alimentos en los centros urbanos (Morán y Hernández, 2011).

En su momento, la escasez de alimento terminó por convertirse en un problema de difícil solución, sin embargo, como se ha hecho mención en apartados anteriores, en los momentos de mayor crisis y depresiones económicas, así como en etapas de guerras y hambrunas, las propuestas relacionadas con la agricultura urbana han permitido la sobrevivencia de diferentes sociedades del orbe (Richter, 2013).

Tal como sucedió en países europeos, el gobierno cubano acabó apostando por el desarrollo de su propio sistema de agricultura urbana y periurbana (Morán y Hernández, 2011).

Según sostiene Aquino (2002) las primeras propuestas de agricultura urbana comenzaron a desarrollar la construcción de nuevas huertas agrícolas (Gómez, 2014), principalmente en La Habana, sin embargo, estas terminaron por replicarse rápidamente en el resto de las ciudades de la nación caribeña.

En el transcurso de la primera etapa de desarrollo de las nuevas propuestas de agricultura urbana, diferentes ministros, instituciones científicas y educativas del país participaron en la construcción de nuevas técnicas, herramientas, innovaciones tecnológicas, y en la promoción de otros tipos de cultivos menos tradicionales (hidropónicos, orgánicos, intensivos, policultivos) (Morán y Hernández, 2011)

Fue a través de la implementación de nuevas formas de cultivo, así como el rescate de cultivos tradicionales (guanábana, maracuyá, sésamo) olvidados en años anteriores (Morán y Hernández, 2011), que Cuba acabó por experimentar, por primera vez, un excedente en su producción anual de alimentos.

En consideración de Gómez (2014), este excedente alcanzado permitió que el pueblo cubano lograra aumentar considerable su consumo promedio de calorías. Por su parte, Morán y Hernández (2011) argumentan que, con el sobrante de la cosecha, la población urbana más empobrecida logró comercializarla, de manera que esto terminó favoreciéndoles para obtener ingresos adicionales.

En el transcurso de poco tiempo, los huertos urbanos acabaron mostraron tener gran impacto, no sólo en la economía y soberanía alimentaria del país, sino también en cuestiones relacionadas con el cuidado del medio ambiente. Gracias a los principios de agricultura sustentable que por un inicio el gobierno comunista adoptó, la sociedad cubana logró construir un sentimiento de rechazo colectivo con respecto al uso de técnicas que habían surgido durante la Revolución Verde (1960-1980), como fueron los agroquímicos, pesticidas, fungicidas y semillas transgénicas (Gómez, 2014). Derivado de esto, el pueblo cubano optó por utilizar técnicas

agrícolas de menor impacto ambiental, favoreciendo de esta forma la conservación de los ecosistemas y la promoción del uso racional de los recursos naturales.

De acuerdo a las estimaciones de Aquino (2002), durante la segunda mitad de la década de los 90's, los resultados obtenidos a través de la implementación de espacios agrícolas en las ciudades cubanas empezaron a ser más de los que el gobierno comunista esperaba tener por un inicio;

A principios del año de 1997, Cuba logró triplicar su producción de frutas y hortalizas, de forma que la demanda acabó por ser cubierta en su totalidad. En este sentido, Morán y Hernández (2011) consideran pertinente dar por terminada la etapa de escasez de alimentos que la isla sufrió por varios años.

En el presente, el caso de la nación caribeña se ha convertido en una de las experiencias de agricultura urbana más exitosas en todo el mundo, por ende, Cuba ha sido referente a seguir para muchos países que buscan llegar a la sustentabilidad y autonomía alimentaria.

2.2.4 HUERTOS URBANOS EN EL RESTO DE AMÉRICA LATINA.

Tal como sucedió en países de América del Norte y Europa, las prácticas agrícolas urbanas acabaron por ser retomadas en diferentes naciones de Latinoamérica, esto como una forma de respuesta urgente ante la problemática de la falta de alimentos que llegó a vivirse en la región durante el desenlace de la Guerra Fría, en diferentes golpes de estado, dictaduras militares, así como en etapas de crisis económicas.

De entre toda la región, Cuba fue el país que destacó del resto por el exitoso programa de construcción de una cantidad importante de huertos urbanos a lo largo de todo su territorio insular, sin embargo, cabe señalar que estos espacios han estado presente por mucho tiempo más atrás en otras naciones latinoamericanas, como es el caso de Chile.

Según establecen Yáñez y Dichler (2018), la agricultura urbana en las ciudades chilenas comenzó a ser implementada a partir de años de 1930, durante la etapa de mayor crecimiento urbano que la nación andina experimentó.

En líneas generales, el aumento exponencial de población en las urbes chilenas terminó ocasionando que el costo de vida aumentara drásticamente, generando con esto muchos problemas sociales, siendo la falta de alimento en las familias más pobres uno de los más graves.

En consideración de Yáñez y Deichler (2018), el encarecimiento en los precios de alimentos y productos de primera necesidad terminó afectando a muchos sectores

del proletariado, sin embargo, la comunidad de obreros fue la que sufrió la peor parte, ya que por el hecho de percibir salarios paupérrimos, este sector se vio orillando a racionar su consumo de alimentos. Como consecuencia de esta situación, la división empresarial, comúnmente dueña de muchas fuentes de empleo, empezó a observar una considerable disminución en la efectividad y productividad del personal obrero.

En parte, el descenso en la efectividad de los obreros a causa de su bajo consumo de alimentos acabó por afectar a los dueños de muchas empresas y compañías nacionales, quienes de esta forma terminaron por involucrarse en la búsqueda de posibles soluciones a la problemática. En este sentido, a principios del año de 1931, diferentes iniciativas de agricultura urbana comenzaron a llevarse a cabo en las inmediaciones de los espacios de trabajo del sector obrero.

Para Yáñez y Deichler (2018), las propuestas que contaron en ese momento con mayor participación, reconocimiento y popularidad fueron los “huertos obreros”. Básicamente, estos espacios se caracterizaron por estar ubicados dentro de las fábricas, y en los cuales el personal obrero tenía permitido cosechar frutas y hortalizas, tanto para ellos como para sus familias.

Continuando con la mención de otros casos particulares en la región, Gómez (2014) señalar que a principios de la década de los 70’s en la República Dominicana empezaron a surgir iniciativas de huertos urbanos de corte familiar, las cuales buscaron asegurar el alimento a la población, así como al mismo tiempo procuraron transmitir principios de educación ambiental.

En otro contexto de la región, la construcción de huertos urbanos en Argentina llegó a ganar notable popularidad durante la crisis económica que sufrió la nación sudamericana a comienzos del siglo XX (Gómez, 2014). En esta etapa crítica, los problemas económicos en el país sudamericano propiciaron que la pobreza en las ciudades aumentara, el desempleo creciera, los índices delictivos empeoraran, así como el acceso al alimento se convirtió en todo un desafío diario para las comunidades más vulnerables

Como se ha recalcado en apartados anteriores, los múltiples beneficios que Cuba logró alcanzar a través de su apuesta por el desarrollo de la agricultura urbana, pasaron a convertirse en un ejemplo a seguir para otros países de la región, siendo Argentina una de las naciones que comenzó a solucionar los efectos de su crisis económica a través de la implementación de prácticas agrícolas en sus grandes ciudades.

De acuerdo a Gómez (2014), en el año de 2003 el gobierno argentino colaboró con la FAO en el diseño e implementación del proyecto “Huertos bonaerenses”. A través de la ejecución de esta propuesta social, las autoridades argentinas lograron construir en la ciudad de Buenos Aires más de 100,000 huertos escolares y familiares, todos ellos ubicados en las localidades de menores recursos de toda la

capital. Cabe especificar que en estos espacios de recién creación se permitió la producción de diferentes frutas, hortalizas, flores ornamentales, y productos de animal como huevos, miel, y en menor medida, productos derivados de lácteos.

Durante el transcurso de pocos meses, el proyecto de los “Huertos bonaerenses” logró dar los resultados que el gobierno y las mismas comunidades participantes esperaban tener; en la región metropolitana de Buenos Aires se alcanzó asegurar alimento diario a cada familia, se crearon nuevas fuentes de empleo, y se concretó la recuperación de muchos espacios baldíos que imperaban dentro de la urbe.

En el presente, en Argentina se ha continuado la implementación de nuevos proyectos de agricultura urbana, sin embargo, ahora han comenzado a llevarse a cabo en otras ciudades como Mendoza, Rosario y Santiago del Estero. Para entonces, las autoridades han brindado apoyos a través de préstamos de terrenos abandonados para la construcción de huertos urbanos, así como han brindado apoyos económicos y capacitaciones para las comunidades interesadas en participar (Gómez, 2014).

Haciendo mención de otros casos de éxito en América Latina, en Colombia el desarrollo de la agricultura en las ciudades ha mostrado similitudes con el caso de Argentina.

En consideración de Gómez (2014), las prácticas agrícolas en los centros urbanos colombianos ha estado presente desde tiempo atrás, sin embargo, sostiene que fue hasta comienzos del año de 2004 que los proyectos de agricultura urbana lograron ser institucionalizados, ganando con ello una mayor importancia en la agenda política de Colombia.

Según comenta Gómez (2014) una de las primeras iniciativas que contó con el apoyo federal fue el proyecto “Bogotá sin hambre”, llevado a cabo en la ciudad homónima, y durante la administración del Dr. Luis Eduardo Garzón.

Por lo habitual, esta propuesta contó con el asesoramiento de especialistas del Jardín de Botánico “José Celestino Mutis”, así como participaron en ella a diferentes instituciones educativas, tanto colombianas como internacionales.

En síntesis, “Bogotá sin hambre” tuvo como objetivo principal el promocionar el cultivo de alimentos tradicionales de la dieta andina en diferentes espacios de la ciudad como jardines, terrazas, escuelas, aceras, etcétera (Gómez, 2014).

A esto, es importancia agregar que el proyecto “Bogotá sin hambre” gozó de contar con gran promoción y divulgación por parte del propio gobierno, quien además terminó apoyando económicamente en su diseño y construcción. Como resultado de este conjunto de acciones, la iniciativa logró tener gran éxito y reconocimiento, al punto que se apostó por darle continuidad a la iniciativa, ahora en el año 2008 bajo el nuevo nombre de “Bogotá bien alimentada” (Gómez, 2014).

Básicamente, Gómez (2014) especifica que la nueva propuesta ha presentado la particularidad de promover el reciclaje, el aprovechamiento de residuos y agua de lluvia, el uso de tecnologías amigables con el medio ambiente, así como además ha permitido enseñar a los niños la importancia de producir sus propios alimentos. En este sentido, “Bogotá bien alimentada” pasó de ser sólo una alternativa alimentaria, a convertirse en todo un proyecto de educación ambiental, el cual ha comenzado a replicarse en diferentes centros educativos de la capital de país.

En la actualidad, el surgimiento de nuevas formas de agricultura urbana ha continuado, sin embargo, ahora han llegado a desarrollarse en otras urbes de Colombia. Ejemplo de esto ha ocurrido en la capital del estado de Antioquía, Medellín, que desde el año de 2004 la administración de la urbe ha llevado a cabo diferentes proyectos como “Buenas Prácticas Agrícolas”, “Huertas Familiares Productivas”, “Ecohuertas Urbanas” y “Escuela de Campo para Agricultores” (Gómez, 2014). Por su parte, a partir del año de 2010 el gobierno de la ciudad de Popayán, capital del estado de Cauca, comenzó a promover la construcción de nuevas huertas familiares, esto en los barrios de mayor grado de marginalidad y pobreza.

En el que respecta al caso particular de Brasil, Videiro (2011) argumenta que las iniciativas de agricultura urbana comenzaron a surgir en el gigante sudamericano entre los años de 1985 y 1995, siendo el “Programa de Verticalização da Pequena Produção Agrícola –PROVE” uno de los primeros proyectos en contar con el respaldo de las autoridades del Distrito Federal.

Haciendo énfasis en el caso, Videiro (2011) señala que a comienzos del año de 2004, el Ministro do Desenvolvimento Social e Combate à Fome (MDS) estableció un Programa de Agricultura Urbana y Periurbana en todo el territorio brasileño. En la firma de este acuerdo, se alcanzó a decretar una política nacional en pro de la agricultura urbana y periurbana, dentro de la cual se comenzó a incentivar la creación de proyectos como “Cidade Verde” y “Programa Global Cidades Cultivando para o Futuro”, dos de las primeras iniciativas en desarrollarse en ciudades como Belo Horizonte, Brasília, Porto Alegre, Río De Janeiro, Santo André y Sao Paulo.

Además de haber sido oficializado el apoyo institucional a los proyectos de agricultura urbana en todo el país, Videiro (2011) agrega que el Ministro do Desenvolvimento Social e Combate à Fome (MDS) promovió la construcción de “Centros de Apoio à Agricultura urbana (CAAUP)” en más de 14 regiones metropolitanas de Brasil. Por lo general, en estos espacios se comenzaron a brindar capacitaciones, talleres e información a las comunidades interesadas en replicar los saberes y las prácticas agrícolas dentro de sus hogares.

Pese al panorama tan positivo que se observa, es importante señalar que en las últimas décadas las nuevas alternativas de producción de alimento en las urbes brasileñas han reflejado marcados avances y diferencias por región, llegando a ser los estados del sur, sudeste y de la costa los que más éxito han logrado tener,

mientras que por su parte las entidades del centro, norte y noroeste no han alcanzado a implementar eficientemente las legislaciones y acuerdos establecidos en pro de agricultura urbana. Para Videiro (2011), estas marcadas diferencias que se han presentado en Brasil se han debido, por lo general, a las diferentes formas de autonomía administrativa, política y económica que cada estado brasileño decidió adoptar, esto después de la promulgación de la Constitución Federal ocurrida en el año de 1988.

En la década más reciente, el desarrollo de proyectos de agricultura urbana en naciones como Haití y Honduras, se ha llevado a cabo con el apoyo de organismos internacionales como la FAO, FMI, y ONU.

Iniciando por comentar la situación de Haití, la presencia actual de huertos urbanos surgió al comienzo como una respuesta rápida ante la falta de alimento que un importante porcentaje de la población haitiana sufrió después del terremoto acontecido el día 12 de enero del año 2010.

Después de haberse dado a conocer los graves daños que el movimiento telúrico dejó en Haití, la ayuda internacional no tardó en llegar. Tomando como referencia esto, Gómez (2014) señala que entre el apoyo económico y social que la nación caribeña recibió, la FAO, en colaboración con distintos gobiernos de Europa y América, aportó para la recuperación de la isla el “Plan de agricultura urbana para Haití”.

En gran medida, la demanda inmediata de alimento que surgió después del desastre natural provocó que el proyecto propuesto por la FAO acabara a ser aplicado con gran rapidez en Puerto Príncipe, la urbe afectada del país. Por practicidad de tiempo, la iniciativa no contó con gran inversión económica, ni asesoramiento profesional, así como igual no se impartieron capacitaciones muy elaboradas, sino más bien se dio prioridad a la producción de alimento en poco tiempo a través de la utilización de los pocos recursos e infraestructura con los que la nación caribeña llegó a contar en ese momento.

A partir de su ejecución, Gómez (2014) considera que el “Plan de agricultura urbana para Haití” terminó dando permisos legales para la construcción de pequeñas huertas familiares en espacios públicos como jardines, aceras, parques, centros educativos, espacios culturales y deportivos de la ciudad de Puerto Príncipe. Como resultado de esta acción, los sectores más afectados por el trágico terremoto empezaron a aumentar su consumo calórico por día, mejorando consigo la dieta no tan saludable que acostumbraban tener.

Pasando a finalizar el presente apartado con la mención de la situación en Honduras, en el año de 2010 la FAO colaboró en conjunto con el gobierno del Departamento Central de Tegucigalpa en el desarrollo y construcción de diferentes iniciativas de huertos familiares (Gómez, 2014), las cuales presentaron la

particularidad de ser ubicadas en las áreas conurbadas de mayor marginación, pobreza y violencia de toda la capital hondureña.

En el caso de Honduras, Gómez (2014) opina que los huertos familiares de recién creación han terminado por convertirse en espacios seguros, eficientes y sostenibles, que además promueven la convivencia, reducen la ansiedad, fortalecen el autoestima, la igualdad de género, y transmiten el respeto al medio ambiente. Sumado a esto, agrega que estos nuevos sitios han llegado a arrojar avances favorables con respecto al acceso a los alimentos, añadiendo que además han logrado contrarrestar diferentes problemáticas sociales habituales de la zona conurbada de Tegucigalpa.

2.2.5 HUERTOS URBANOS EN MÉXICO.

Según plantea Delgado (1999), el retorno de las actividades agrícolas en las ciudades mexicanas comenzó a surgir a mitad del siglo XX, en la etapa de mayor éxodo migratorio campo-ciudad que experimentó el país.

Al comienzo de los primeros años de la masiva oleada migratoria, la calidad de vida en los centros urbanos no era del todo buena, sin embargo, Ávila (2004) considera que si era un poco mejor en comparación con las difíciles condiciones que vida que ofrecían los entornos rurales en aquel momento.

A partir de la década de los 70's, y como resultado de las marcadas diferencias existentes entre el medio urbano y rural, las ciudades en México comenzaron a recibir grandes cantidades de personas provenientes del interior del país. Como resultado de esto, los principales centros urbanos de la nación comenzaron a crecer de una manera acelerada, irregular y mal planificada.

Delgado (1999) estima que a través de la llegada de nuevos habitantes, diferentes ciudades del país comenzaron a expandir su territorio en áreas de la periferia, provocando con esto que la mancha urbana creciera de manera incontrolable al punto de alcanzar a ocupar áreas tradicionalmente agrícolas.

En la década de los 80's, la expansión territorial de las principales urbes del país llegó a agravarse aún más, terminando por convertirse en todo un reto para la administración pública, así como para diferentes pueblos y ejidos cercanos a las ciudades, los cuales a causa de la mala planificación urbana terminaron quedando absorbidos por la mancha urbana (Ávila, 2004).

Para Delgado (1999) el crecimiento descontrolado de los centros urbanos ocasionó que los servicios básicos colapsaran, la pobreza, violencia e inseguridad

aumentaran, las actividades agrícolas se redujeran, así como surgirá una división física y mental entre “lo urbano” y “lo rural”.

De una forma directa e indirecta, las comunidades agrícolas absorbidas por la mancha urbana acabaron por experimentar la llegada de nuevos habitantes, la pavimentación de sus calles, el crecimiento en la construcción de viviendas, así como un aumento visible en la conexión y movilidad de su población hacia otros puntos de la ciudad. Cabe agregar que a este proceso de transformaciones Delgado (1999) nombró como “*desagrarización*”.

Lamentablemente la etapa de “*desagrarización*” en las comunidades rurales cercanas a la mancha urbana provocó consecuencias irreversibles en ellas, como fue una crisis en el sector agrícola a causa del abandono de las actividades primarias, un encarecimiento del precio del suelo, una fragmentación de comunidades tradicionales, una mutilación territorial, una pérdida de la identidad y sentido de pertenencia, un aumento en la densidad de población, una reconfiguración del paisaje tradicional, la desaparición de ejidos, así como la exclusión de los diferentes grupos de campesinos y localidades indígenas que se habían negado aceptar estos cambios (Delgado, 1999). Sumado a esto, el proceso de “*desagrarización*” terminó por agravar problemas ambientales como la contaminación de ríos y cuerpos de agua, la disminución en la calidad del aire, la proliferación de basureros clandestinos, la pérdida y flora local, y la erosión del suelo (Mercón, Escalona, Noriega, Figueroa, Atenco y González, 2012).

Ávila (2004) considera que las áreas agrícolas que experimentaron el proceso de urbanización terminaron por incorporar todas las transformaciones, positivas y negativas, hasta finales de la década de los 80’s. Entre los cambios más notorios, Delgado (1999) afirma que los límites territoriales de las ciudades llegaron a difuminarse en el espacio, la oferta de la vivienda se acrecentó, y las actividades industriales aumentaron, sin embargo, algo que no cambió en las nuevas grandes urbes fue el desabastecimiento de los alimentos, la distribución desigual de estos mismos, así como la gran dependencia alimentaria que empezaron a forjar los centros urbanos del país a causa del abandono de las actividades agrícolas.

Dada la creciente demanda de alimentos por parte de los nuevos residentes de las urbes, una parte importante del abastecimiento acabó por provenir de otras partes del país, e inclusive de otras naciones. Como resultado de esta situación, el precio de los alimentos básicos aumentó, a la par que se redujo la variedad y el nivel de frescura de los productos (Mercón, Escalona, Noriega, Figueroa, Atenco y González, 2012).

Como se ha recalcado al principio del apartado, la calidad de vida en las grandes ciudades no fue igual para todos los habitantes. En el caso del acceso a los alimentos, las diferencias fueron más notorios, siendo los sectores de recién llegada los que presentaron mayor dificultad para costear los precios de los productos agrícolas y hortícolas de primera necesidad.

De acuerdo a Ávila (2004), a comienzos de la década de los 90's en distintos países latinoamericanos, incluido México, comenzó a surgir un gran interés por estudiar los límites y la relación existente entre el campo y la ciudad. A través de diferentes líneas de investigación, análisis detallados y publicaciones desarrolladas por parte de diferentes académicos, investigadores, instituciones educativas, dependencias federales y organismos internacionales, la falta de alimento en las urbes acabó por ser abordada como una de las problemáticas más agudas y de suma importancia a resolver.

Durante las últimas décadas del siglo XX, países de la región como Argentina, Brasil, Cuba, República Dominicana y México, comenzaron a desarrollar diferentes proyectos y políticas en favor de la agricultura urbana. De entre todas propuestas e iniciativas que llegaron a ser implementadas en la región, la idea del regreso de las actividades agrícolas en las urbes a través de desarrollo de huertos urbanos terminó acaparando gran parte de la apoyo y atención de la población (Mercón, Escalona, Noriega, Figueroa, Atenco y González, 2012).

Ávila (2004) resalta que de entre el grupo de naciones ya mencionadas, México fue uno de los primeros países en llegar a considerar a los huertos urbanos como una política de planificación urbana, de salud pública y de educación ambiental, capaz de solucionar muchas problemáticas socioeconómicas derivadas del crecimiento acelerado y mal planificado. A partir de esto, las primeras iniciativas y políticas en favor de la construcción de huertos urbanos comenzaron a surgir a finales de la década de los 90's en diferentes ciudades del país.

En el presente, diferentes ciudades mexicanas han retornado a las prácticas agrícolas, llegando a ser desarrolladas en espacios reducidos como traspatios, terrenos baldíos **Observar fotografía 1*, aceras, lugares públicos como jardines y camellones, así como instalaciones de centros educativos y religiosos.

Antes de pasar a mencionar casos particulares, tiene importancia señalar que en la actualidad, en México se ha presentado dos diferentes situaciones con respecto a los proyectos de huertos urbanos; por un lado, en ciudades como Aguascalientes, Guadalajara, León de los Aldama, Mérida, Puebla, Santiago de Querétaro y Xalapa, las propuestas de huertos han logrado contar con el apoyo técnico, el asesoramiento y la promoción por parte de la administración estatal así como por reconocidas instituciones educativas de toda la nación (Mercón, Escalona, Noriega, Figueroa, Atenco y González, 2012), sin embargo, en ciudades como Chihuahua, Ciudad de México, Cuernavaca, Monterrey, Pachuca y San Luís Potosí, las propuestas de construcción han surgido mayormente por parte de empresas privadas y organizaciones civiles.

Comenzado por presentar algunos de los diferentes proyectos de huertos urbanos que han surgido alrededor de México, en Guadalajara, capital del estado de Jalisco, el ayuntamiento de la ciudad ha tenido un papel importante en la construcción de iniciativas como "Huertos EnCasa" (2010) y "Azoteas Comestibles-Huertos

Urbanos” (2011). De forma similar, la administración del municipio conurbano de Zapopan ha colaborado en el diseño y aprobación del proyecto “Huertos Urbanos Asociación Vecinal Lomas de Zapopan” (2016).

En lo que respecta a la participación que han tenido diferentes centros educativos del estado de Jalisco, el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) ha apoyado en alternativas como la Comunidad Ecológica “Los Guayabos” (1891), el Invernadero Orgánico Urbano “Edén Orgánico” (2005), el Huerto Agroecológico Universitario “Colectivo CHAU” (2010), las “Azoteas Verdes de Guadalajara” (2010), el Huerto Comunitario “Mejor Santa Tere” (2012), el Colectivo “QAT” (2013), los “Huertos Universitarios CUCSH” (2013), el Colectivo “BioAmbiental” (2015), así como ha tenido participación en el desarrollo del Huerto Urbano Colonia Atlas “Grupo Ahuehuetl” (2016). Sumado a esto, la Universidad de Guadalajara (UaG) desde el año 2018 ha brindado asesoramiento técnico a proyectos como el Huerto Escolar “La Consti”, el Tequio “La Granja los García”, el Huerto Escolar “Semillas Colibrí, y el Tequio “Jardín Esperanza”, todas iniciativas de la Red de Agricultura Urbana de la Zona Metropolitana de Guadalajara (RAU-ZMG)

Por otro lado, diferentes empresas y asociaciones civiles de Guadalajara han presentado iniciativas en pro de la agricultura urbana como el “Bosque Urbano de Extra” (2010) de una asociación civil sin fines de lucro, el Ecohuerto “Sembrar para nutrir” (2011) de EarthBox México, los “Huertos con Causa” (2015) de THE BUSINESS CLUB MAGAZINE, los Huertos Urbanos “Hábitat” (2018) de la consultoría INVERTI, y la “Casa Floresta” (2019) de una asociación civil.

Haciendo mención de la presencia de más proyectos de huertos urbanos en otras ciudad del país, en Monterrey, capital del estado de Nuevo León, se han desarrollado iniciativas como “Mundo Verde” (2013), Huerto Urbano “San Luís (2014), y el Huerto “Los Leones (2017), todas propuestas hechas por diferentes asociaciones civiles sin fines de lucro. Adicional a esto, la alternativa “El Huerto: DistritoTec” (2014), una de los más importantes de Monterrey, se ha llevado a cabo por parte del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) en colaboración con el ayuntamiento de la ciudad y con la Secretaria de Desarrollo Urbano y Ecología de Nuevo León.

Cabe agregar que en el caso de otras capitales como San Luís Potosí y Chihuahua, los huertos urbanos han presentado una tendencia similar de crecimiento. Con respecto a la primera ciudad mencionada, el proyecto de mayor reconocimiento ha sido “Cuxtla Huertos Urbanos” (2015). Por su parte, la propuesta ecológica “Libélula Verde” (2016) ha ganado renombre en la capital chihuahuense.

En lo que refiere a la situación en otras aglomeraciones urbanas del país, el interés por las prácticas agrícolas ha aumentado considerablemente en diferentes ciudades de la región del Bajío. Ejemplo de esto ha ocurrido en la capital del estado de Aguascalientes con la construcción del Jardín Botánico “Rey Nezahualcóyotl”

(1986) propuesto por la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA), así como con los “Huertos de Paz” (2016) de la organización Vía Orgánica A.C.

Cercana a la capital del estado de Aguascalientes, la Dirección General de Gestión Ambiental de la ciudad de León de los Aldama, en el estado de Guanajuato, buscó fomentar la educación ambiental a través del proyecto “Huertos Urbanos” (2019), iniciativa que ha permitido la construcción de más de 124 huertos alrededor de la urbe.

En el caso de la ciudad de Santiago de Querétaro, en años recientes se han llevado a cabo pequeñas alternativas de iniciativa privada como “Na ya’ ax Huertos Urbanos” (2010), “El rincón verde de Querétaro” (2016) y “Mi huerto, tu huerto” (2013), siendo todas propuestas de empresas queretanas. Sumado a esto, la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), a través de la coordinación de la Licenciatura de Antropología, logró aprobar la construcción de huertos urbanos en las inmediaciones de la Facultad de Filosofía mediante la propuesta “Sin Verde no Hay Vida” (2015).

Continuando con la mención de otros contextos alrededor del país, en la ciudad de Xalapa, capital del estado de Veracruz, se han logrado desarrollar distintos proyectos de huertos urbanos. Entre las iniciativas de mayor renombre se puede encontrar al “Huerto UV: Educación Agroecológica en Acción” (2010) de la máxima casa de estudios del estado (Mercón, Escalona, Figueroa, Atenco y González, 2012), y los “Huertos Urbanos Xalapa A.C” (2016) de una asociación sin fines de lucro. Hoy en día, ambos proyectos se han convertido en los más exitosos e importantes en la capital del estado de Veracruz.

Con respecto a la implementación de las diferentes alternativas de agricultura urbana en ciudades del sureste de México, en la región de la península de Yucatán, la ciudad de Mérida ha contado con propuestas como el Huerto Urbano Comunitario “Roble Agrícola” (2017) y el Huerto Urbano “Los Cocotales (2018), ambas iniciativas de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) en colaboración con el ayuntamiento de la capital.

Por otro lado, las propuestas de huertos urbanos han logrado gran popularidad y reconocimiento en la región centro de México, al punto que en años recientes esta zona del país ha terminado albergando la mayor cantidad de proyectos de esta índole.

Por mencionar algunos ejemplos de iniciativas recientes, el proyecto “PadreHuerto, Cultivando semillas para la vida” (2017) de la empresa Opus Terra tiene presencia en la ciudad de Cuernavaca. De forma similar, la zona metropolitana de Pachuca cuenta con la alternativa “Nogo Agricultura Urbana” (2019) de iniciativa privada.

En el contexto de la capital del estado de Puebla, las propuestas más recientes han sido el Huerto “Sembrarte” (2012) de la empresa Productos AgroConscientes (PAC),

el proyecto “Plantemos En Puebla” (2013) de una asociación sin fines de lucro, el Huerto Urbano Comunitario “La Margarita” (2016) del colectivo Vecinos Organizados de la Margarita (VOM), así como la alternativa “Sistema de Espacios Comestibles” (2019) propuesta del Instituto Municipal de Planeación (Implan).

En lo que respecta a la Ciudad de México y su zona metropolitana, la oferta de huertos urbanos ha sido muy amplia y diversa, por lo tanto, en el siguiente apartado se abordara la situación de forma más extensa y detallada.



Fotografía 2. “Cultivo de frutas y hortalizas en pleno entorno urbano”.

Fuente: Propia.

Fecha de toma: 13 de septiembre de 2020.

Capítulo 3: Estudio del caso específico: Huerto Tlatelolco.

Introducción.

El capítulo que se presenta a continuación corresponde a la parte final de la investigación.

A vista previa, el primer apartado comenzó con la presentación de los diferentes proyectos de huertos urbanos que han surgido hasta en la actualidad, a mediados del año 2020, en la Zona Metropolitana de Valle de México. En este punto se da mención del año de fundación y ubicación geográfica de cada una de las iniciativas, de manera que esto permitió conocer de forma más clara la tendencia que han seguido los huertos urbanos con respecto a los límites territoriales de la ZMVM.

Posterior a explicar esto, el capítulo continuó con una descripción del caso de estudio específico: el Huerto Tlatelolco. Para ello, se hizo énfasis en sus antecedentes históricos, su ubicación geográfica dentro de la ciudad, las características físicas que presenta, su forma de organización, mencionado además los diferentes tipos de productos y servicios que ofrece a sus visitantes, así como los beneficios, retos y desafíos que presenta el proyecto. Sumado a esto, se agregó una breve mención a su área de influencia, la Unidad Habitacional Presidente Adolfo Mateos de Nonoalco-Tlatelolco.

Tiene importancia señalar que en este capítulo de la investigación se planteó como objetivo particular el comprender la forma de participación que ha tenido la población que frecuenta el Huerto Tlatelolco. A partir de esto, se acabó decidiendo aplicar un breve cuestionario a los visitantes que recibe cotidianamente el sitio.

Con la información obtenida a través del cuestionario se construyó un perfil socioeconómico de las personas que frecuentan las instalaciones del Huerto Tlatelolco. De esta forma, los resultados recabados han terminado por ser compartidos en este último capítulo.

Al término de la investigación se manifestaron las diferentes conclusiones, reflexiones, así como opiniones de personas a las que se llegó a tener después de haber concluido el trabajo de campo en el Huerto Tlatelolco.

3.1 HUERTOS URBANOS EN LA GRAN URBE.

Como se mencionó al final del capítulo anterior, la Ciudad de México y su zona conurbada han presentado la mayor cantidad de iniciativas de huertos urbanos en todo el país, destacando esta cifra además en el resto de América Latina.

Según afirma Medina (2007), la agricultura urbana y suburbana en la capital del país ha estado presente de forma continua en demarcaciones como Milpa Alta, Xochimilco y Tláhuac, así como en municipios conurbados de gran tradición agrícola. Es de suma importancia señalar que los diferentes pueblos y comunidades originarias han tenido un papel preponderante en el cultivo de alimentos de gran valor cultural y nutricional para el país, como ha sido el maíz, el nopal, así como diferentes hortalizas y semillas originarias del país.

Pese que por tradición la agricultura ha estado presente en los límites territoriales de la Ciudad de México y su periferia, en las últimas décadas las zonas céntricas de la gran urbe han comenzado a ganar protagonismo en el cultivo de alimento, esto a partir del desarrollo de diferentes proyectos de huertos urbanos.

Las primeras delegaciones, hoy alcaldías, de la Ciudad en México que comenzaron a desarrollar propuestas de huertos urbanos fueron Azcapotzalco, Cuauhtémoc, Coyoacán, Milpa Alta y Xochimilco, siendo las primeras las más céntricas y las dos últimas las más tradicionales y arraigadas a las actividades agrícolas. Con el paso de los años, los huertos urbanos han terminado por abarcar más territorio en la capital del país.

Siguiendo una tendencia similar, diferentes municipios aledaños a la Ciudad de México han comenzado a implementar nuevos proyectos de huertos urbanos, sin embargo, en este contexto se ha observado una distribución más desigual de las iniciativas en los límites territoriales.

Para comprender de mejor manera el área que abarcan las alcaldías de la Ciudad de México en conjunto con los municipios aledaños, a continuación se presenta el mapa de la Zona Metropolitana del Valle de México. ** Observar Mapa 1*

De acuerdo a INEGI (2014), en el año 2013 la ZMVM contó con una población de 19, 768,774 habitantes. Por su parte, CONAPO (2010) menciona que esta aglomeración urbana está conformada por 16 alcaldías de la Ciudad de México, 59 municipios del Estado de México, y 1 municipio del Estado de Hidalgo.



Mapa 1. "Zona Metropolitana del Valle de México".

Fuente: Elaboración de Rainer Lesniewski (2015).

3.1.1 SURGIMIENTO DE HUERTOS URBANOS EN LA CAPITAL DEL PAÍS.

En la actualidad, el desarrollo de los huertos urbanos ha mostrado una tendencia de crecimiento en gran parte de la Zona Metropolitana del Valle de México.

En los primeros años de surgimiento, los huertos urbanos se caracterizaron por ser únicamente iniciativas propuestas por asociaciones civiles, colectivos urbanos, organizaciones vecinales, así como de diferentes instituciones educativas encargadas en la promoción de la cultura y la educación ambiental (Mercón, Escalona, Noriega, Figueroa, Atenco y González, 2012), sin embargo, con el paso del tiempo algunas ONG'S, empresas de ámbito privado, así como la propia administración de la ciudad acabaron por aportar más proyectos.

Haciendo énfasis en la participación que ha tenido el gobierno de la capital del país, en el día 27 de octubre de 2016 este organismo publicó la Ley de Huertos Urbanos en la Gaceta Oficial de la Ciudad de México.

En líneas generales, en esta norma quedó establecido como derecho el acceso a espacios óptimos para el cultivo de alimento propio. Sumado a esto, en la ley se decretó de manera oficial la creación, promoción, el asesoramiento técnico, el apoyo económico, y el seguimiento de los huertos, dejando como responsable de su cargo a diferentes dependencias del gobierno así como organismos autónomos.

A continuación se presenta una recapitulación de algunos de los diferentes proyectos de huertos urbanos que, para finales del año 2020, han logrado construir una notable trayectoria y reconocimiento, tanto en la Ciudad de México como en su área periférica.

Cuadro 1. Huertos urbanos en alcaldías de la Ciudad de México.

NOMBRE	AÑO DE INICIO	INICIATIVA DE	DIRECCIÓN	ALCALDÍA
Huerto Urbano Unidad Habitacional Emiliano Zapata.	2013	Gobierno de la Ciudad de México/Organización vecinal.	Av. Tamaulipas 1190, Colonia Estado de Hidalgo.	Álvaro Obregón.
Centro Verde Azcapotzalco.	2009	Gobierno de la Ciudad de México.	Av. 22 de Febrero 440, Col. San Marcos.	Azcapotzalco.
Huerto Urbano Narnia.	2010	Asociación Civil.	Oxtopulco 11, Col. Oxtopulco.	Coyoacán.
Huerto del Barrio.	2010	Organización vecinal/ Colectivo Barrio Conciencia.	Coapa, Culhuacán CTM VII.	Coyoacán.
Huerto Al Natural.	2018	Asociación Civil "Al Natural".	Miguel Ángel de Quevedo 140,	Coyoacán.

			Col. Guadalupe Chimalistac.	
Centro de Capacitación en Sustentabilidad Huitzitzillin.	2019	Asociación sin fines de lucro.	Av. Pacífico 285-C, Col. Los Reyes.	Coyoacán.
Huerto Urbano Unidad Habitacional La Cañada.	2014	Gobierno de la Ciudad de México/Organización vecinal en colaboración con la Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades (SEDEREC).	Avenida Juárez S/n, Cuajimalpa.	Cuajimalpa.
Huerto Urbano VADI.	2017	Erasmó Vázquez Díaz.	Distrito Financiero Santa Fe.	Cuajimalpa.
Huerto Romita.	2006	Asociación Civil "Fundación A Cada Uno".	Callejón Durango 6, Col. Roma Norte.	Cuauhtémoc.
Huerto Roma Verde.	2010	Asociación Civil "La Cuadra Provoca Ciudad" / Organización vecinal.	Jalapa 234, Col. Roma Sur.	Cuauhtémoc.
Huerto Tlatelolco.	2012	Asociación civil "CultiCiudad AC."	Av. Paseo de la Reforma 742, Col. Tlatelolco.	Cuauhtémoc.
Mi Verde Morada.	2012	Propietarios/Colectivos Sociales/Organización vecinal.	Eligio Ancona 79, Col. Santa María la Ribera.	Cuauhtémoc.
Ver-D Santa María.	2015.	Cooperativa y Huerto Urbano Ver-D Santa María la Ribera S.C. de R.L. de C.V.	Eligio Ancona 79, Col. Santa María la Ribera.	Cuauhtémoc.
Huerto de las niñas y los niños.	2017	Gobierno de la Alcaldía Cuauhtémoc.	Av. Insurgentes Norte 694, Col. San Simón Tolnahuac.	Cuauhtémoc.
Huertos Heirloom.	2017	Asociación Civil "Casa Macario".	Doctor Lucio 181 Col. Doctores.	Cuauhtémoc.
Huerto 3 Semillas.	2017	Colectivo Urbano 3 Semillas.	Av. Santa Isabel Tola.	Gustavo A. Madero.
Xilonen Granja Urbana.	2019	Organización Civil para la conservación del medio ambiente.	Dr. Othón Jhonson, El Risco CTM.	Gustavo A. Madero.
ALAS Laboratorio Eco-Urbano.	2012	Empresa Social ALAS Cultiva tu Espacio con apoyo de INJUVE, PROEMPLEO y TELMEX.	Av. Plutarco Elías Calles entre Sur 109, Col. Tlacotal Ramos Millán.	Iztacalco.

Comedor Comunitario y Huerto Urbano La Espiga.	2018	Gobierno de la Ciudad de México en colaboración con la UAM Unidad Xochimilco.	Av. Viaducto Río de la Piedad S/n, Puerta 14, Col. Granjas.	Iztacalco.
Programa Siembra Urbana en Camellón del Eje 6 Sur.	2011	Gobierno de la Alcaldía Iztapalapa.	Eje 6 Sur.	Iztapalapa.
Huerto Productivo IEMS Plantel Iztapalapa II "Benito Juárez".	2015	SEDEMA en colaboración con IEMS.	Av. Zacatlán 290, Área Federal Panteón San Lorenzo Tezonco.	Iztapalapa.
Huerto Urbano Acatitlán.	2019	Colectivo Raíces del Oriente en colaboración con la Secretaría de Inclusión y Bienestar Social del Gobierno de la CDMX y la Organización Vecinal de la Unidad Habitacional Ermita Zaragoza (UEZ).	Av. Quintana Roo MZ16 LT9, Ermita Zaragoza.	Iztapalapa.
Huerto Urbano Los Cedros.	2018	Asociación Civil "El Cien".	Soledad 33 Bis, Pueblo San Nicolás Totoltepec.	Magdalena Contreras.
Huerto Universidad de la Vida.	2014	Gobierno de la Alcaldía Miguel Hidalgo.	Calzada Legaría 373, Col. México Nuevo.	Miguel Hidalgo.
Huerto Urbano Unidad Habitacional Torres Demet Toreo.	2015	Gobierno de la Alcaldía Miguel Hidalgo en colaboración con la Procuraduría Social del Distrito Federal (PROSOC) y la Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades (SEDEREC).	Calzada México-Tacuba 1523, Col. Argentina Poniente	Miguel Hidalgo.
Huerto Lincoln.	2016	Empresa Socialmente Responsable "Unidos por el Huerto Lincoln".	Av. Emilio Castelar 163, Col. Polanco III Sec.	Miguel Hidalgo.
Huerto Parque Caneguín.	2018	Gobierno de la Alcaldía Miguel Hidalgo.	Lago Caneguín 130, Col. Argentina Antigua.	Miguel Hidalgo.
Huerto Urbano Esperanza Verde.	2018	Organización Vecinal/ Fundación Comunidades Sostenibles A.C	Carretera Xochimilco - Oaxtepec Km 39.5.	Milpa Alta.
Huerto Ecodidáctico Tlalpan Centro.	2015	Gobierno de la Alcaldía Tlalpan.	Juárez 68, Col. Tlalpan Centro	Tlalpan.
Huerto Ecodidáctico	2015		Camino de Sta. Teresa S/n, Col.	Tlalpan.

Parque Lúdico Macondo.		Gobierno de la Alcaldía Tlalpan.	Fuentes del Pedregal.	
Huerto Orgánico San Martín.	2018	Asociación Civil “San Martín Granja Integral”.	Carretera Federal México-Cuernavaca, Camino viejo a Topilejo Km 31, Pueblo de San Miguel Topilejo.	Tlalpan.
Huerto Comunitario Nahui Ollin.	2012-2013	Gobierno de la Ciudad de México en colaboración con Vivarium “reconstruyendo la creación”, Asociación Civil “CUALTI agricultura urbana” y la Secretaría de Desarrollo Social.	Avenida Guillermo Prieto 430, Col, Conchita A.	Tláhuac.
Taller Huerto Urbano en la Fábrica de Artes y Oficios (Faro) Tláhuac.	2015	Gobierno de la Ciudad de México.	Av. la Turba S/N, Col. Miguel Hidalgo.	Tláhuac.
Programa de Huertos Urbanos en Primarias “Carmen Serdán”, “General Francisco J. Múgica” y “César Uscanga”.	2018	Gobierno de la Alcaldía Venustiano Carranza en colaboración con las autoridades institucionales de cada plantel.	Ubicación correspondiente a cada plantel educativo.	Venustiano Carranza.
Programa de Huertos Urbanos en Primaria “Noruega” y Secundaria “República de Italia”.	2019	Gobierno de la Alcaldía Venustiano Carranza en colaboración con las autoridades institucionales de cada plantel.	Ubicación correspondiente a cada plantel educativo.	Venustiano Carranza.
Centro Ecoturístico Olintalli.	2008	Sociedad Cooperativa de Responsabilidad Limitada de Capital Variable.	Canal Almoloya S/N, Ejidos de Xochimilco y San Gregorio Atlapulco	Xochimilco.
Chimalpayolo: “El corazón de la chinampa”.	2016	Cooperativa “Chinampayolo”.	Pedro Ramírez del Castillo 183, Xochimilco	Xochimilco.

Cuadro 2. Huertos urbanos en municipios metropolitanos del Estado de México y del Estado de Hidalgo.

NOMBRE	AÑO DE INICIO	INICIATIVA DE	DIRECCIÓN	MUNICIPIO
Huerto Orgánico “Dacha” en Hacienda de Panoaya.	2015	Desarrolladora Turística “Hacienda Panoaya”.	Carretera Federal México-Cuautla Km 58, Panoaya.	Amecameca.
Huerto Urbano en Telebachillerato Comunitario No. 59.	2016	Gobierno del municipio Atizapán de Zaragoza en colaboración las autoridades institucionales del plantel.	Mar de Irlanda 17, Col. Lomas Lindas.	Atizapán de Zaragoza.
Huerto “Coacalco Siembra”.	2019	Reunión comunitaria.	Calle Profesora Cárdenas S/n	Coacalco de Berriózabal.
Huertos Urbanos Celeste.	2018	Empresa “Peixe Latam”.	Circuito. Bosques de Vicente S/n, Col. Bosques del Lago.	Cuautitlán Izcalli.
Programa Agricultura Urbana.	2013	Gobierno del Municipio de Chimalhuacán.	Diferentes ubicaciones.	Chimalhuacán.
Huerto Comunitario en la Casa de Día del Adulto Mayor.	2016	Sistema Municipal para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) Huixquilucan.	Paraje El Mirador.	Huixquilucan de Degollado.
Programa HORTADIF.	2019.	Ayuntamiento de Ixtapaluca.	Ubicación específica de 26 huertos.	Ixtapaluca.
Huerto Urbano en el Conjunto Urbano “Los Héroes Ixtapaluca”.	2019	Ayuntamiento de Ixtapaluca en colaboración con Organización de vecinos.	Benito Juárez 200 Manzana 22, Conjunto Urbano Los Héroes.	Ixtapaluca.
Huertos Urbanos Antonio.	2017	Asociación Civil sin fines de lucro.	Paseo Tlaxomulco 22, Col. Educación.	Melchor Ocampo.
Huerto Urbano “Soy Semilla”.	2018	Asociación Civil sin fines de lucro.	Bosque de Suiza 20, Col. Bosques de Aragón.	Nezahualcóyotl.
Huerto Urbano Los Morales.	2017	Empresa privada.	Romero Rubio 36, Col. Vicente Villada.	Nezahualcóyotl.

Huertos Urbanos Forestación y Ecología Sustentable.	2018	Organización para la conservación del medio ambiente.	Narciso Mendoza y Agustín melgar, Ampliación Ozumbilla (30,23 km).	Tecámac.
Huerto Urbano en AXCAN Texcoco.	2013	Fundación "Axcán".	Begonias 1a, Barrio San Miguel Tlaixpan.	Texcoco de Mora.
Huerto Urbano Esperanza Verde.	2012	Fundación "Comunidades Sostenibles A.C."	Arbolada S/n, Col. Los Sauces I.	Zumpango.

Antes de continuar con la investigación tiene importancia mencionar algunos puntos y observaciones con respecto a los datos señalados:

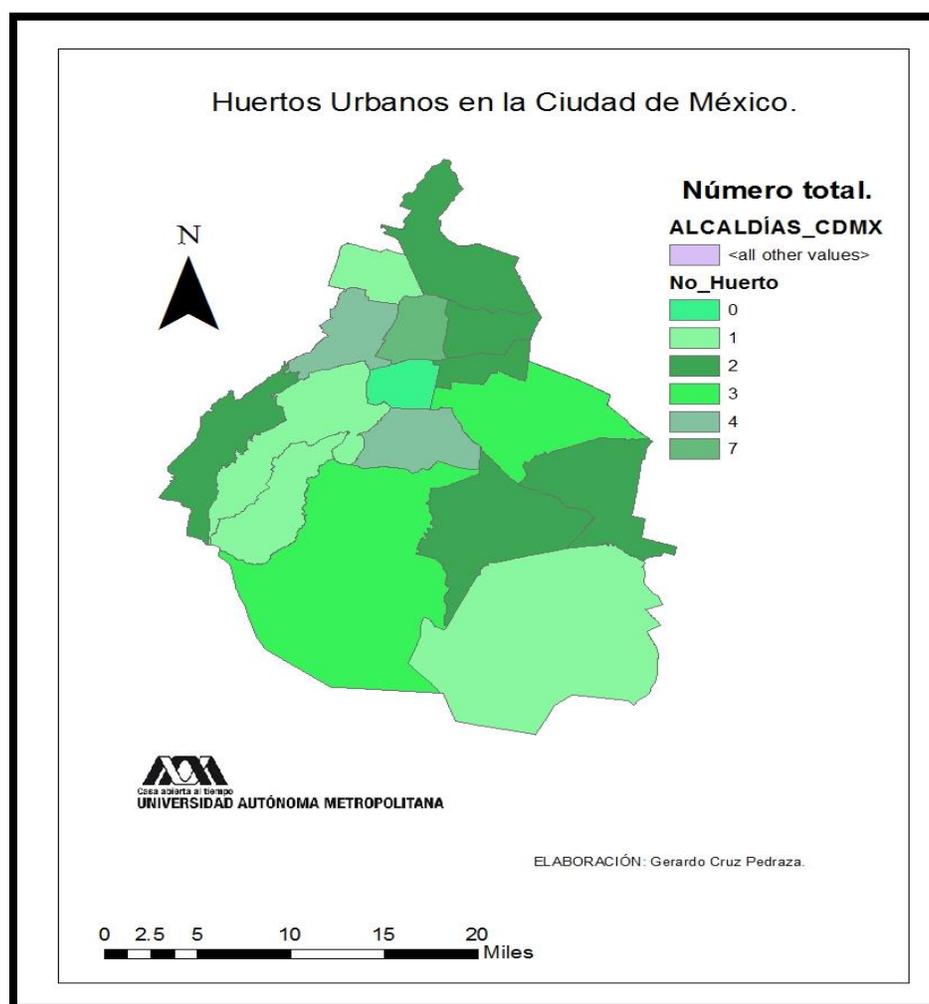
- La información presentada fue recabada a través de diferentes páginas web, foros y redes sociales. Toda la información al respecto se reubicó en el apartado *ANEXO* de este trabajo académico.
- Los diferentes proyectos de huertos urbanos que aparecen en la gráfica no representan el número total de la oferta que existe en la ZMVM, debido a que en esta investigación se optó por no tomar en cuenta a huertos de poco impacto social, huertos de muy reducido tamaño, huertos familiares, cultivos comerciales, así como futuras iniciativas.
- Con base en la información compartida, se observó que el municipio de Tizayuca, el único del estado de Hidalgo que forma parte de la Zona Metropolitana del Valle de México, no registra iniciativas de huertos urbanos, sin embargo, cabe señalar que si cuenta con la presencia de huertos familiares y cultivos de fines comerciales.
- El huerto urbano y comedor comunitario "La Espiga" es, hasta finales del año 2020, el proyecto más grande de todo el país así como del resto de América Latina (SIBISO, 2018).

3.1.2 UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE LOS HUERTOS URBANOS CON LOS QUE CUENTA LA ZONA METROPOLITANA DEL VALLE DE MÉXICO.

A partir de las gráficas presentadas en el apartado anterior, es posible argumentar que las alcaldías de la Ciudad de México han concentrado una mayor oferta de

proyectos de huertos urbanos en comparación con la situación que presentan los municipios conurbados del Estado de México y del Estado de Hidalgo.

En principio se observa que, pese a que la Ciudad de México alberga la mayor cantidad de iniciativas de huertos urbanos, son las demarcaciones de la zona centro-sur así como de la parte poniente de la capital del país las que albergan un importante porcentaje del número total de huertos urbanos, siendo algunas de estas Cuauhtémoc, Coyoacán, Miguel Hidalgo y Tlalpan, con excepción de Iztapalapa que se ubica en la zona oriente de la urbe * *Observar Mapa 2*. En contraparte, las alcaldías de la zona nororiente concentran una menor oferta de propuestas de agricultura urbana. Por otro lado, las alcaldías Milpa Alta, Tláhuac y Xochimilco no han sido sede de propuestas actuales de huertos urbanos, sin embargo, un importante porcentaje de su población sigue conservando una marcada vocación agrícola (Medina, 2007). *Observar Mapa 6*.



Mapa 2. "Huertos Urbanos en alcaldías de la Ciudad de México".

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Cuadro 1 y Cuadro 2 (2020).

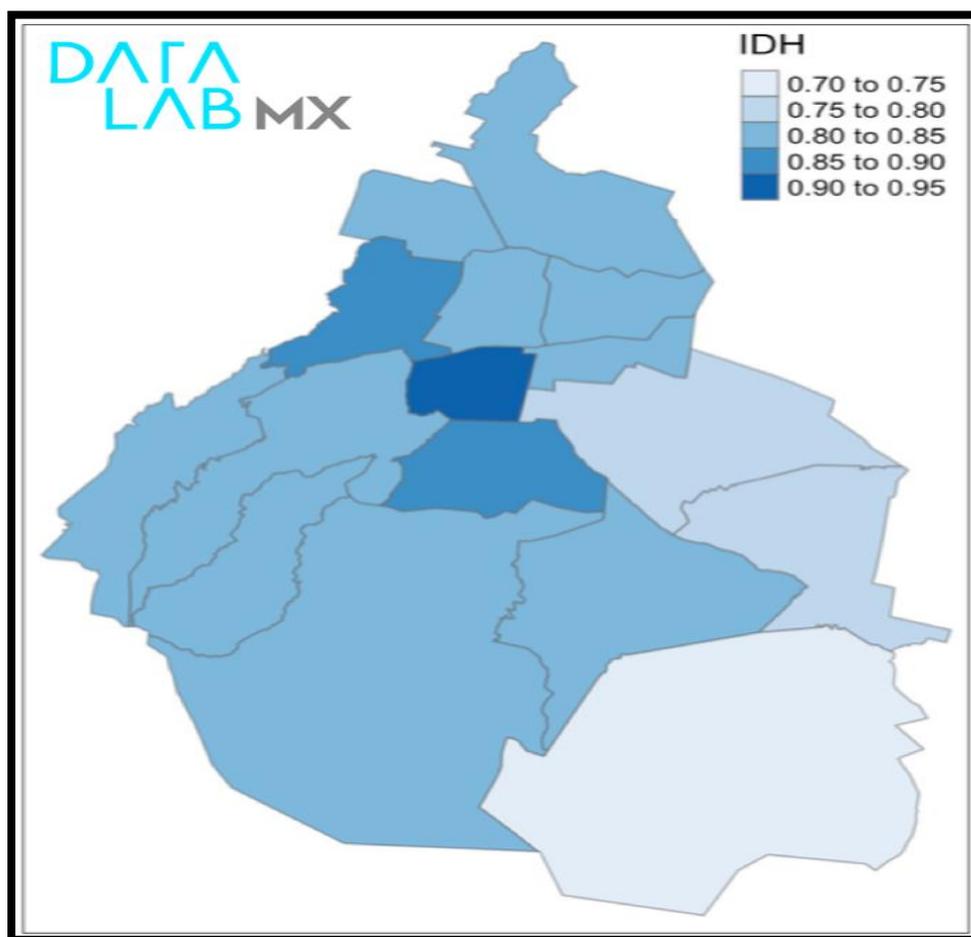
Tomando como referencia el *Mapa 2*, fue posible ver la concentración de iniciativas de huertos urbanos en áreas específicas de la Ciudad de México. De manera notoria, esta situación puede denotar la desigualdad distribución que han presentado los huertos urbanos en toda la geografía de la capital del país.

Añadiendo otra observación al respecto, es importante señalar que las alcaldías que han llegado a albergar la mayor oferta de huertos en la Ciudad de México, se han caracterizado por ser además las demarcaciones que presentan los mejores niveles y calificaciones de indicadores socioeconómicos en toda urbe. En los siguientes mapas fue factible observar cuales han sido las delegaciones que comparten valores favorables en parámetros que miden el nivel de vida, como es en el caso del Índice de Desarrollo Humano*, el Porcentaje de Población en Situación de Pobreza** y el Índice de Marginación***.

*Observar Mapa 3.

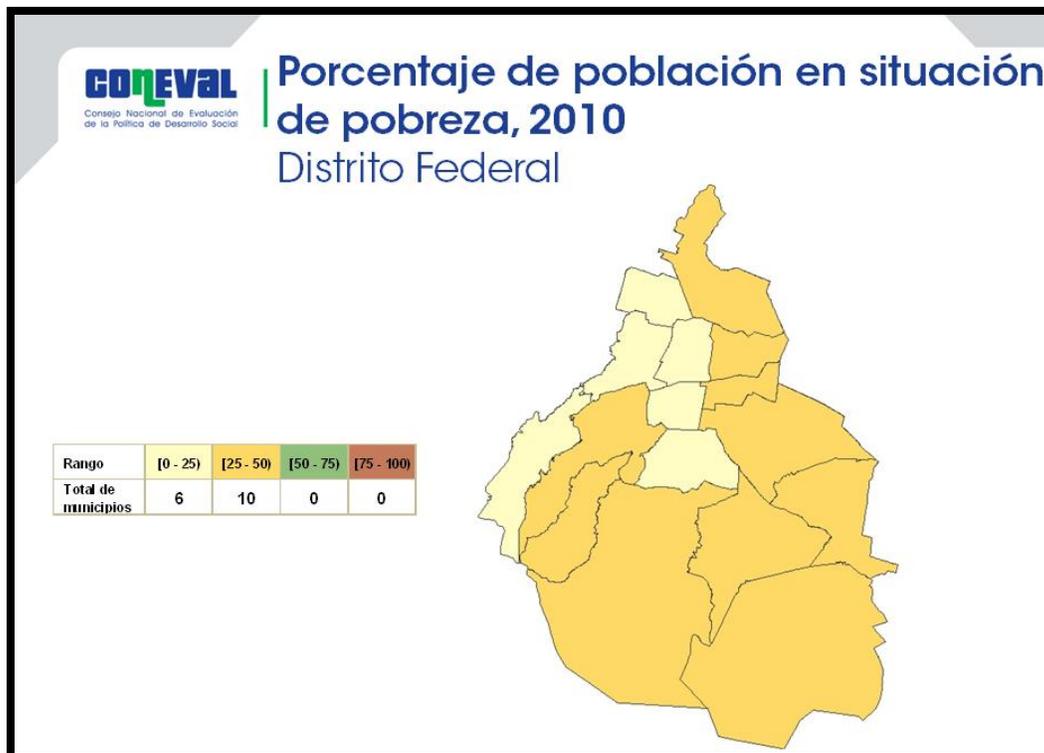
**Observar Mapa 4 y Cuadro 3

***Observar Mapa 5.



Mapa 3. "Índice de Desarrollo Humano en la Ciudad de México 2015".

Fuente: Elaboración de Data Lab Mx (2017) con base en información de PNUD (2015).



Mapa 4. "Porcentaje de población en situación de pobreza, 2010".

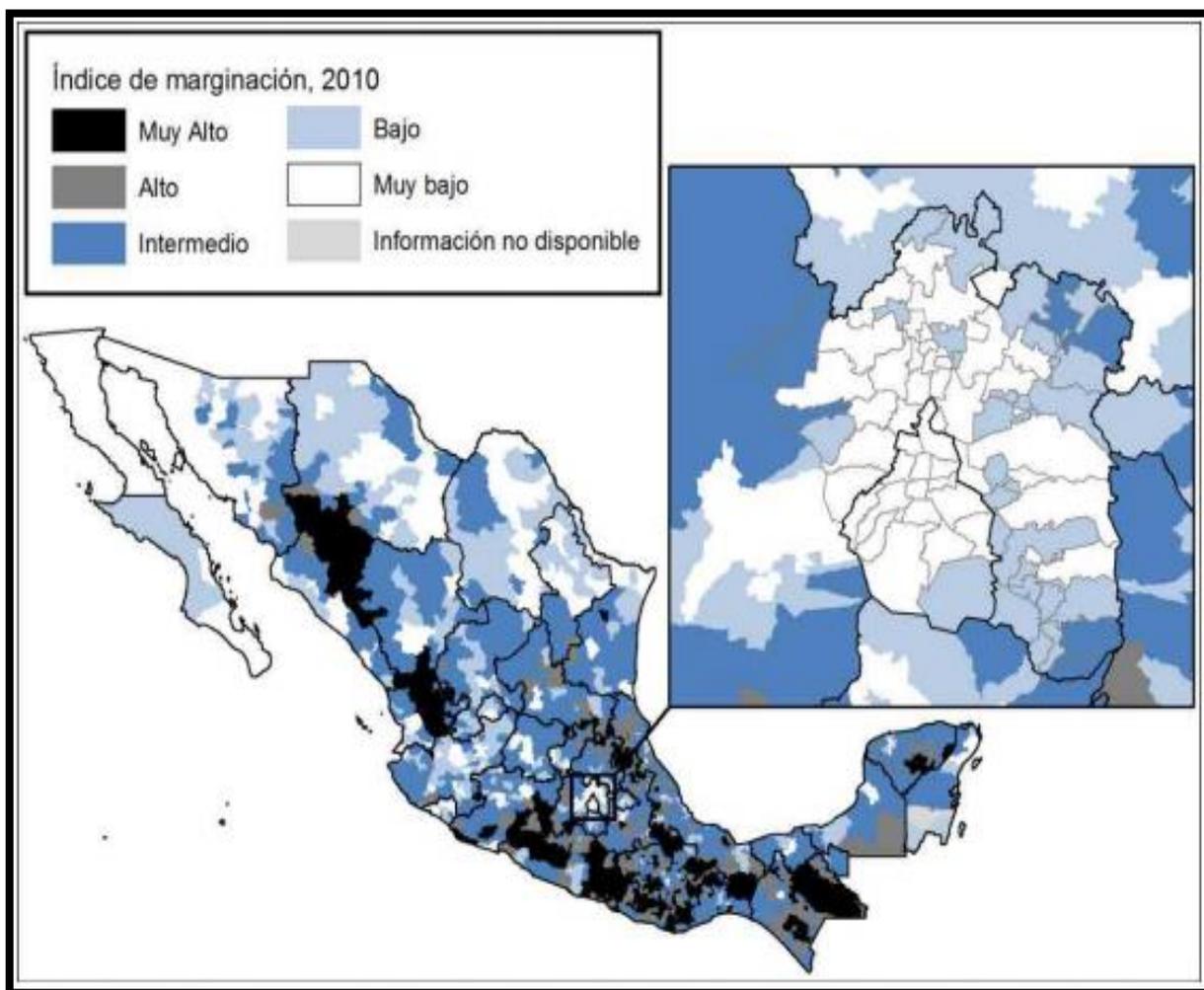
Fuente: Elaboración de CONEVAL (2010) con base en la muestra del Censo de Población y Vivienda 2010 y en el MCS-ENIGH 2010.

Distrito Federal						
Municipios con mayor y menor porcentaje de población en situación de pobreza, 2010						
Municipio	Pobreza			Pobreza extrema		
	Porcentaje	Personas	Carencias	Porcentaje	Personas	Carencias
Municipios con mayor porcentaje de población en pobreza						
Milpa Alta	48.6	49,160	2.4	6.2	6,239	3.8
Tláhuac	38.5	151,715	2.2	3.4	13,547	3.5
Iztapalapa	37.4	727,128	2.2	3.2	63,017	3.4
Álvaro Obregón	31.3	218,537	2.1	2.4	16,748	3.5
Gustavo A. Madero	30.7	356,328	1.9	2.0	23,091	3.3
Municipios con menor porcentaje de población en pobreza						
Benito Juárez	8.7	28,653	2.0	0.4	1,179	3.3
Miguel Hidalgo	14.3	51,002	1.9	0.5	1,778	3.3
Cuajimalpa de Morelos	19.7	35,963	2.5	1.6	2,937	3.7
Coyoacán	20.0	116,916	2.1	1.3	7,343	3.4
Azcapotzalco	20.6	79,638	1.8	0.9	3,449	3.3
Total de municipios en el estado: 16						

Cuadro 3. "Municipios con mayor y menor porcentaje de población en situación de pobreza, Distrito Federal 2010".

Fuente: Elaboración de CONEVAL (2010).

Con respecto a la situación que presenta el resto de los municipios que conforman la Zona Metropolitana del Valle de México, la situación tiende a ser similar, esto debido a que los municipios más cercanos a la mancha urbana, los cuales además concentran la mayor cantidad de proyectos de huertos urbanos, cuentan con un bajo grado de marginalidad, esto de acuerdo al Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2010. *Observar Mapa 5.

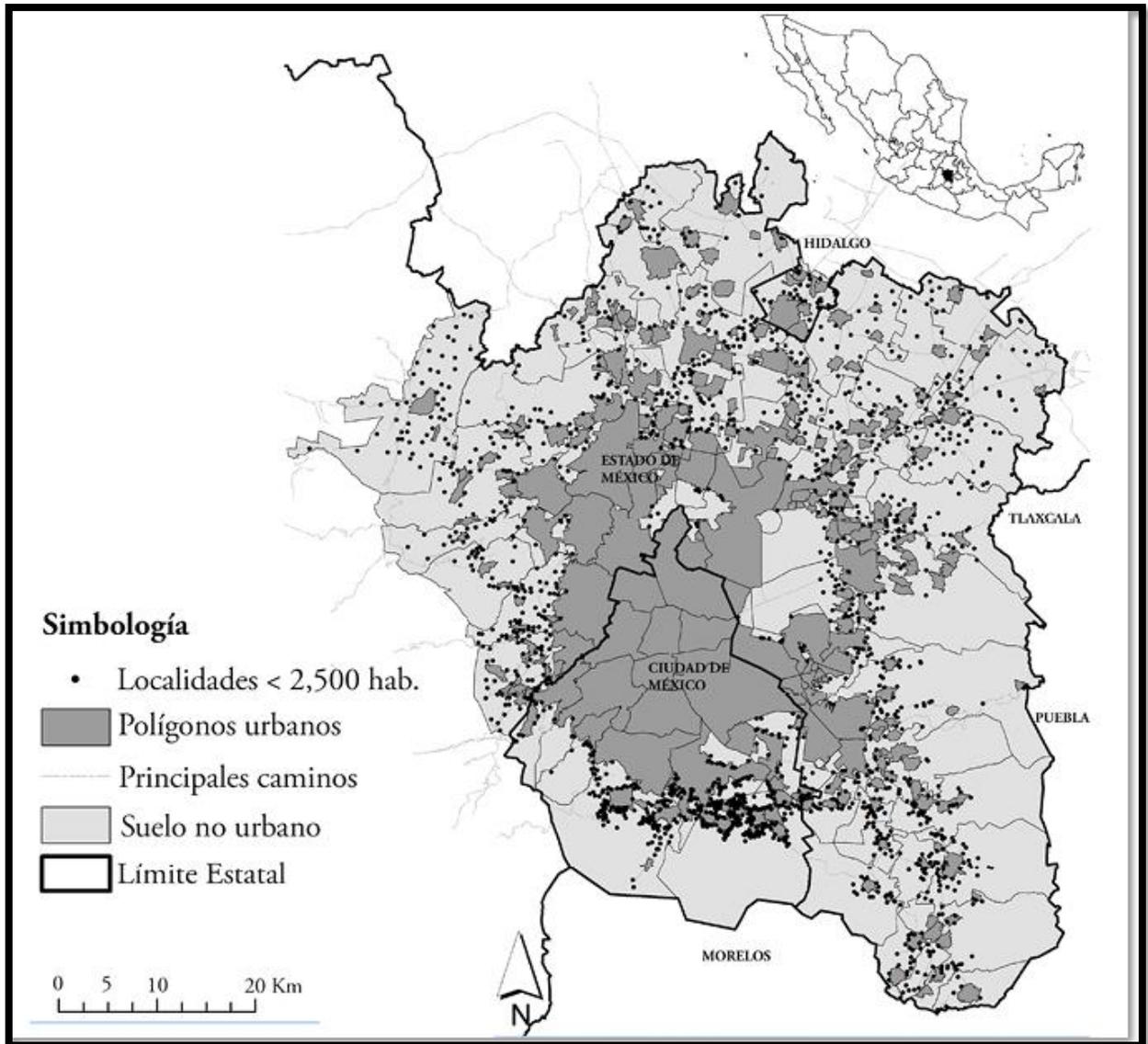


Mapa 5. "Marginación en México y en el Valle de México, 2010".

Fuente: Elaboración de CONAPO (2015) sobre Índice de marginación por entidad federativa y municipio (2010).

En el caso de los municipios más dispersos al continuo urbano, la agricultura suburbana ha estado mayormente presente en suelo no urbano, esto a través de huertos familiares así como de cultivos de autoconsumo o de fines comerciales (Ávila, 2015). Por su parte, las alcaldías Milpa Alta, Tláhuac y Xochimilco han

continuado conservando a día de hoy su tradición agrícola a través de huertos, invernaderos, chinampas, etcétera (Medina, 2007). *Observar Mapa 6



Mapa 6. “Territorio de la ZMVM, uso de suelo y localidades menores de 2.500 habitantes”.

Fuente: Elaboración de Perla Fernández y Sergio de la Vega (2014) con base en datos de INEGI (2010).

Es pertinente terminar mencionando que se decidió apoyar la investigación a través de estas distintas cartografías debido a que estas permiten reflexionar acerca de las marcadas diferencias sociales y económicas que prevalece en la ZMVM, así como el reto que conlleva la centralidad de los lugares y servicios de uso recreativo. Sumado a esto, tiene importancia hacer énfasis en la forma en que la distribución

espacial de los huertos urbanos ha llegado a reflejar la gran desigualdad en el equipamiento de servicios e infraestructura que prevalece en las ciudades del país.

3.2 CASO DE ESTUDIOS: HUERTO TLATELOLCO.

La presencia de iniciativas de huertos urbanos en las alcaldías y municipios que conforman la Zona Metropolitana del Valle de México ha aumentado en los últimos años de la década presente, siendo gran parte de estos propuestos por actores de diferentes medios y rubros de la sociedad.

Como se ha logrado observar a lo largo de la investigación, los huertos urbanos en la Ciudad de México presentan la tendencia de ser mayormente iniciativas de asociaciones civiles así como de organismos particulares, mientras que por parte de la administración pública de cada demarcación ha presentado poca, o incluso nula participación.

Por otro lado, esta situación llega a diferir con respecto a los proyectos que han surgido en los municipios aledaños del Estado de México, en donde la administración pública presenta un papel más importante en la construcción, desarrollo y promoción de proyectos de agricultura urbana.

Derivado de la situación en la que cada proyecto de huerto urbano llega a diferir en lo que respecta a su ubicación, origen, forma de organización, así como el propósito y finalidad que tienen, en la presente investigación ha surgido el interés por analizar un caso en específico.

Después de lo antes dicho, se decidió escoger un proyecto que contara con algunas de las siguientes características:

- * Localizado en la Ciudad de México (realidad más próxima).
- * Fácil acceso (cercanía con medios de transporte para llegar).
- * Notable reconocimiento y popularidad en la zona.
- * Buenas fuentes de información (páginas oficiales, redes sociales, foros, etcétera).

De entre todos los proyectos presentes en la capital del país, fue el Huerto Tlatelolco el que terminó por ser elegido para caso de estudio.

3.2.1 ÁREA DE INFLUENCIA DEL CASO DE ESTUDIO: UNIDAD HABITACIONAL PRESIDENTE ADOLFO LÓPEZ MATEOS DE NONOALCO-TLATELOLCO.

A grandes rasgos, el caso específico a abordar, el Huerto Tlatelolco, es una iniciativa de recién creación que presenta corta trayectoria, sin embargo, es de importancia resaltar que en los últimos años ha presentado tener un gran reconocimiento por parte de la comunidad más cercana a él, así como del resto de la capital del país.

En los siguientes apartados se abordarán los aspectos específicos que presenta la iniciativa ya mencionada, sin embargo, tiene relevancia mencionar previamente su área de influencia dentro de la geografía de la Ciudad de México, la cual en este caso corresponde al Conjunto Urbano Nonoalco-Tlatelolco.

En la actualidad, la Unidad Habitacional Presidente Adolfo López Mateos de Nonoalco-Tlatelolco, una de las áreas más densamente pobladas de la Ciudad de México, es la zona específica en donde han quedado plasmadas las diferentes transformaciones espaciales que ha generado con el paso de los años el Huerto Tlatelolco. Sumado a esto, la participación en el proyecto por parte de la comunidad de Tlatelolco ha sido clave para la recuperación y posterior reconfiguración de los espacios más deteriorados y abandonados que imperan en su entorno.

Después de lo antes dicho, es posible afirmar que el área de Tlatelolco, como popularmente se conoce, ha influido en el desarrollo y trayectoria del Huerto Tlatelolco. Derivado de esto, se tomó la decisión de señalar los aspectos más generales que presenta la Unidad Habitacional Nonoalco-Tlatelolco antes de pasar al caso particular de estudio, esto con el claro objetivo de dar mayor coherencia y orden a la presente investigación.

3.2.2 ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA UNIDAD HABITACIONAL PRESIDENTE ADOLFO LÓPEZ MATEOS DE NONOALCO-TLATELOLCO.

De acuerdo a Toscana y Villaseñor (2018), el Conjunto Urbano Nonoalco-Tlatelolco es un área de la Ciudad de México que se ha caracterizado por albergar una población cosmopolita proveniente de diferentes partes del país, por concentrar construcciones y trazos urbanos fáciles de diferenciar del resto, así como por haber sido escenario de acontecimientos de gran importancia para la historia de la Ciudad de México.

Comenzando por señalar aspectos históricos del área adyacente de Tlatelolco, Vargas (2019) plantea que durante la época prehispánica, este sitio tuvo gran importancia cultural y comercial para el imperio mexica.

Según sostiene Matos (2018), Tlatelolco fue una zona que se diferenció del resto de la ciudad de México-Tenochtitlan, debido a que presentaba otra forma de organización y ordenamiento del espacio, un marcado carácter comercial, así como su población hablaba una variante diferente del náhuatl (Canger, 2011).

Por desgracia, Vargas (2019) menciona que durante la conquista de la capital mexicana, Tlatelolco se convirtió en uno de los primeros puntos en ser atacado y sitiado. Tras la caída inminente de la ciudad México-Tenochtitlán, el área de Tlatelolco pasó a ser controlada y posteriormente administrada por la monarquía española, organismo que al final decidió establecer en la zona un barrio exclusivo para la población indígena (Matos, 2018).

Pese que al principio Tlatelolco se había convertido en un refugio para un considerable número de grupos indígenas sobrevivientes de la brutal conquista, en el transcurso de las primeras décadas del establecimiento oficial de la Nueva España, Tlatelolco se fue transformado en un área abandonada y despoblada, perdiendo gradualmente su notable vocación comercial, esto a causa del poco interés que los caciques españoles y evangelizadores tuvieron de este lugar (Hayward y Monjarás, 1987).

Transcurridos los años, Tlatelolco quedó severamente deteriorado, llegando a perder importancia en la ciudad, sin embargo, esta situación llegó a cambiar en la segunda mitad del siglo XIX, principalmente en el periodo de la invasión de Estados Unidos a México (1846-1848). Durante el desarrollo de este conflicto bélico, el área de Tlatelolco fue destinada para albergar una gran parte de las obras de defensa implementadas para repeler a los invasores estadounidenses, resaltando que además fue sede de una prisión así como de una bodega, ambas propiedad del ejército mexicano (Hayward y Monjarás, 1987).

Toscana y Villaseñor (2018) explican que una vez que fue dada por terminada la guerra entre ambos países, Tlatelolco dejó de ser utilizado como una base de guerra, sin embargo, por el notable papel que tuvo en aquel momento, el área adyacente de Tlatelolco comenzó a experimentar una notable dotación de servicios como carreteras, construcción de viviendas, electricidad y alcantarillado (Vargas, 2019), hecho que terminó favoreciendo su repoblamiento interno.

A comienzos del siglo XX, Tlatelolco continuó presentado un pujante crecimiento en su infraestructura, sin embargo, en este contexto su desarrollo se vio influido directamente por el surgimiento y desenlace de acontecimientos históricos de gran relevancia para el país, como fue la etapa del Porfiriato (1876-1911) y la posterior Revolución Mexicana (1910-1920).

En primera instancia, en las décadas que gobernó el presidente Porfirio Díaz, la zona de Tlatelolco se convirtió en una de los lugares más industrializados de toda la ciudad, esto debido a la gran concentración de industrias, fábricas y vías de comunicación que llegaron a establecerse en el sitio (Toscana y Villaseñor, 2018).

Con respecto al contexto histórico de la Revolución Mexicana, Hayward y Monjarás (1987) argumentan que el área de Tlatelolco tomó un papel protagónico en el conflicto interno al haber sido sede de la Prisión Militar de Santiago Tlatelolco, de la cual José Doroteo Arango Arámbula, más popularmente conocido como Pancho Villa, llegó a ser detenido pero que en poco tiempo logró escapar. Derivado de este hecho, el gobierno de Porfirio Díaz dio por iniciada la etapa de la Decena Trágica. En este punto es importante agregar que a causa de este acontecimiento, el polígono de Tlatelolco acabó por albergar una cantidad importante de fosas comunes, las cuales sirvieron para dar sepultura a una gran cantidad de personas que perdieron la vida a causa de este conflicto interno.

Al término de la Revolución Mexicana, Tlatelolco retornó a ser nuevamente un área semidespoblada, sin embargo, Toscana y Villaseñor (2018) recalcan que el sitio no volvió a perder importancia en la capital, pues ambas afirman que el lugar pasó a ser de sumo interés para un grupo de arqueólogos mexicanos encabezados por María Antonieta Espejo, Roberto Barlow y Pablo Martínez del Río, quienes a través de un exhaustivo estudio del entorno, lograron crear la Zona Arqueológica de Tlatelolco.

Derivado de las exitosas excavaciones en las que se lograron encontrar importantes restos arqueológicos de la antigua capital del imperio mexica, a inicios de la década de los 50's el sitio de Tlatelolco se convirtió, junto con Cuicuilco y el Templo Mayor, en una de las últimas bastiones aún presentes de la historia prehispánica del centro de México, de forma que logró obtener sin dificultades la denominación de Patrimonio Cultural de la Ciudad de México (Vargas, 2019). A partir del reconocimiento que se le otorgó, las autoridades de la capital comenzaron a proteger el entorno de Tlatelolco de las alteraciones y modificaciones que ocasionaba el crecimiento de la mancha urbana.

En este sentido, a finales de la década de los 50's el gobierno de la ciudad terminó por proponer, como forma de control y planificación urbana para el área de Tlatelolco, la propuesta de construcción del Conjunto Habitacional Presidente Adolfo López Mateos de Nonoalco-Tlatelolco.

A grandes rasgos, el proyecto inmobiliario antes mencionado, el cual estuvo a cargo del arquitecto y urbanista mexicano Mario Pani Darqui en compañía de los arquitectos Luis Ramos Cunningham y Ricardo de Robina, y del cual Carlos Monsiváis llegó a considerar como *“una utopía del México sin vecindades”* (Vargas, 2019), comenzó a ser construido a mediados del año de 1957 y concluyó hasta principios del año de 1964, llegando a ser inaugurado por el presidente Adolfo López Mateos el día 21 de noviembre de ese mismo.

De acuerdo a Altamirano (2015), el Conjunto Urbano Presidente Adolfo López Mateos de Nonoalco-Tlatelolco, bautizado con ese nombre en honor al presidente a cargo, fue un plan urbano que presentó como objetivo central la recuperación de la llamada *“herradura de tugurios”*, área de Tlatelolco que durante la década de los

50's presentó problemas de hacinamiento, proliferación viviendas irregulares, así como alteraciones en el espacio público.

Haciendo énfasis en las características principales del proyecto inmobiliario, es posible señalar que para su construcción se contempló la ocupación de un área total de 964,000 m². Tiene importancia señalar que esta extensión de espacio abarcó terrenos baldíos, lotes abandonados cercanos a Tlatelolco, así como talleres que fueron propiedad de la antigua empresa "La Consolidada", pequeñas fábricas que formaron parte del Sindicato Ferrocarrilero, algunos almacenes pertenecientes a la estación de Buenavista, y algunos terrenos a cargo de la asociación de Ferrocarrileros Mexicanos, los cuales habían sido ocupados por más de 1000 viviendas irregulares de autoconstrucción (Altamirano, 2015).

Por agregar más al respecto de las características particulares que presentó la propuesta urbana aplicada en el área de Tlatelolco, Toscana y Villaseñor (2018) argumentan que los vestigios, recintos, y restos arqueológicos descubiertos en años atrás no llegaron a presentar alteración alguna ni terminaron siendo removidos en la zona, sino al contrario, el proyecto ejecutado por Mario Pani Pargui logró conservar el valor histórico y cultural del sitio, a la par que llegó a introducir la modernidad en Tlatelolco.

Según plantea Altamirano (2015), el diseño arquitectónico de las primeras torres de viviendas que conformaron el Conjunto Habitacional Presidente Adolfo López Mateos de Nonoalco-Tlatelolco, se caracterizó por ser de estilo funcionalista, en el cual se llegó a emplear la técnica de cascarones de concreto invertidos, esto con el propósito de disminuir costos en su cimentación. Por su parte, Vargas (2019) menciona que los diseños de Mario Pani Pargui presentaron una volumetría regular de concreto con variaciones en altura, acabados y usos, así como una versatilidad que busco crear un ambiente independiente, armónico y congruente con el entorno del lugar.

Durante los primeros meses de construcción, ciertas incongruencias descubiertas por el arquitecto Mario Pani Pargui, en conjunto con su equipo de trabajo, propiciaron que el proyecto inicial cambiara, siendo ahora ejecutado en diferentes etapas y presupuestos.

Como resultado de los cambios aprobados, la obra arquitectónica de Tlatelolco acabó quedando dividida en tres diferentes secciones, cada una de ellas presentando particularidades específicas con respecto a su ubicación, su extensión territorial, el diseño de los inmuebles que albergan, y el nivel socioeconómico de sus residentes (Vargas, 2019).

Para Altamirano (2015), la construcción de la Unidad Habitacional Nonoalco-Tlatelolco por secciones, fue una decisión acertada que terminó favoreciendo la convergencia de la modernidad con los restos arqueológicos y los acontecimientos históricos que terminaron aconteciendo en el sitio.

Retomando este aspecto, es viable mencionar que de las tres secciones que conformaron el proyecto, la Unidad Habitacional “La Independencia” fue la primera etapa en ser construida, esto a principios de la década de los 60’s. A grandes rasgos, la primera sección del Conjunto Urbano Presidente Adolfo López Mateos de Nonoalco-Tlatelolco presentó la particularidad de albergar las viviendas de menores costos, principalmente destinadas para un sector de la población de estratos económicos bajos.

Años después, la Unidad Habitacional “La Reforma” pasó a conformar la segunda etapa de la obra arquitectónica. Contrario a lo que sucedió en la primera sección, el arquitecto Mario Pani Pargui estableció en “La Reforma” un diseño más detallado en las torres de viviendas, promoviendo de esta forma un incremento en el costo de los inmuebles, los cuales llegaron a estar dentro de la categoría de lujo (Vargas, 2019). Como resultado de esta decisión ejecutada, el nuevo prototipo de viviendas empleado en esta área de Tlatelolco terminó favoreciendo el incremento de la plusvalía de la zona adyacente.

Por otro lado, con la construcción de la Unidad Habitacional “La República”, el proyecto inmobiliario de Mario Pani Pargui se dio por finalizado. Cabe recalcar que gran parte de los restos y vestigios encontrados en Tlatelolco han estado ubicados en las inmediaciones que terminó ocupando para su construcción “La República”.

Al término de la obra inmobiliaria, Vargas (2019) argumenta que el área de Tlatelolco terminó concentrado la construcción de más de 11,916 departamentos y 2,323 cuartos de servicio en 102 edificios con 688 locales comerciales y 6 estacionamientos cubiertos con 649 cajones. Sumado a esto, el sitio fue dotado de 22 escuelas (11 preescolares, 8 primarias y 3 secundarias), 6 hospitales y clínicas, 3 centros deportivos, 12 edificios de oficinas administrativas, una central telefónica, 4 teatros y un cine diseñado por el arquitecto Julio de la Peña.

Antes de finalizar este apartado, es oportuno recalcar que a mitad de la década de los 60’s, el Conjunto Urbano Presidente Adolfo López Mateos de Nonoalco-Tlatelolco se convirtió en escenario de importantes hechos históricos, como fue la firma del Tratado de Tlatelolco (14 de febrero de 1960), la matanza estudiantil en la Plaza de las Tres Culturas (2 de octubre de 1968), y el recuento de los cuantiosos daños que ocasionó en la zona el terremoto suscitado el 19 de septiembre de 1985.

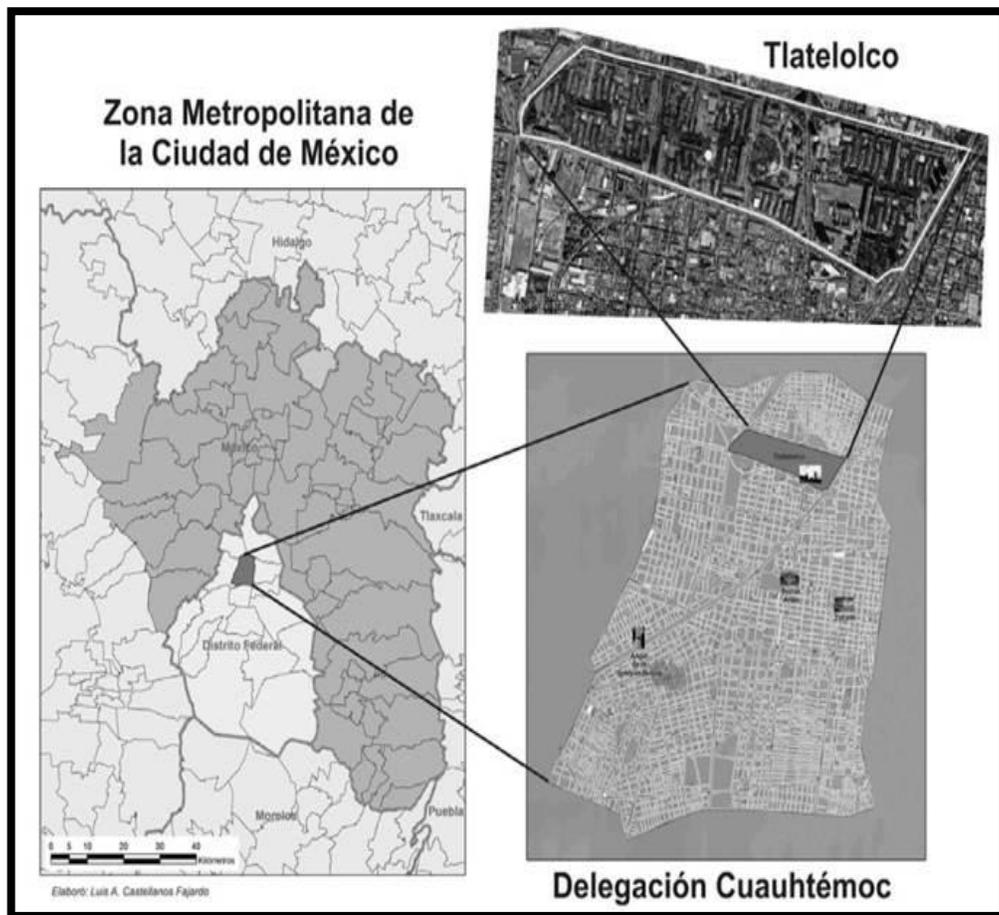
En el presente, el plano urbano de Tlatelolco ha presentado cambios, logrando observar un crecimiento en la construcción de nuevas viviendas, el aumento de población, la saturación de bienes y servicios, así como la creación de nuevos centros culturales, espacios verdes y áreas recreativas (entre ellas el Huerto Tlatelolco).

3.2.3 UBICACIÓN Y LUGARES DE INTERÉS DE LA UNIDAD HABITACIONAL PRESIDENTE ADOLFO LÓPEZ MATEOS DE NONOALCO-TLATELOLCO.

A vista previa, el Conjunto Urbano Presidente Adolfo López Mateos de Nonoalco-Tlatelolco, conocido popularmente sólo como “Tlatelolco”, es un macro conjunto habitacional ubicado dentro de los límites administrativos de la Alcaldía de Cuauhtémoc, en la Ciudad de México. *Observar Mapa 7 En lo que respecta a sus coordenadas, estas corresponden a 19°27'13"N 99°08'35"O.

De acuerdo a Vargas (2019), esta obra arquitectónica tiene un tamaño aproximado de 950,000 m², dimensiones que en el pasado formaron parte de lotes baldíos de propiedad del Sindicato Ferrocarrilero así como de talleres de la empresa “La Consolidada”. Recientemente el número exacto de la superficie ha llegado a variar, pues según el registro que tiene la Alcaldía Cuauhtémoc (2020) sus dimensiones se reducen a 933,000 m².

Para una mejor administración de sus dimensiones, en el año de 1961 el Conjunto Habitacional Nonoalco-Tlatelolco quedó dividido en tres secciones. *Observar Mapa 8



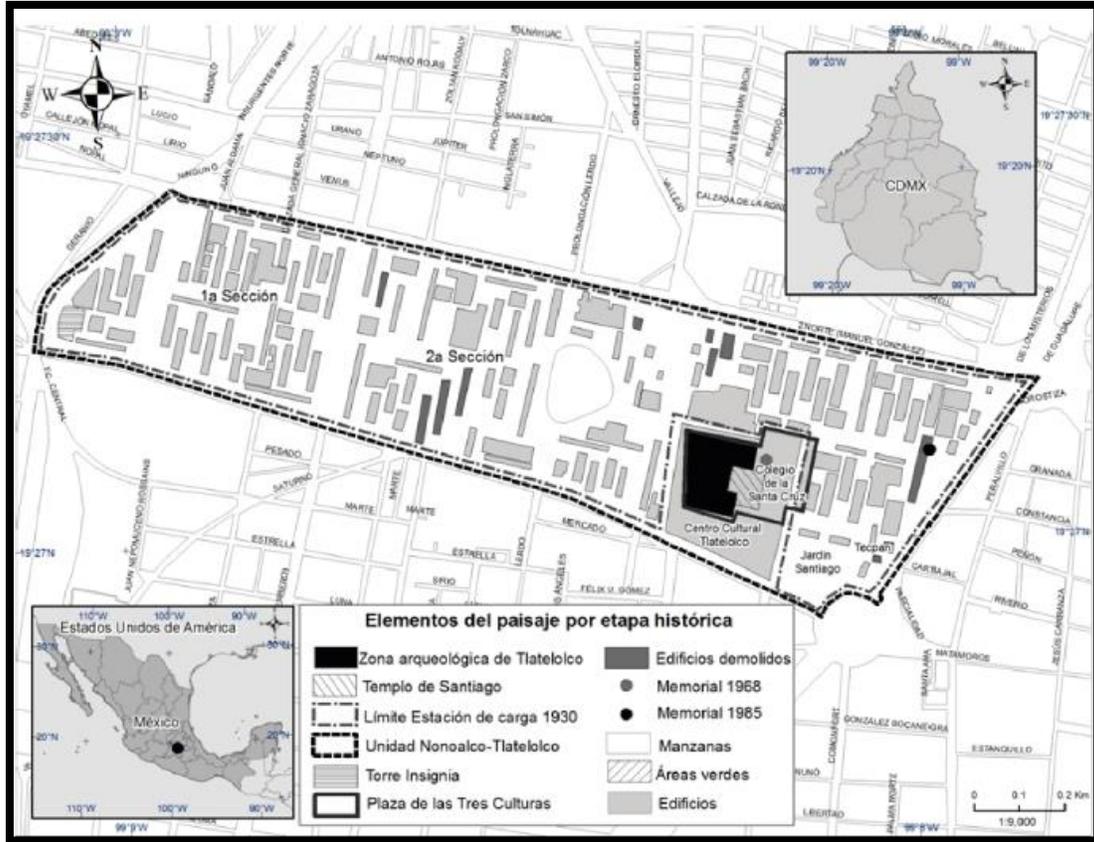
Mapa 7. "Tlatelolco".

Fuente: Elaboración de Luís A. Castañeda Fajardo (2016).

Por mencionar otra peculiaridad, la obra arquitectónica diseñada por el arquitecto Mario Pani Pargui se encuentra rodeada por el Eje 2 Norte “Manuel González”, el Eje Central “Lázaro Cárdenas”, la avenida Ricardo Flores Magón”, “así cómo está conectada con la Avenida Insurgentes Norte y con la reconocida Avenida Paseo de la Reforma.

Añadiendo más información con relación a los límites administrativos, la Alcaldía Cuauhtémoc (2020) señala que el Conjunto Urbano Nonoalco-Tlatelolco colinda al norte con las colonias Atlampa, San Simón Tolnáhuac y el Ex Hipódromo de Peralvillo, al sur con la colonia Guerrero, y al oriente con la colonia Morelos. Con respecto a los lugares de interés que se ubican dentro de los límites territoriales de Tlatelolco, la Alcaldía Cuauhtémoc (2020) considera dentro de la oferta a los siguientes sitios:

- Centro Cultural Universitario Tlatelolco.
- Iglesia de Santiago.
- Jardín de la Paz.
- Jardín la Pera.
- Jardín Santiago.
- Huerto Tlatelolco
- Museo El Tecpan.
- Parque del Reloj.
- Parroquia de Santiago Apóstol.
- Plaza de las Tres Culturas.
- Teatro “Antonio Caso”.
- Teatro Del Congreso.
- Teatro “Félix Azuela Padilla”.
- Teatro “Isabela Corona”.
- Teatro “María Rojo”.
- Torre de Tlatelolco.
- Zona arqueológica de las Tres Culturas.



Mapa 8. "Reconstrucción del paisaje de Tlatelolco (Secciones)".

Fuente: Elaboración de Alejandra Toscana Aparicio y Alma Villaseñor Franco (2018) con base en datos de INEGI (2010).

3.2.4 CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN DE TLATELOLCO.

De acuerdo al Censo de Población y Vivienda de INEGI (2010), el Conjunto Urbano Nonoalco-Tlatelolco contó con una población total de 21,303 habitantes distribuidos en 10,302 hogares (Vivir en Tlatelolco, 2011).

A continuación se presenta el total de población por cada sección con base al rango de edades. * Observar cuadro 4



Cuadro 4. "Población de Tlatelolco según Censo de 2010".

Fuente: Elaboración de José María Arellano Mora (2011) con base en datos de INEGI (2010).

En años recientes, la Alcaldía Cuauhtémoc (2020) ha señalado que la población total de Tlatelolco ha aumentado a más de 40,000 habitantes, esto a causa del constante auge en la construcción de viviendas, las cuales han llegado a un total de más de 12,000 departamentos.

Por otro lado, en lo que respecta a indicadores económicos, BIMSA (1998) en su "Mapa Mercadológico de la Mega-Ciudad de México", agrega que la población de la zona presenta un nivel socioeconómico promedio Nivel C, el cual se caracteriza por reflejar un ingreso medio familiar que ronda entre los \$5000 hasta los \$20,000 al

mes, un grado de escolaridad de 11 años o menos, así como un alto porcentaje de las viviendas cuentan con todos los servicios básicos (luz, agua, electricidad, drenaje).

Al mismo tiempo, el Nivel C propuesto por BIMSA (1998) contempla que la mayoría de la población que labora suelen ser pequeños comerciantes, empleados de gobierno, vendedores, maestros de escuela, técnicos y obreros calificados, los cuales muchos de ellos no presentan dificultad para tener acceso a una vivienda propia, a contar con tarjetas de crédito nacionales, a realizar compras de automóviles y electrodomésticos de segunda necesidad, así como tienen la posibilidad de viajar en periodos vacacionales a destinos relativamente económicos en el interior del país.

3.3 ORÍGEN DEL HUERTO TLATELOLCO.

En líneas generales, las primeras acciones que desencadenaron el desarrollo del Huerto Tlatelolco comenzaron a partir del año de 2012, sin embargo, es relevante señalar que sus orígenes llegan a remontarse años más atrás, principalmente después del desenlace del terremoto de 1985 que afectó a gran parte del centro del país.

En tal sentido, el histórico movimiento telúrico afectó gravemente a muchos estados de México, sin embargo, fue en la Ciudad de México, que debido a la geología y edafología del lugar, por las características estructurales de los edificios, la vulnerabilidad de la población y la capacidad de respuesta institucional (López y Toscana, 2016), en ella se presentó el mayor número de pérdidas de vidas humanas, así como cuantiosos daños en su infraestructura e inmobiliario.

Conviene subrayar que dentro de la capital, Tlatelolco fue una de las zonas en donde se suscitó mayor afectación. De las tres secciones que conforman la obra arquitectónica, la Unidad Habitacional “La Reforma” fue la que presentó los peores daños.

Durante la emergencia, más de doce edificios de “La Reforma” se vieron severamente afectados, siendo el edificio Nuevo León el que terminó por desplomarse durante el movimiento telúrico. Aunado a esto, en días posteriores a la revisión de sus estructuras, los edificios Baja California y Oaxaca acabaron por ser incluidos en la lista de inmobiliarios que necesitaban ser derruidos debido a que presentaban un alto grado de peligrosidad para los habitantes de la zona (Jácome, 2009).

Según plantea López y Toscana (2016), los trabajos de demolición de las edificaciones inhabitables terminaron quedando a cargo a las autoridades correspondientes de la ciudad, quienes dieron por inicio las tareas de revisión de estructuras y peritajes en los inmobiliarios a través del Programa de Reconstrucción Democrática del Conjunto Urbano Presidente Adolfo López Mateos Nonoalco-Tlatelolco (Jácome, 2009).

A partir de la implantación de este programa, los trabajos de desmantelamiento en los edificios Nuevo León y Baja California comenzaron a llevarse a cabo en agosto del año 1986 (López y Toscana, 2016), sin embargo, en el caso del edificio Oaxaca, las obras de su derribamiento empezaron de manera más tardía, llegando a comenzar hasta el año de 1990.

Con el paso de los meses, los restos del ya extinto edificio Nuevo León fueron totalmente retirados, quedando en su lugar un reloj de sol, del cual Vargas (2019) comenta que fue inaugurado en el año de 1991 en memoria de las personas que perdieron la vida en aquel lugar. Por su parte, el área que llegó a ocupar el desaparecido edificio Baja California pasó a formar parte de la propuesta de ampliación de áreas verdes y de uso recreativo para el resto de los habitantes del Conjunto Habitacional Nonoalco-Tlatelolco.

Lamentablemente, la situación del terreno en donde se encontraba el edificio Oaxaca llegó a ser la excepción, ya que después del derribo de esta torre de departamentos, el lugar no llegó a contar con trabajos de remodelación. Como consecuencia de este abandono, la zona terminó por convertirse en una parte olvidada de Tlatelolco, en un depósito de materiales y desperdicios de obras públicas, en un foco de infección de enfermedades a causa del tiradero clandestino de cascajo que fue formándose con el paso de los años (Vargas, 2019: 101), así como llegó a ser un sitio inseguro que en donde eran comunes las actividades delictivas.

De una u otra forma, las problemáticas asociadas con el abandono del lugar terminaron repercutiendo negativamente en la calidad de vida de los habitantes de la Unidad Habitacional “La Romana”, a tal grado que el gobierno correspondiente comenzó a tomar en cuenta a diferentes propuestas e ideas tentativas que facilitarían la recuperación y posterior ocupación del terreno.

Pese a los retos que implicaba establecer un acuerdo entre la autoridad con todos los condóminos, en el año de 2012 el proyecto “Vivero Reforma” de la organización civil CultiCiudad AC acabó por ser elegido para ocupar el espacio del ya desaparecido edificio Oaxaca.

Inicialmente, el “Vivero Reforma” fue una propuesta de agricultura inaugurada en el año 2010 en las inmediaciones del Jardín Ródano, sin embargo, causa de las obras de construcción de la subestación eléctrica Diana que se llevaron a cabo dentro del jardín mencionado, el proyecto tuvo que ser reubicado a otro sitio cercano.

Como respuesta a esta problemática, CultiCiudad AC terminó tomando la decisión de hacer oficial el traslado del “Vivero Reforma” a otro lugar de la capital, llegando a elegir como nueva sede al terreno que años atrás ocupó el edificio Oaxaca. *Observar Fotografía 3 A su llegada, el proyecto cambio su nombre a Huerto Tlatelolco.

Al término de la mudanza, CultiCiudad AC dio por inaugurado el desarrollo de las tareas de limpieza para la construcción de las primeras camas de cultivo. Meses después, los organizadores a cargo del Huerto Tlatelolco comenzaron a impartir los primeros talleres, capacitaciones y conferencias ofertados a todo el público en general.

Con el paso de los años, el Huerto Tlatelolco acabó por albergar eventos de gran importancia como fue “Come de tu Cuenca” (2013), el “Primer Festival por la Tierra: Comida para los participantes del Foro Derechos por la Madre Tierra” (2016), el “Primer Encuentro de Proyectos de Agricultura Urbana en la cuenca del Valle de México” (2017), los eventos “Construcción de la estructura del Salón Cocina” (2017) y el “Ensamble de Chefs en el huerto” (2017), así como fue sede del “Encuentro Nacional de Huertos Urbanos” (2019).

Debido a las circunstancias iniciales en donde CultiCiudad AC propuso entender al Huerto Tlatelolco como *“un espacio único en la ciudad que busca involucrar a la comunidad local con actividades relacionadas con la agricultura urbana”* (Vargas, 2019: 99), en la actualidad las personas que frecuentan este sitio han logrado aprender a cultivar sus propios alimentos, así como han alcanzado a construir una conciencia colectiva sobre la importancia que tiene el consumo racional de los productos alimenticios.



Fotografía 3. “Presencia del Huerto Tlatelolco dentro del imponente Conjunto Habitacional Presidente Adolfo López Mateos de Nonoalco-Tlatelolco”.

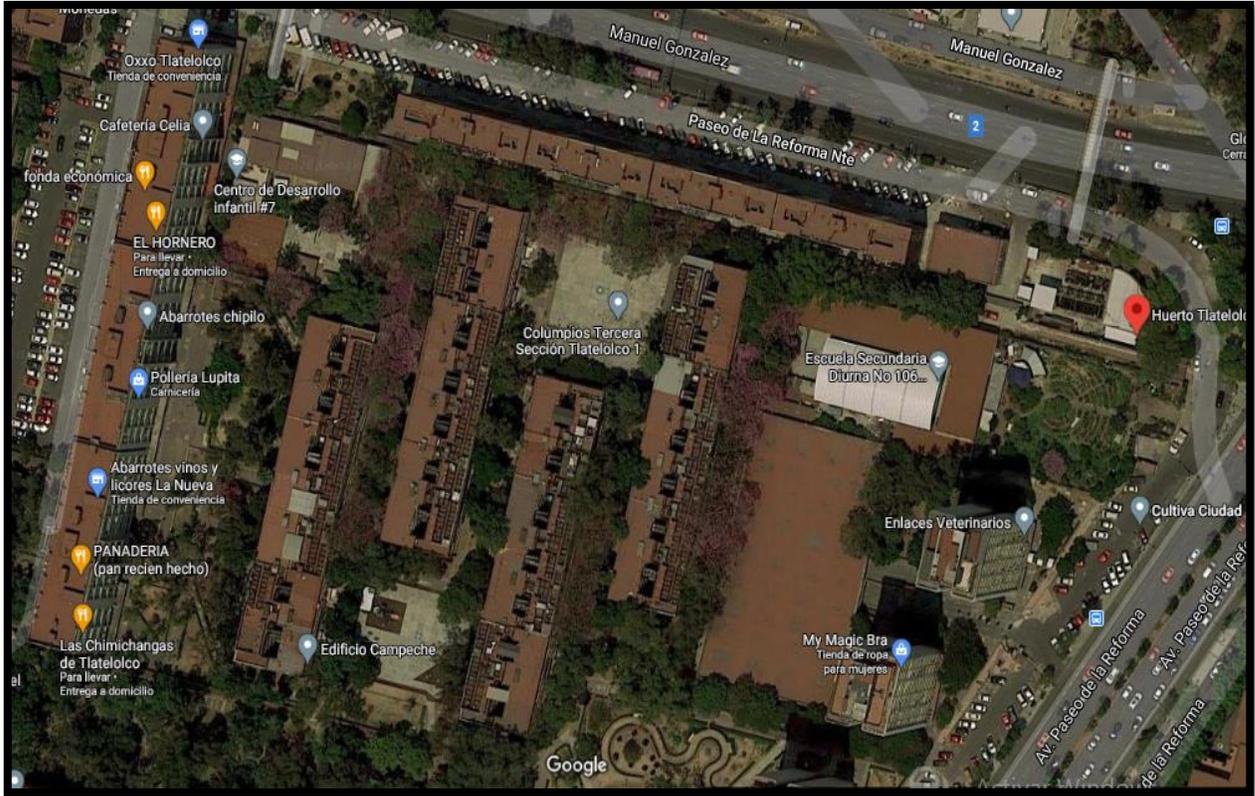
Fuente: Propia.

Fecha de toma: 11 de septiembre de 2020.

3.3.1 UBICACIÓN Y CARACTERÍSTICAS GEOGRÁFICAS.

Tomando como referencia la dirección que es presentada en el portal oficial del Huerto Tlatelolco, es viable señalar que el proyecto está ubicado en Avenida Paseo de la Reforma número 742, colonia Tlatelolco con código postal 06200, en la alcaldía Cuauhtémoc de la Ciudad de México.

En esencia, el Huerto Tlatelolco ocupa un tamaño total de 1650 mts², y este se encuentra dentro de la 3° Sección de la Unidad Habitacional Presidente Adolfo López Mateos de Nonoalco-Tlatelolco. * *Observar Mapa 9*



Mapa 9. “Ubicación del Huerto Tlatelolco en la 3ra. Sección del Conjunto Habitacional Nonoalco-Tlatelolco.

Fuente: Google Maps (2020).

Por estar ubicado dentro de los límites territoriales de la alcaldía Cuauhtémoc, el Huerto Tlatelolco tiende a presentar un clima templado con lluvias en verano con un registro de precipitación pluvial promedio de 766.1 milímetros al año.

3.3.2 ORGANIZACIÓN A CARGO.

En términos generales, el “Vivero Reforma” fue un proyecto de agricultura urbana que, tras su mudanza permitida en el año 2012 al terreno que antes ocupó el derruido edificio Oaxaca, este terminó cambiando su nombre a Huerto Tlatelolco.

Aunque a primera instancia se observa que el “Vivero Reforma” experimentó cambios notables con respecto a su ubicación y nombre, lo cierto es que la iniciativa continuó conservado a CultiCiudad AC como organización oficial a su cargo.

De acuerdo a la información que es proporcionada en su página oficial, en el año de 2009 CultiCiudad AC se constituyó oficialmente como un organismo independiente, inicialmente bajo el nombre de Colectivo Sembradores Urbanos, una de las primeras organizaciones pioneras en tocar el tema de la agricultura urbana en la Ciudad de México.

Desde su fundación, el Colectivo de Sembradores Urbanos tuvo como principal centro de operaciones al Huerto Romita, dentro del cual comenzó a llevar a cabo sus primeros proyectos comunitarios.

Entre los años de 2009 a 2012 la organización recibió apoyos económicos provenientes de organismos como el Banco Mundial, el Fondo Canadá y la Fundación Starbucks. A través de las ayudas monetarias que le fueron otorgadas, el Colectivo de Sembradores Urbanos alcanzó ejecutar más proyectos comunitarios, entre los cuales sobresalió en su momento el “Vivero Reforma”.

A finales del año 2012, los fundadores del Colectivo de Sembradores Urbanos decidieron cambiar su razón social por CultiCiudad AC, obteniendo de esta forma la autorización como donataria que la conforma como Cultiva la Ciudad S.A. de C.V.

A partir de su conformación como empresa social, CultiCiudad AC establece su(s):

- *MISIÓN: Construir modelos regenerativos, educativos, formativos y de vinculación social en torno al cultivo de alimentos, el cierre del ciclo de nutrientes; ampliando la producción y el acceso de alimentos locales, para promover comunidades más sanas, participativas y sostenibles.*
- *VISIÓN: Contribuir al desarrollo de ciudades saludables y resilientes a partir de la construcción de proyectos integrales y replicables de recuperación y transformación de espacios a través de la agricultura urbana, los oficios sustentables y la vinculación comunitaria.*
-
- **EJES DE TRABAJO:**
 - Campo a la Ciudad: Generar áreas verdes de calidad, educativas y productivas que involucran a la comunidad con su alimentación y promueven una cultura de urbanismo agrario.*
 - Alimentación Sustentable y Saludable: Transformar y regenerar espacios urbanos en áreas verdes productivas que proveen de alimentos frescos y agroecológicos para la comunidad local*
 - Cohesión Social: Facilitar procesos educativos y comunitarios a través de la construcción de espacios de cultivo de alimentos que fomentan el tejido y la cohesión social.*

En la actualidad, CultiCiudad AC (2020) señala que el Huerto Tlatelolco busca:

- Crear Comunidad.
- Incidir en los hábitos alimenticios.
- Enseñar sobre el cuidado de los recursos naturales.
- Promover el respaldo y cuidado de la comunidad.
- Recuperar espacios subutilizados.
- Desarrollar un modelo o sistema de producción de alimentos locales enfocados a la regeneración del suelo vivo.
- Promover una mejor calidad de vida, crear mejores espacios verdes e inspirar el cambio.
- Enseñar a valorar espacios como este.
- Ser un refugio que conecta con la alimentación y los ciclos de vida, un ejemplo de sanación en una ciudad saludable, un centro educativo y productivo con enfoque participativo y un ejemplo de trabajo en un espacio que motiva e inspira.

A continuación se anexan los diferentes medios de comunicación por los cuales la organización ha mantenido contacto con sus asociados, colaboradores y personas interesadas en el sitio.

CultiCiudad AC	
EMAIL	info@cultivaciudad.com
TELÉFONO	71585307-71585259 y 5211 6722
OFICINA	Casa Zarzamora con dirección calle Zamora número 169, interior 4, en colonia Condesa con código postal 06140, Ciudad de México.
FACEBOOK	Huerto de Tlatelolco

3.3.3 VARIEDAD DE ESPECIES ANIMALES/VEGETALES CON LAS QUE SE CULTIVAN/CUENTAN EN EL HUERTO TLATELOLCO.

De acuerdo a CultiCiudad AC (2020), el Huerto Tlatelolco cuenta con más de 90 variedades de especies animales y vegetales.

A grandes rasgos, durante las semanas de trabajo de campo se encontró que en el Huerto Tlatelolco se cultivan lechugas, tomates, chiles, ajos, chilacayotes, calabazas, papas, poros, jitomates, pepinos, betabeles, rábanos, berenjenas, coles, coliflores, jengibres, chícharos, ejotes, zanahorias, chayotes, entre otras hortalizas y vegetales más

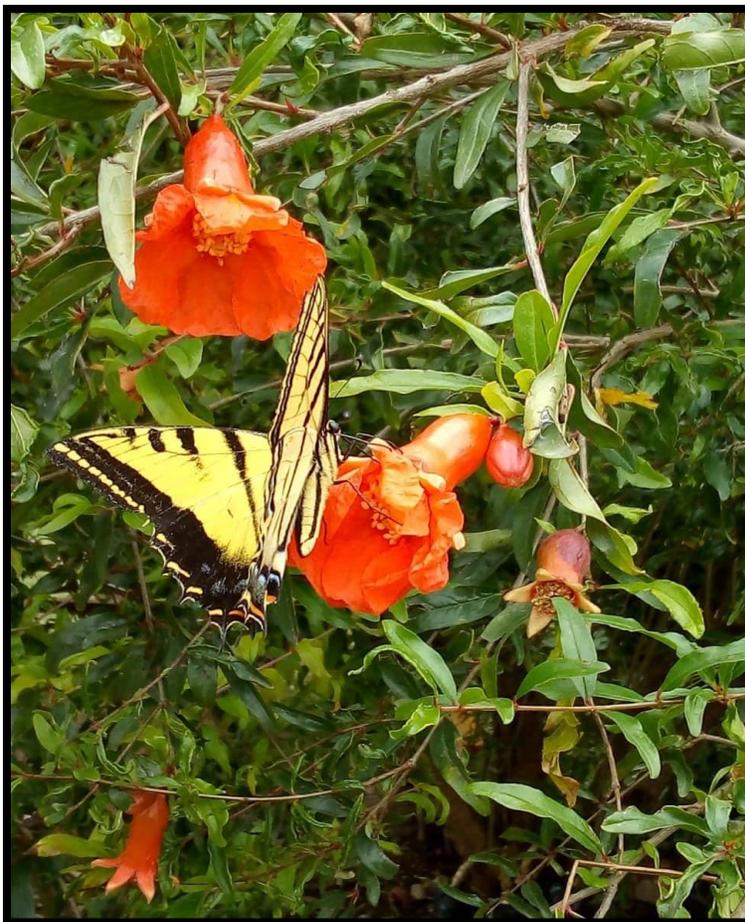
Con ayuda del olfato se logró percibir en las orillas del sitio la presencia de plantas aromáticas como ajo, cempasúchil (sólo en temporadas), cilantro, epazote, girasoles, hoja del sapo, hinojo, lavanda, manzanilla, mastuerzo, perejil, romero, rosas, y ruda, por mencionar algunas especies. Cabe mencionar que esta variedad de plantas olorosas ha servido para atraer a una amplia variedad de abejas e insectos, los cuales han sido clave en los procesos de polinización y de control de plagas dañinas. **Observar fotografía 1*

Al adentrarse un poco más en el terreno, se descubrieron milpas de maíz, habas, huitlacoche, setas, etcétera. Tiene importancia señalar que en esa sección del huerto, la temporada de lluvias ha llegado a tener un papel preponderante para el cultivo de esta variedad de vegetales.

Partiendo de las inmediaciones que limitan con el Edificio Colima, la zona presenta una amplia variedad de árboles frutales como ciruelos, duraznos, granados, limoneros, naranjos, manzanos y olivos, que en conjunto logran aromatizar el lugar. **Observar fotografía 4* Por su parte, en los límites que presenta el Huerto Tlatelolco con un centro educativo ubicado en la parte externa, tiene lugar un vivero, el cual ha sido de gran importancia para el cuidado y propagación de brotes o “plántulas” de diferentes variedades de plantas ornamentales y de consumo humano.

Con respecto al resto del terreno que comprende el Huerto Tlatelolco, se alcanzaron a observar ejemplares de aguacateros, guayabos, jacarandas, nísperos, perales y palmas de plátano, así como de especies introducidas por el hombre como cactus, cipreses, eucaliptos, ficus, izotes, nochebuenas, pinos y suculentas.

Comentado el tipo de especies de animales presentes en el Huerto Tlatelolco, se logró percatar la introducción de aves de granja como gallinas y patos, animales de compañía como conejos, gatos y perros, diferentes especies de aves migratorias como cenizotes, colibrís y cuervos, así como la presencia de insectos e invertebrados como abejas, arañas, catarinas, gusanos, hormigas, distintas variedades de mariposas, etcétera. **Observar fotografías 1 y 4*



Fotografía 4. “Flora y fauna presente en el Huerto Tlatelolco”.

Fuente: Propia.

Fecha de toma: 11 de septiembre de 2020.

3.3.4 ACTIVIDADES Y SERVICIOS QUE OFRECE EL HUERTO TLATELOLCO.

A partir de la inauguración concretada en el año 2012, CultiCiudad AC estableció la entrada al Huerto Tlatelolco en un horario de martes a viernes (9:00-18:00 horas) y sábados (10:00-14:00 horas), quedando cerrado los días lunes y domingos para la realización de tareas de mantenimiento.

Durante el lapso de tiempo en que se encuentra abierto al público, el Huerto Tlatelolco ofrece una amplia gama de cursos, talleres, exposiciones, recorridos guiados, proyectos de agro-composta, venta de productos orgánicos **Observar fotografía 4*, comercialización e intercambio de semillas y plántulas, venta de tierra

preparada, cursos de verano para niños y adultos, campamentos nocturnos y campañas de reforestación.

De acuerdo al registro que guarda Culticiudad AC (2020), dentro de las instalaciones del recinto se han realizado más de 40 visitas escolares, 21 ciclos de talleres, así como desde su fundación se han llegado a construir más de 180m2 de camas de cultivo. Sumado a esto, el Huerto Tlatelolco ha sido sede de importantes eventos como el “Primer Festival por la Tierra” (2016), el “Foro Derechos por la Madre Tierra” (2016), el “Primer Encuentro de Proyectos de Agricultura Urbana en la cuenca del Valle de México” (2017), y en el “Encuentro Nacional de Huertos Urbanos” (2019).

Con respecto a los costos de las actividades, productos y servicios que se ofertan dentro las instalaciones del Huerto Tlatelolco, el rango de precios oscila desde montos nulos (entrada gratuita al huerto, exposiciones, visitas guiadas), importes moderados (alimentos, plántulas, tierra preparada, talleres de corta duración) **Observar fotografía 5*, hasta cotizaciones más elevadas (conferencias, diplomados, cursos de verano, campamentos nocturnos).

Pese a que CultiCiudad AC (2020) recalca que *“la construcción y el desarrollo de las actividades del Huerto Tlatelolco han sido posibles gracias a las alianzas, colaboraciones y patrocinios con un amplio grupo de instituciones, organizaciones, empresas e individuos que participan y apoyan de muchas maneras a la organización”*, la realidad es que la ayuda que reciben no siempre suele ser continua sino lo contrario, esta tiende a ser esporádica, por ende, la administración del sitio se ha visto en la necesidad de aumentar el precio de los productos y servicios que ofrece para así poder solventar los costos del mantenimiento del lugar así como el salario de los colaboradores.



Fotografía 5. “Mesa de productos orgánicos que oferta el Huerto Tlatelolco”.

Fuente: Propia.

Fecha de toma: 13 de septiembre de 2020.

De forma muy directa, el incremento de precios dentro del Huerto Tlatelolco ha afectado de muchas formas el desarrollo de la iniciativa; en primera, han orillado a muchos vecinos de la zona a finalizar su participación dentro de las actividades que ofrece el huerto, en segunda, esta tendencia ha generado que el lugar presente un menor flujo de visitas, y en tercero, le han dado mala reputación y comentarios negativos por parte de las comunidades que han quedado más rezagadas.

Aunque el Huerto Tlatelolco comenzó siendo un proyecto creado por la comunidad, para la comunidad, dentro de la comunidad, en los últimos años la misma comunidad del Conjunto Urbano Nonoalco-Tlatelolco ha comenzado a presentar menor participación dentro del lugar debido al encarecimiento de precios que CultiCiudad AC ha tenido que establecer para asegurar la permanencia del proyecto.

Aunado de esta situación, vecinos provenientes de otras colonias, así como habitantes de otras alcaldías de la Ciudad de México o de municipios del continuo urbano, han terminado concentrando gran parte de la participación activa dentro del

Huerto Tlatelolco (Vargas, 2019:99). Consecuente a esto, la comunidad de la 3ra sección del área homónima ha llegado a señalar este acto como una forma de segregación y apropiación del lugar que la propia organización a cargo de la iniciativa ha llegado a construir y promover de manera indirecta.

3.4 PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD DE LA UH TLATELOLCO EN EL HUERTO URBANO (APLICACIÓN DEL CUESTIONARIO).

Después de haber señalado los rasgos característicos del Huerto Tlatelolco, a continuación se muestra una breve mención a la forma de participación que ha llegado a presentar la población que frecuenta el recinto.

Partiendo del interés propio que surgió durante las semanas de trabajo de campo, se optó por conocer los rangos de edad, el porcentaje de mujeres y hombres, la distancia que presenta cada individuo que acude al Huerto Tlatelolco tomando en cuenta su lugar de residencia, esto con el objetivo de saber si forman parte, o no, de la comunidad del Conjunto Habitacional Nonoalco-Tlatelolco.

Sumado a esto, se aspiró a establecer un promedio general de escolaridad para todos los participantes del huerto, anhelando conocer las razones por las cuales cada individuo ha frecuentado el sitio, incluyendo a esto la cuestión de si ha sido participe, o no, en actividades, o en la compra de algún producto o servicio, así como la opinión colectiva al respeto de los precios que ha establecido CultiCiudad AC.

Para la recolección de este tipo información, se apostó por la aplicación de un breve cuestionario a todas las personas mayores de edad que accedieran a participar. **Revisar anexo.* Cabe aclarar que no fue posible ejecutar la herramienta de investigación señalada a través de una muestra representativa, debido a que durante el desarrollo del trabajo de campo se presentó la llegada del Coronavirus a México, hecho que terminó ocasionando el establecimiento de una contingencia sanitaria en todo el país.

Durante el desenlace de este evento, el Huerto Tlatelolco tuvo que cerrar de manera obligatoria en el mes de marzo de 2020, llegando a tener su reapertura hasta el mes de septiembre del mismo año, sin embargo, en su regreso no volvió a tener el mismo número de visitantes, por ende, no fue factible tener un número preciso de personas para aplicar los cuestionarios.

En el siguiente apartado se encuentran los resultados emitidos por todas las personas que amablemente decidieron participar

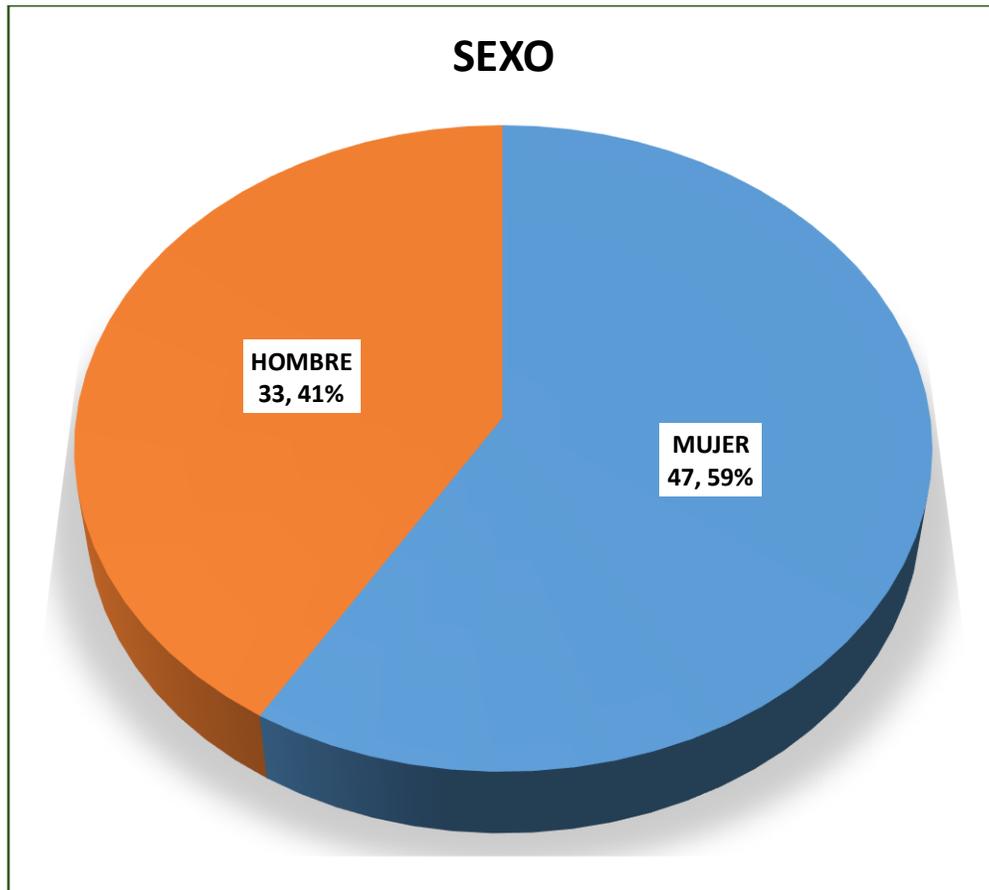
3.5 RESULTADOS RECABADOS EN CAMPO.

Como se ha especificado previamente, a partir del día 10 de septiembre del año 2020 se llevó a cabo la aplicación de cuestionarios, llegando a terminar la intervención en el sitio hasta el día 22 del mismo mes y año.

Durante las semanas de trabajo de campo, se logró recabar una muestra total de 80 cuestionarios. A continuación se comparten los resultados dignos de señalar.

Por inicio, se observó que el 47.59% de los participantes fueron mujeres, mientras que por su parte los hombres acapararon el 33.41%. *Observar gráfica 1

De forma contundente, la tendencia encontrada ha hecho posible afirmar que las mujeres han tenido una mayor participación en actividades de agricultura urbana, llegando a pensar que ha sido el género que más sensibilidad ha desarrollado con el cuidado del medio ambiente.

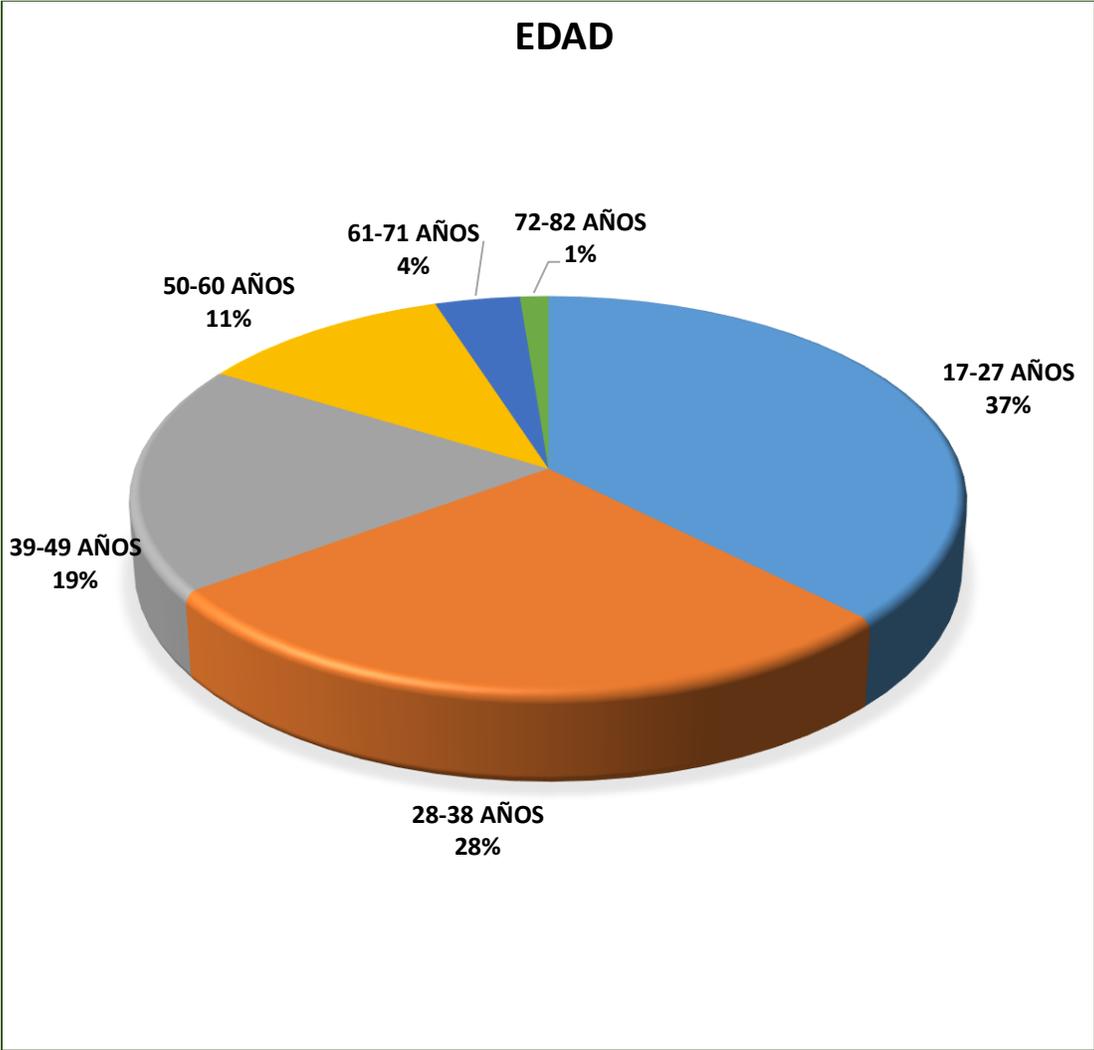


Gráfica 1.

En lo que respecta a los rangos de edad, se encontró que el individuo más joven en responder el cuestionario señaló haber cumplido 17 años, a la vez que la persona

más longeva comentó tener una edad de 72 años. Partiendo de esta información, se alcanzó a establecer un promedio general de edad de 26 años.

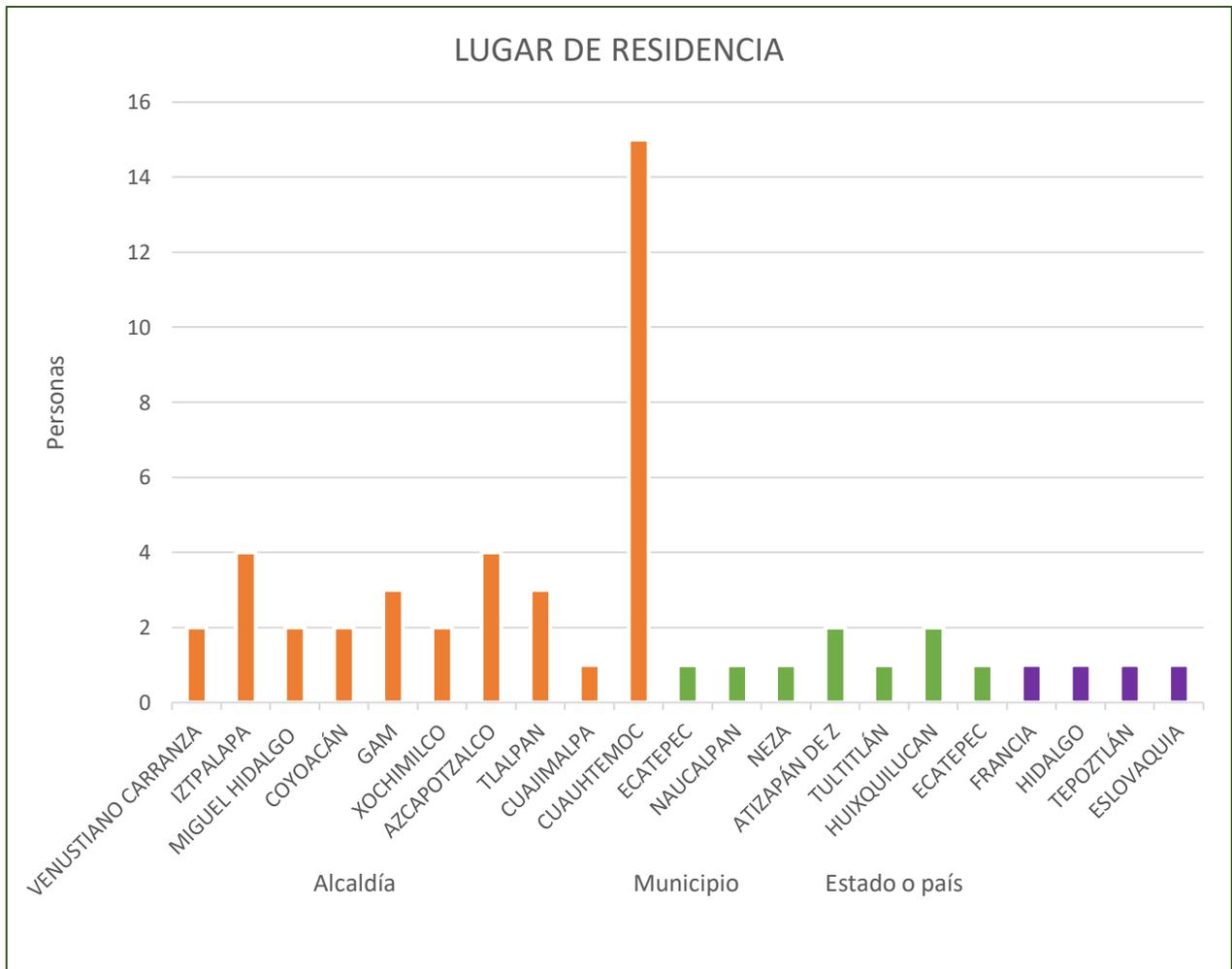
Con base en este dato, es viable sostener que el Huerto Tlatelolco ha llegado a ser un sitio de mayor interés para un sector más joven de la población, de manera que ha acaparado gran parte de la asistencia en el recinto. Opuesto a esto, la presencia de niños y adultos mayores ha llegado a ser escasa. *Observar gráfica 2



Gráfica 2.

Por otro lado, los resultados recabados arrojaron que únicamente el 31% de las personas que contestaron el cuestionario señalaron ser habitantes de alguna de las tres secciones del Conjunto Habitacional Nonoalco-Tlatelolco. Por su parte, el 69% restante afirmó ser residente en otras colonias, estando gran parte de estas fuera del territorio administrativo de la alcaldía Cuauhtémoc.

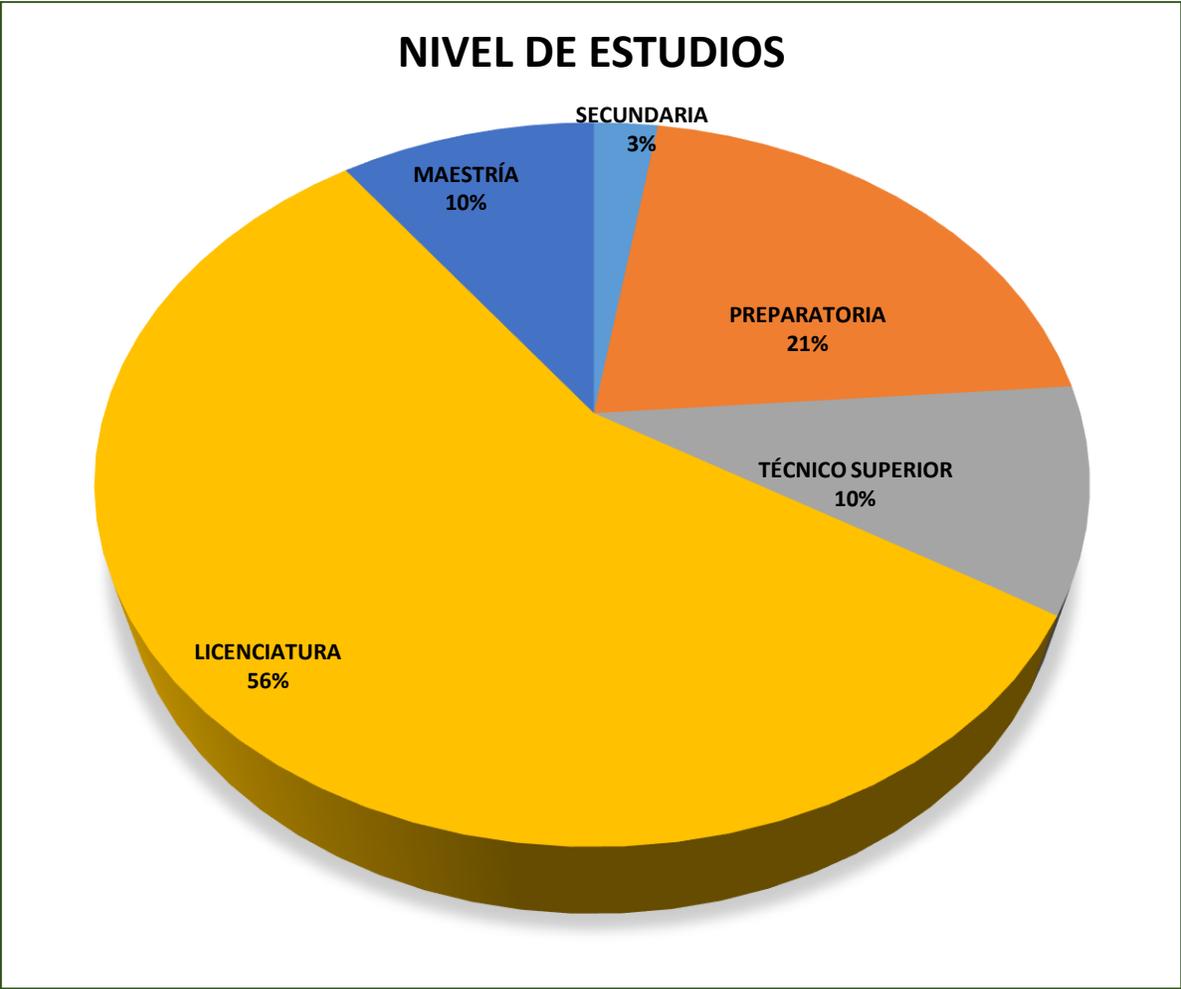
Haciendo énfasis en el sector que no habita en el área de Tlatelolco, se encontró una mayor presencia de visitantes provenientes de las siguientes alcaldías y municipios de la Zona Metropolitana del Valle de México, así como de otros estados y países. **Observa gráfica 3*



Gráfica 3.

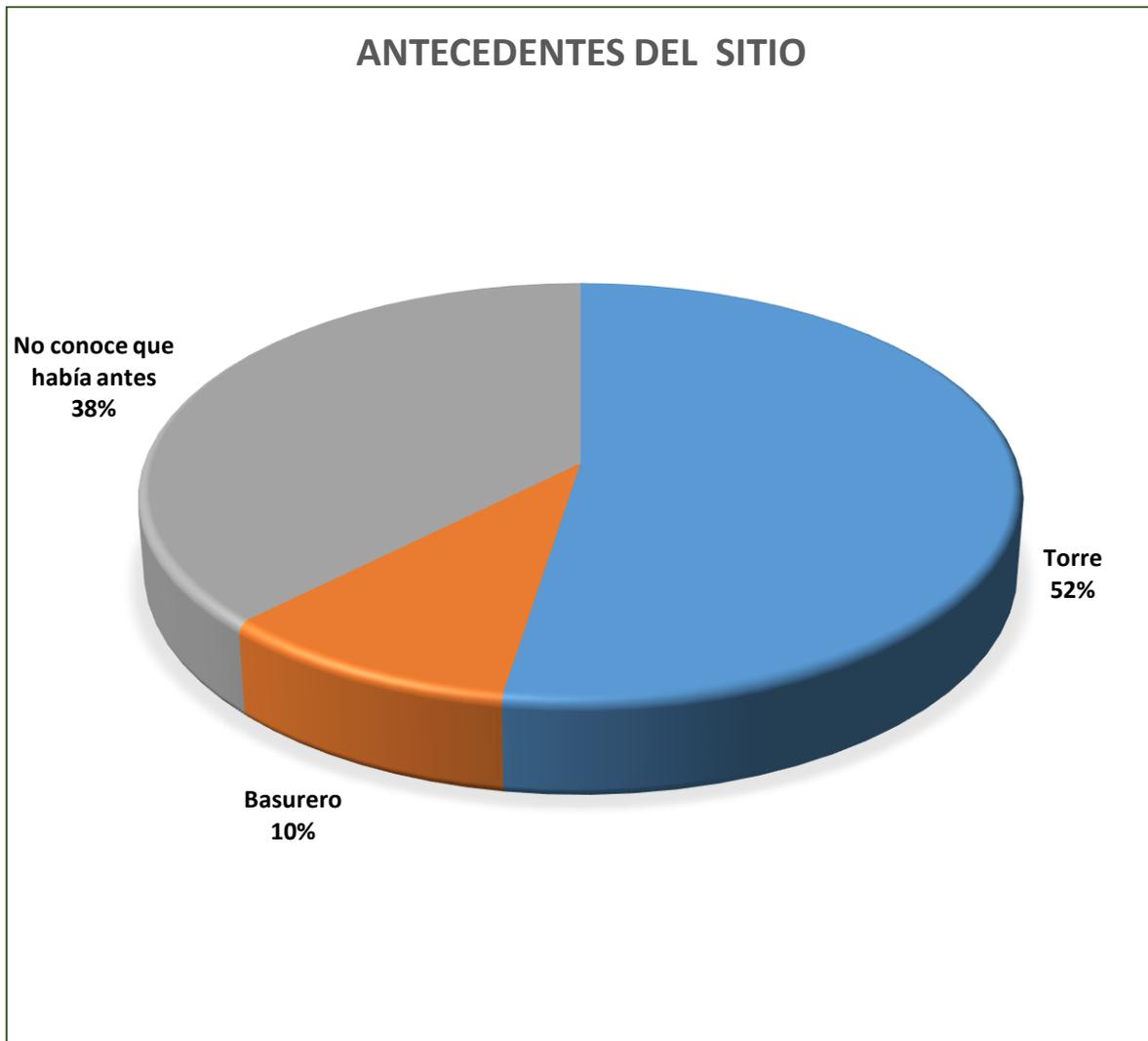
Con respecto al nivel de estudios que cada visitante señaló tener, los resultados arrojaron que más del 66% de las personas participantes afirmaron contar con estudios superiores, mientras que el 44% comentó tener estudios dentro del nivel básico. **Observar gráfica 4*

Es de suma importancia recalcar que probablemente está marcada diferencia entre cada persona que frecuenta el sitio ha terminado por influir en la orientación de los productos y servicios ofertados dentro de las instalaciones del huerto.



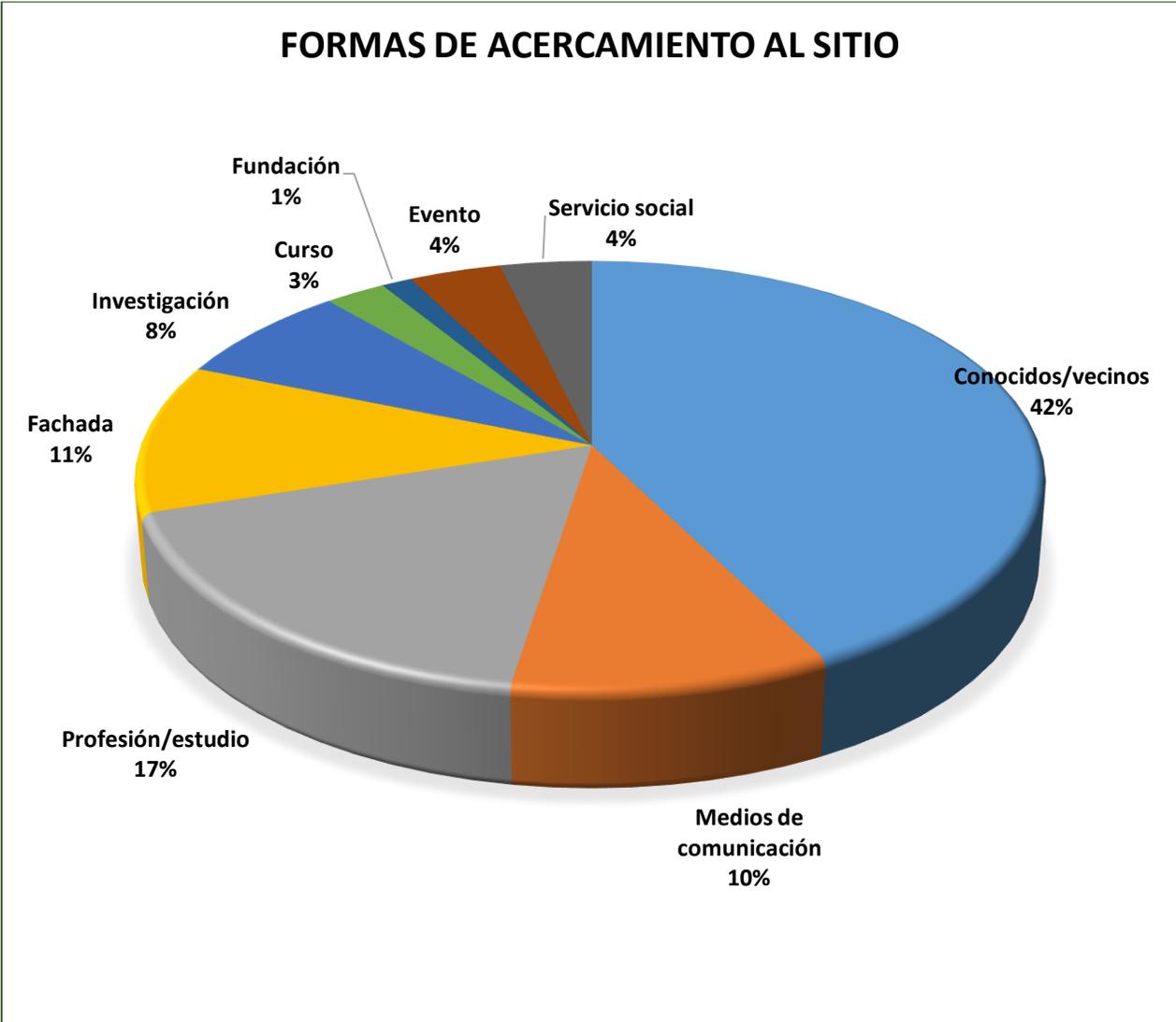
Gráfica 4.

Pasando a señalar los resultados encontrados con respecto a la opinión personal de cada uno de los 80 participantes, se encontró que la gran mayoría de ellos conocen, en mayor o menor grado, los antecedentes del sitio, siendo el argumento de un edificio la opción más mencionada. * Observa gráfica 5



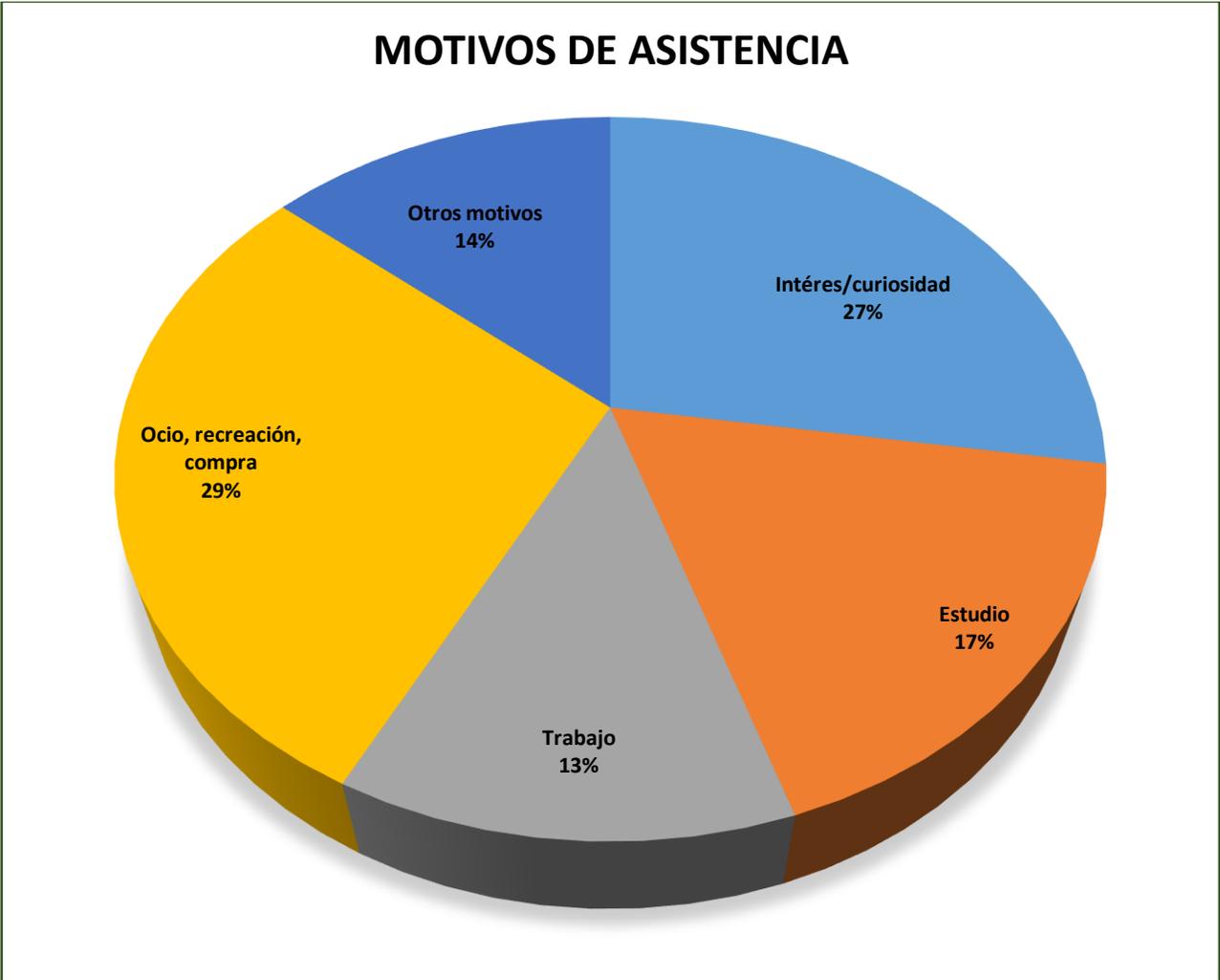
Gráfica 5.

Partiendo de las diferentes formas de acercamiento, se encontró que el 42% de los participantes afirmaron haber acudido al sitio gracias a la invitación de sus vecinos o conocidos. Sumado a eso, el 17% comentó haber descubierto la existencia del Huerto Tlatelolco a través de su ámbito profesional, académico o educativo, a la vez que el 10% de ellos señaló haber escuchado acerca del lugar a través de diferentes medios de comunicación. Adicional a esto, el 31% restante argumentó haber conocido el huerto por otras diferentes formas. * *Observar gráfica 6.*



Gráfica 6.

Básicamente, con la información recabada en campo se encontró que el 29% de las personas comentaron haber asistido al Huerto Tlatelolco por razones de ocio, recreación, por la compra de productos, o por el deseo de participar en alguna de las diferentes actividades que suelen ser ofertadas por los organizadores del huerto. Por otro lado, el 17% de los visitantes argumentaron haber frecuentado el sitio por motivo de sus estudios, así como el 13% de ellos añadieron haber acudido al huerto por cuestión de su fuente de trabajo. *Observar gráfica 7 Adicionalmente, el 41% restante señaló algún otro motivo más personal.



Gráfica 7.

En relación al número de días en que suele acudir cada individuo que visita el Huerto Tlatelolco, se observó que el 35% de las personas comentaron haber acudido únicamente un día a la semana. Sumado a esto, el 38% de ellos afirmaron haber realizado visitas esporádicas al sitio, siendo gran parte de ellos visitantes por primera vez. *Observar gráfica 8

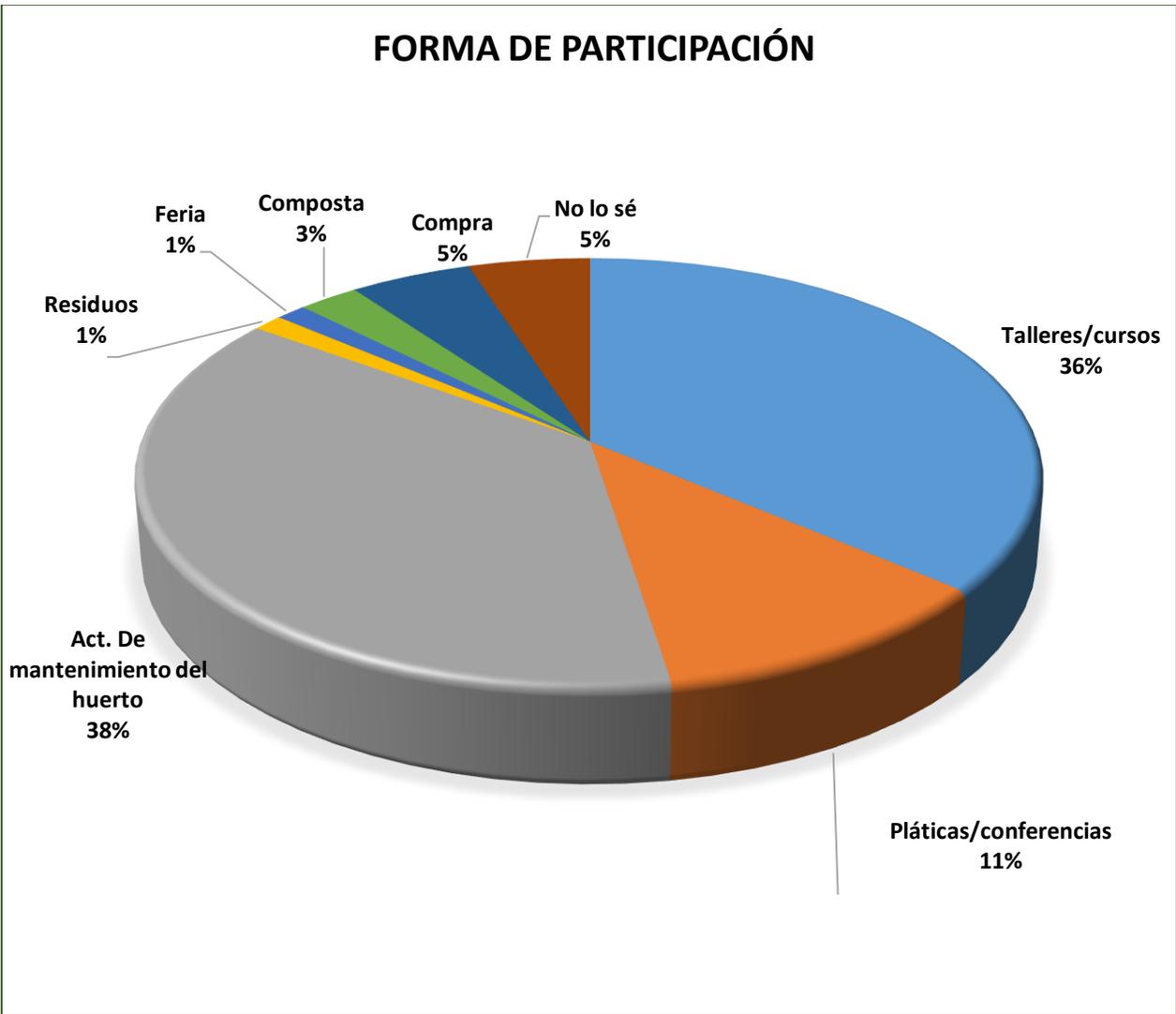
En esencia, esta tendencia encontrada ha terminado por reflejar la dificultad que presenta el Huerto Tlatelolco para atraer más visitantes, así como para conservar a las comunidades que ha llegado a recibir en sus instalaciones.



Gráfica 8.

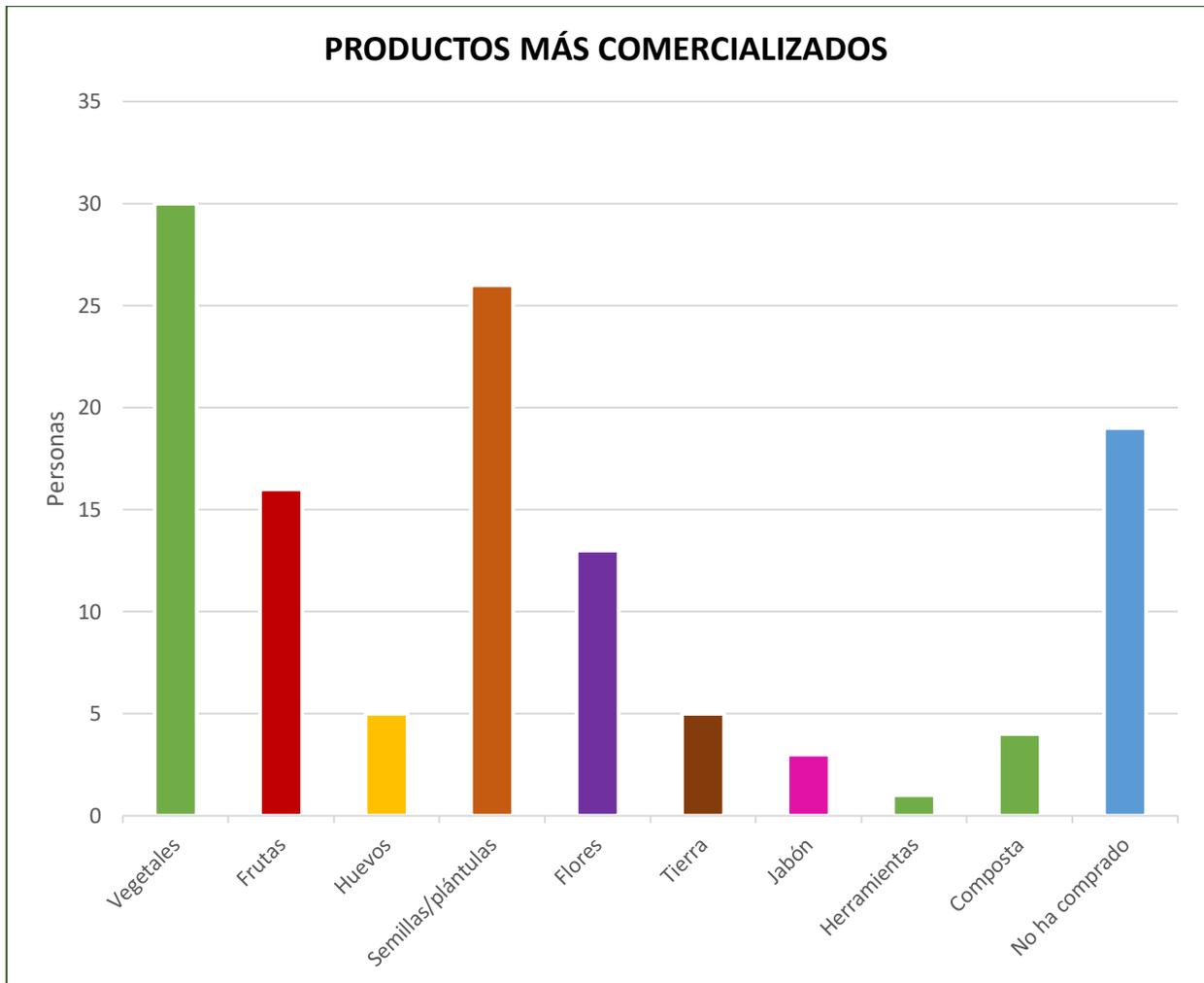
Del número total de participantes, el 56% de ellos argumentaron haber participado en alguna de las diferentes actividades, cursos y/o venta de productos que suelen ofertar los organizadores del huerto, por ende, el restante 44% comentó no haber tenido presencia activa dentro del Huerto Tlatelolco.

Retomando únicamente al porcentaje de personas que afirmaron tener participación en el recinto, se encontró una mayor participación en actividades de mantenimiento del huerto, cursos y talleres, así como en otras formas de interacción más rentables para CultiCiudad AC. **Observar gráfica 9*



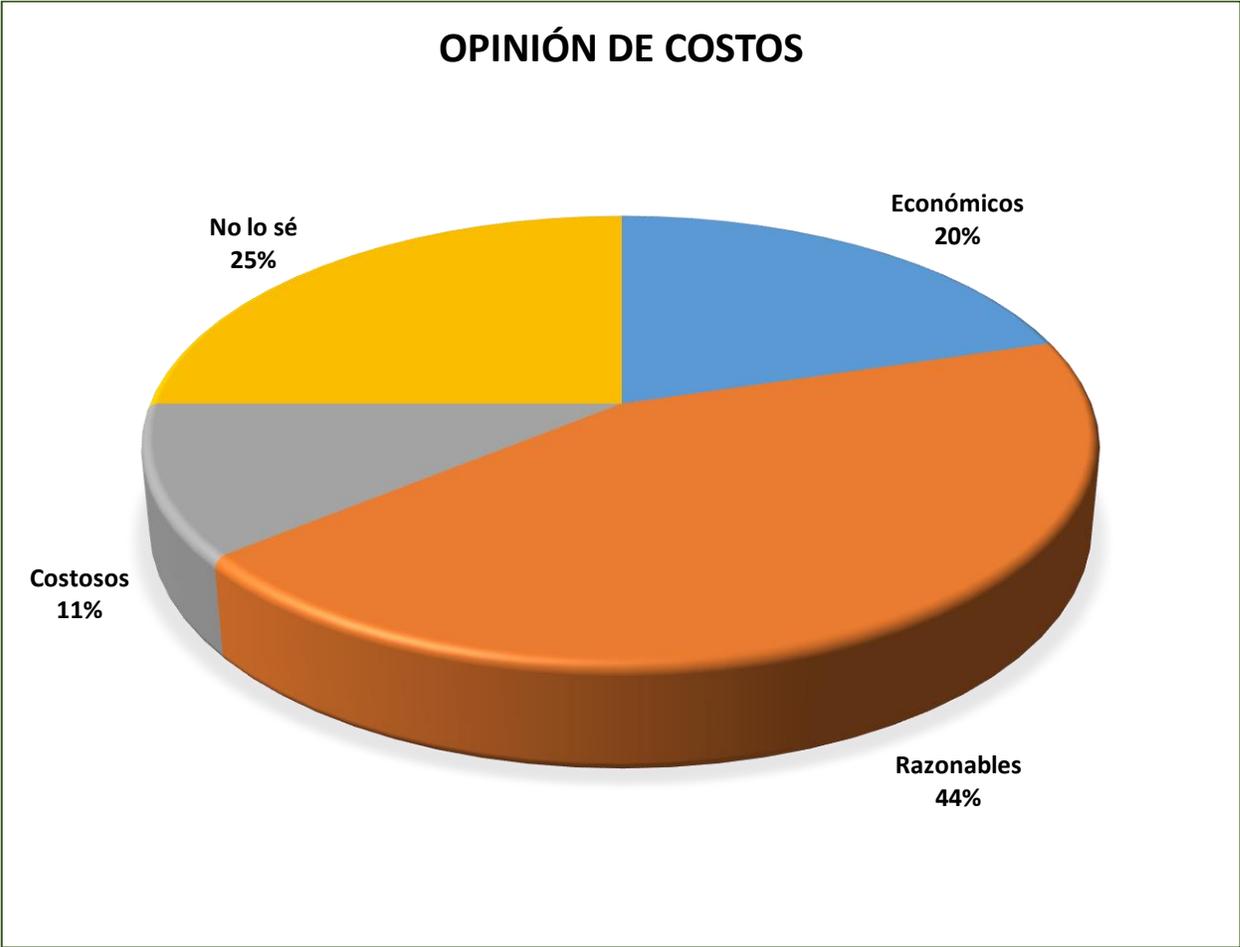
Gráfica 9.

Partiendo de este último rubro, se optó por categorizar por rango de demanda y popularidad a los diferentes bienes y servicios ofertados en las inmediaciones del Huerto Tlatelolco, llegando con esto a encontrar una mayor aceptación e interés por los alimentos de producción local, los cuales suelen ser considerados por los organizadores del huerto como orgánicos. **Observa gráfica 10*



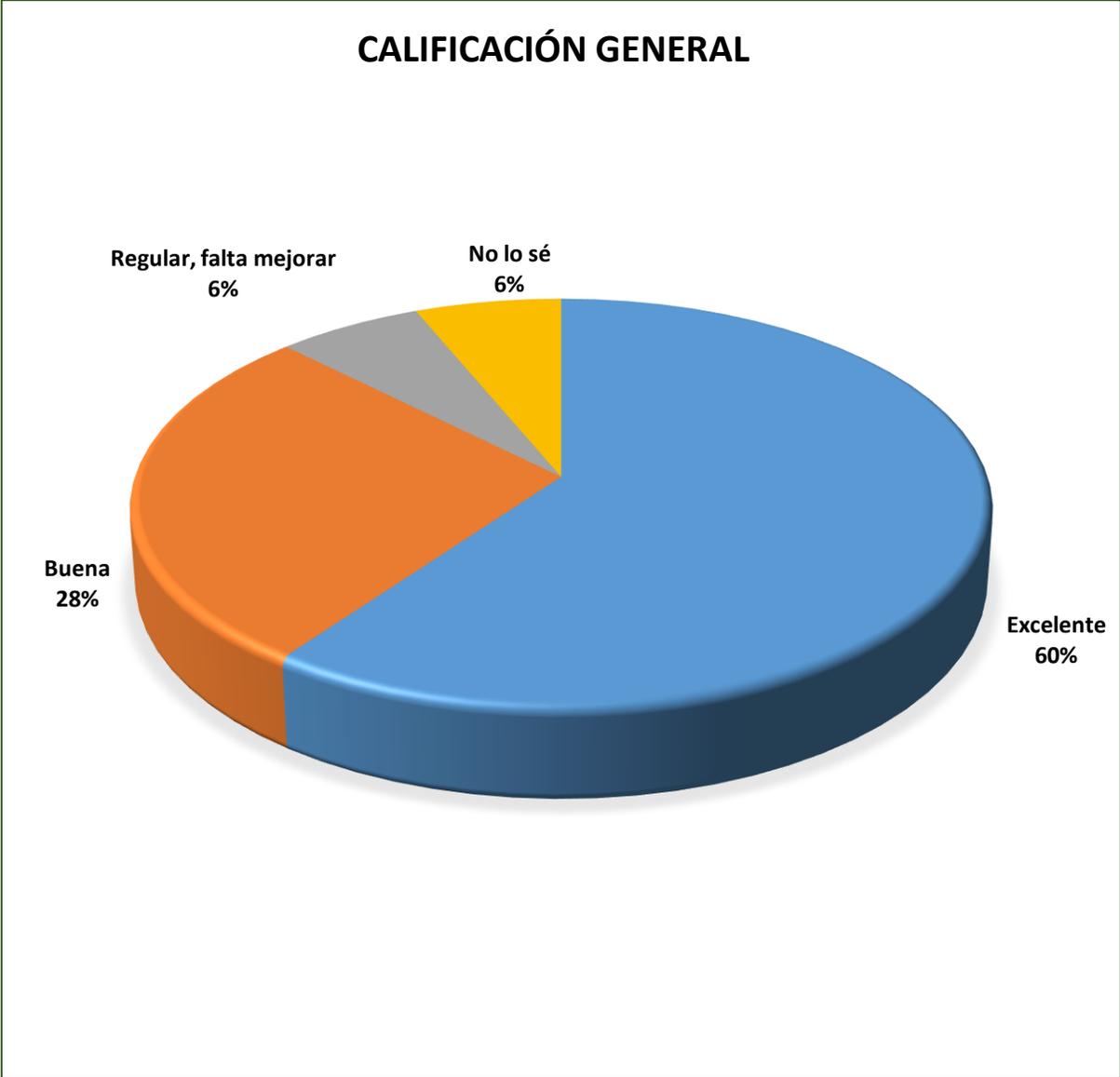
Gráfica 10.

Con respecto a la opinión de costos que han llegado a tener los diferentes consumidores de productos ofrecidos en las instalaciones del Huerto Tlatelolco, el resultado de los cuestionarios arrojó mayormente una aceptación generalizada con respecto a la relación precio-calidad. **Observa gráfica 11*



Gráfica 11.j

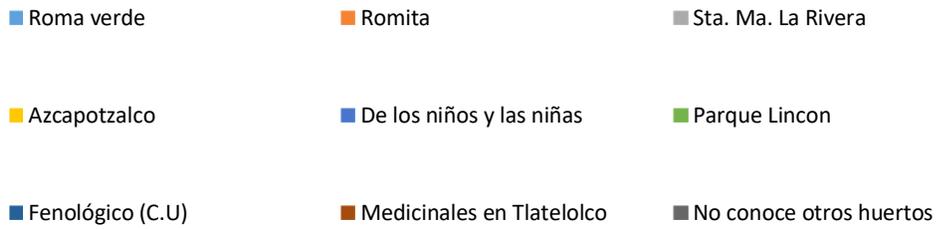
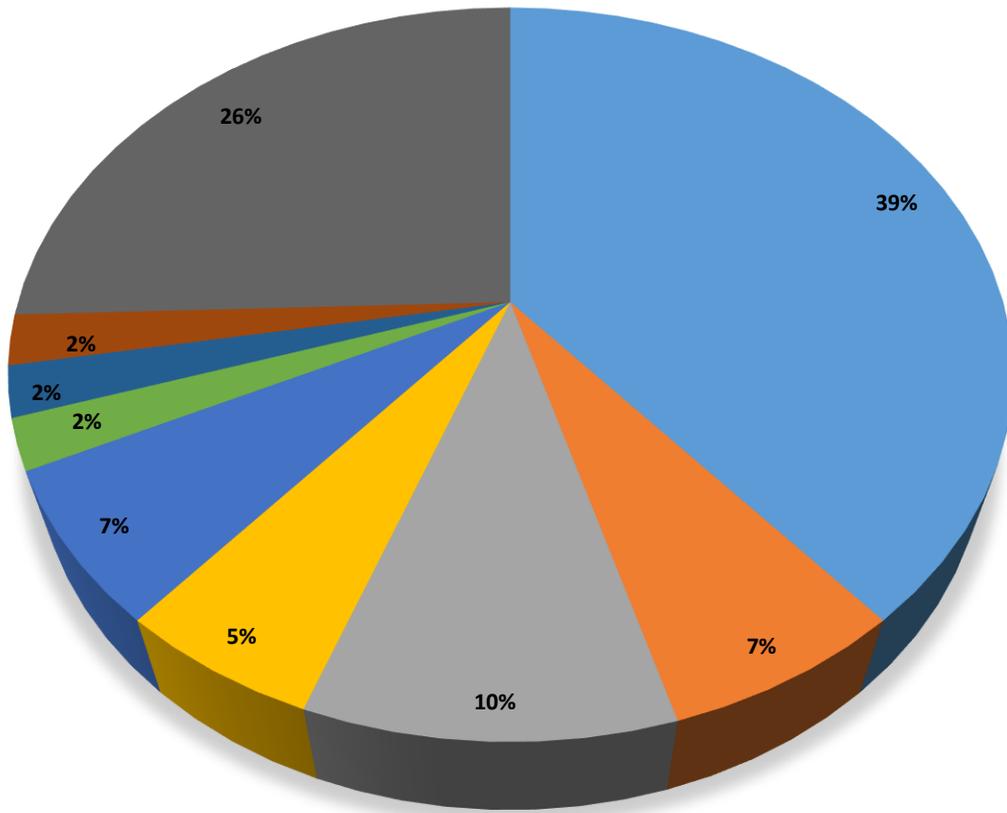
Es viable añadir que en la parte final de cada cuestionario se estableció un tipo de evaluación a las instalaciones que ofrece el Huerto Tlatelolco a quien lo visite. Para ello, se prefirió categorizar la calificación del sitio en 4 opciones: Excelente, Buena, Regular (falta mejorar) y la opción de descarta respuesta, siendo la primera la que presentó mayor elección. **Observar gráfica 12*



Gráfica 12

Como forma de finalizar cada cuestionario, se apostó por preguntar a cada una de las personas participantes si tenían la posibilidad de mencionar algún otro huerto urbano que pudieran llegar a conocer. En este sentido, los resultados recabados terminaron arrojando múltiples opciones. * *Observar gráfica 13*

OTROS HUERTOS



Gráfica 13.

3.6 BENEFICIOS QUE HA APORTADO EL HUERTO TLATELOLCO.

Por lo general, la creación de huertos urbanos ha traído consigo múltiples beneficios, los cuales han llegado a influir positivamente en el bienestar, la calidad de vida y la salud mental de los habitantes de las ciudades.

De acuerdo a Sanz-Cobeña, Puigdueta-Bartolomé, Larruscain, Borrella, Álvarez, Cruz, Pereira, Marroza, Moreno e Iglesias (2017), la apuesta por los huertos urbanos ha logrado mejorar la cohesión social, ha propiciado un incremento en la producción, comercialización, y consumo de productos locales con denominación de alimento orgánico (Gutiérrez, 2019), ha llegado a promover la actividad física y una mejora en la dieta calórica diaria (Mejías, 2013), así como ha permitido una mejor distribución de los recursos y alimentos de primera necesidad, logrando consigo la creación de una conciencia colectiva sobre el consumo racional de estos mismos (Escobar, 2017).

Partiendo de esta visión, es factible señalar que el Huerto Tlatelolco ha sido un lugar que, después de haber sido recuperado para su restauración, ha logrado otorgar múltiples beneficios para los habitantes del área homónima, así como para la población de comunidades aledañas.

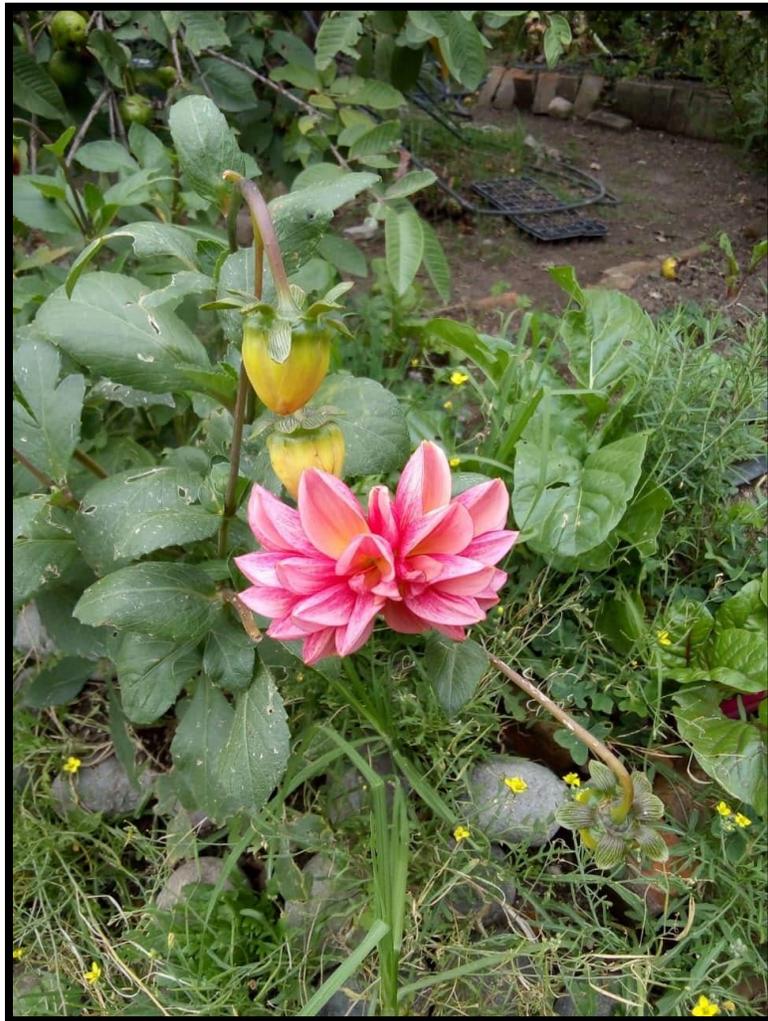
Haciendo mención de los beneficios más visibles en el área homónima, se observó que el proyecto propuesto por CultiCiudad AC ha pasado a formar parte de la oferta de áreas verdes y de recreación destinada para los habitantes de la 3ra sección de Tlatelolco, así como a la par se ha convertido en un recinto dentro del cual se han logrado forjar lazos de amistad, amor y comunicación entre las diferentes comunidades cercanas al proyecto, logrando con esto la creación de un espacio de sana convivencia.

En lo que respecta a las diferentes actividades, diplomados y talleres impartidos en las instalaciones del Huerto Tlatelolco, este conjunto de acciones ha hecho posible la transmisión de conocimientos, saberes y técnicas de agricultura fáciles de replicar en casa. Aunado a esto, la participación activa dentro del recinto ha terminado por fortalecer el ideal de cambio, el trabajo en equipo, la responsabilidad social, la solidaridad entre la comunidad, así como ha incentivado la educación ambiental.

Continuando por mencionar la gran variedad de alimentos, en su mayoría orgánicos, que han logrado ser cultivados dentro de las instalaciones del Huerto Tlatelolco, tiene importancia señalar que la oferta existente ha terminado por contrarrestar los malos hábitos alimenticios, ha permitido mejorar la dieta calórica promedio, ha apostado por una agricultura amigable y sostenible con el medio ambiente, así como ha contribuido en el aumento en el consumo de frutas y hortalizas de origen orgánico.

Antes de finalizar el apartado, es oportuno argumentar que el Huerto Tlatelolco se ha convertido en sitio de gran biodiversidad, el cual ha logrado servir como un

refugio para una amplia variedad de aves, insectos, y plantas, muchas de ellas especies endémicas de la Cuenca del Valle de México. *Observar fotografía 6



Fotografía 6. “Cultivo de dalias, flor nacional de México, en las inmediaciones del Huerto Tlatelolco”.

Fuente: Propia.

Fecha de toma: 12 de septiembre de 2020.

3.7 RETOS Y DIFICULTADES QUE PRESENTA EL HUERTO TLATELOLCO.

Pese a que primera vista el sitio presenta suficientes argumentos que pueden permitir elogiar el desarrollo y trayectoria que ha llegado a tener, lo cierto es que este espacio ubicado dentro del área de Tlatelolco ha terminado por enfrentar múltiples retos y dificultades que han acabado por limitar el crecimiento y potencial que se aspira pueda llegar a tener.

Enfatizando en este punto es viable comentar que durante los días de visita al lugar, se observó que el Huerto Tlatelolco presenta una considerable desorganización de las actividades, poca afluencia de visitantes, deterioro en sus instalaciones, así como una escasa venta de productos.

En lo que respecta a la participación de las comunidades dentro del recinto, se encontró que el proyecto desarrollado por CultiCiudad AC ha sido de gran interés por parte de un sector de la sociedad mayormente joven y con un marcado nivel de estudios superior al promedio. En gran medida, esta tendencia ha propiciado que parte importante de las actividades y productos ofertados en el recinto terminen quedado enfocadas en un cierto nicho de la población, llegando a ocasionar con esto una visible exclusión de personas

Haciendo mención de otras problemáticas que han terminado por limitar el desarrollo del Huerto Tlatelolco, es oportuno comentar que el proyecto ha recibido escaso apoyo económico por parte de la administración pública. Derivado de esta situación, los organizadores del huerto se han visto en la necesidad de hacer aumentos en los precios de todos los productos, bienes y servicios que ofertan al público, esto con la finalidad de alcanzar a costear el mantenimiento del sitio así como la paga de salarios de sus colaboradores, sin embargo, esta decisión ha llegado a ocasionar un descenso considerable en el flujo de visitantes.

Aunado a esto, la contingencia sanitaria acontecida a mediados del año 2020 a causa del Coronavirus acabó por agravar la situación que padece el Huerto Tlatelolco. Durante el desarrollo de la pandemia, el sitio tuvo que cerrar sus puertas al público por más de 5 meses, provocando con esto la cancelación de una cantidad importante de conferencias, diplomados, encuentros, eventos y talleres, principales fuentes de ingresos para la organización.

REFLEXIONES FINALES.

Como se ha afirmado a lo largo de esta investigación, las prácticas agrícolas han estado presentes en la vida urbana desde tiempos remotos, sin embargo, fue hasta las últimas décadas que han alcanzado un notable auge, una alta popularidad y cierta aprobación y reconocimiento por parte de la sociedad, por la administración pública, por diferentes asociaciones civiles, comunidades urbanas y organismos internacionales.

Después de haber indagado en un contexto global, se encontró que la puesta en marcha de distintas iniciativas de agricultura, como los huertos urbanos, ha llegado a tener mucho éxito en diferentes naciones de América y Europa.

Enfatizando en el contexto de América Latina, se observó que los huertos urbanos ha presentado una tendencia a la alza, siendo México una de las naciones de la región que ha encabezado el mayor crecimiento de alternativas de este tipo. A partir de esto, la Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey y Puebla, han acabado por concentrar el mayor número de proyectos aprobados en todo el territorio nacional.

Tras haber analizado la situación que ha prevalecido en la Zona Metropolitana del Valle de México, se descubrió que las iniciativas de huertos urbanos han estado, en la mayoría de casos, presentes en áreas eminentemente urbanas, densamente pobladas, privilegiadas por su ubicación, dotadas de todos los servicios, y con nivel socioeconómico considerablemente alto. Paralelo a esto, en el resto del territorio administrativo de la gran urbe han llegado a estar ausentes.

De manera contundente, la distribución desigual de este tipo de propuestas en la ZMVM ha acabado por ser un ejemplo más de la mala distribución y dotación de áreas verdes, sitios culturales, zonas recreativas y de sana convivencia que comúnmente ocurre en los centros urbanos del país.

En lo que respecta al Huerto Tlatelolco, el caso de estudio particular, durante los días de trabajo de campo se logró conocer más acerca del proyecto propuesto por CultiCiudad AC, llegando a interpretarlo de manera personal como una iniciativa en pro de la agricultura urbana, capaz de mitigar la dependencia alimentaria existente en la capital, inspirar al cambio, y de permitir la recuperación de espacios abandonados y deteriorados.

A grandes rasgos, la implantación de este sitio dentro del área homónima ha terminado por otorgar múltiples beneficios para la comunidad de vecinos y visitantes, sin embargo, es relevancia comentar que gran parte de los avances y resultados alcanzados se han ido perdido con el transcurso del tiempo a causa de un sinnúmero de obstáculos por los que ha tenido que afrontar el proyecto de CultiCiudad AC.

Con base en esta observación, es prudente terminar planteado la importancia que ha tenido, y seguirá teniendo, el visibilizar los problemas, ya que sólo a través de

dar a conocer los desafíos a enfrentar, estos son posibles de ser analizados y posteriormente resueltos por diferentes disciplinas del saber.

Sumado a esto, al término de la investigación se logró entender la gran necesidad que existe para construir e implementar más huertos urbanos en zonas de la periferia, en áreas en donde no han tenido presencia, así como en lugares públicos que necesitan ser restaurados, de forma que esto ayudaría a replantear la necesidad que existe por dar equipamiento y dotación de servicios a todo el territorio que comprende la ZMVM, sin excepción de área alguna.

Desde la opinión personal es posible agregar que es necesario que las autoridades correspondientes, además de promover permisos y apoyar nuevas iniciativas, deben de otorgar una mayor cantidad de apoyos económicos, de manera que esto ayudaría a aliviar gran parte de los problemas económicos por lo que han tenido que pasar los administradores de cada uno los distintos huertos urbanos existentes en la Zona Metropolitana del Valle de México.

Por último, es oportuno finalizar esta investigación haciendo la invitación a pensar los efectos que ha provocado el Coronavirus, como una oportunidad para apostar por el cultivo local de los alimentos y el consumo racional de estos mismos.

BIBLIOGRAFÍA.

Altamirano, Mishell (2015). *La Utopía del Sueño Moderno: Ciudad Tlatelolco*. Plato Cuauhxicalli, Edición limitada, exclusiva para educación arquitectónica y fomento cultural, pp. 131. Disponible en: https://issuu.com/mishellaltamirano/docs/la_utoxia_del_sue_o_moderno_mishel.

Aquino, Adriana (2002). *Agricultura Urbana em Cuba: Análise de alguns aspectos técnicos*. Seropédica: Embrapa Agrobiologia, Documento Núm. 160, pp. 25. Disponible en: <https://www.infoteca.cnptia.embrapa.br/bitstream/doc/597348/1/doc160.pdf>.

Ávila, Héctor (2004). *La agricultura en las ciudades y su periferia: un enfoque desde la Geografía*. Investigaciones geográficas, Núm. 53, pp. 98-121. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46112004000100007&lng=es&tlng=es.

Ávila, Héctor. (2015). *Tendencias recientes en los estudios de Geografía rural. Desarrollos teóricos y líneas de investigación en países de América Latina*. Investigaciones geográficas, Núm. 88, pp75-90. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46112015000300075.

Barsky, Andrés (2005). *El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al Estado del Debate, con referencias al caso de Buenos Aires*. Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona, Vol. 9, Núm. 194, pp.21. Disponible en: https://www.ungs.edu.ar/cm/uploaded_files/file/ubyd/base_ico_docs/ico-sseeuu/SSEEUU-2005-A-091.pdf.

Cabarrouy, Evaldo (1995). *Dimensión fiscal de la crisis económica de Cuba, 1986-1994*. Cuba in Transition, ASCE, pp. 145-153. Disponible en: <https://www.ascecuba.org/c/wp-content/uploads/2014/09/v05-FILE12.pdf>.

Calderón, Araceli (2016). *Agricultura urbana familiar en una ciudad media en Chiapas. Implicaciones para la sustentabilidad urbana*. Estudios sociales, Vol. 26, Núm. 48, pp. 101-129. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-45572016000200101&lng=es&tlng=es.

Campoverde, Andrés (2018). *Propuesta de diseño y construcción de cuatro prototipos de huertos verticales para el establecimiento de lechuga (Lactuca sativa)*. Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, Facultad de Educación Técnica para el Desarrollo, pp. 42. Disponible en: <http://repositorio.ucsg.edu.ec/bitstream/3317/11460/1/T-UCSG-PRE-TEC-AGRO-140.pdf>.

Canger, Una (2011). *El náhuatl urbano de Tlatelolco/Tenochtitlán, resultado de convergencia entre dialectos: Con un esbozo brevísimo de la historia de los dialectos*. Estudios de cultura náhuatl, Vol. 42, pp. 243-258. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0071-16752011000100012&lng=es&tlng=es.

Cantor, Kelly-M (2010). *Agricultura urbana: elementos valorativos sobre su sostenibilidad*. Editorial Pontificia Universidad Javariana, Vol. 7, Núm. 65, pp 14.

Carriedo, Pablo (2007). *Guerra Fría y Cultura: Un panorama sobre la libertad y el compromiso del escritor en la mitad del siglo xx*. Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences, Vol. 15, Núm. 1, 2007, pp. 19. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/181/18153298019.pdf>.

Corridoni, Lucía (2011). *Huertos urbanos: elementos de regulación y administración de huertos urbanos comunitarios en el municipio de Rubí*. Universitat Politècnica de Catalunya Barcelonatech, pp. 160. Disponible en: <https://upcommons.upc.edu/handle/2099.1/13615>.

De la Vega, Sergio; Fernández, Perla (2017). *¿Lo rural en lo urbano? Localidades periurbanas en la Zona Metropolitana del Valle de México*. Eure, Vol. 43, Núm. 130, pp. 30. Disponible en: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/196/19652890008/html/index.html>.

Del Toro, María; Ibarra, Víctor (2018). *Boletín de la Red de Agricultura Urbana de la Zona Metropolitana de Guadalajara*. Tequio, Año II, Edición 7, pp. 6. Disponible en: <http://www.imdec.net/docs/2018/BoletinTequioRAUSeptiembre2018.pdf>.

Delgado, Javier (1999). *La nueva ruralidad en México*. Investigaciones geográficas, Núm. 39, pp. 82-93. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46111999000200006&lng=es&tlng=es.

Escobar, Juan (2017). *Los huertos urbanos como proyecto urbanístico*. Universitat Politècnica de València, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, pp. 56. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10251/141592>.

Espinosa, Ana (2013). *Huertos urbanos: el verde ciudadano*. Universidad de Alicante. Departamento de Geografía Humana, pp.69. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10045/28372>.

Fernández, José Luís; Morán Alonso, Nerea (2012). *Nos plantamos! Urbanismo participativo y agricultura urbana en los huertos comunitarios de Madrid*. Hábitat y Sociedad, Núm. 4, pp 55-71. Disponible en: <https://institucional.us.es/revistas/habitat/4/N04A03%20Nos%20plantamos.pdf>.

García, Ma. Dolors (1992). *Desarrollo y tendencias actuales de la geografía rural (1980-1990), una perspectiva internacional y una agenda para el futuro*. Agricultura

y Sociedad, Núm. 62 (Enero-Marzo 1992), pp. 167-189. Disponible en: <http://age.ieg.csic.es/hispengeo/documentos/dolorstendencias.pdf>.

Gil, Mónica; Ricardo, María del Carmen (2019). *Huertas Urbanas como alternativa de desarrollo económico sostenible*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), Escuela de Ciencias Administrativas, Contables, Económicas y de Negocios (ECACEN), pp. 73. Disponible en: <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/33278/mdricardor.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

Gómez, José (2014). *Agricultura Urbana en América Latina y Colombia: Perspectivas y elementos agronómicos diferenciadores*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), Escuela de Ciencias Agrícolas, Pecuarias y del Medio Ambiente, pp. 77. Disponible en: <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/2749/15385851.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

Gregor, HF (1974). *An Agricultural Typology of California*. World Agriculture, ed. Gyorgy Enyedi, Vol. 4.

Groening, Gert (2005). *The World of Small Urban Gardens*. Chronica Horticulturae. International Society for Horticultural Science. Vol. 45. Núm. 2, pp. 48. Disponible en: <https://www.actahort.org/chronica/pdf/ch4502.pdf#page=22>.

Gutiérrez, Franz (2019). *Huertos Urbanos, una segunda alternativa*. Universidad de Tolima, pp. 14. Disponible en: <http://revistas.ut.edu.co/index.php/B33/article/view/2018/1570>.

Hayward, Robert; Monjarás, Jesús (1987). *Tlatelolco, rival de Tenochtitlán*. Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

Hernández, Loracnis (2006). *La agricultura urbana y caracterización de sus sistemas productivos y sociales, como vía para la seguridad alimentaria en nuestras ciudades*. Cultivos Tropicales, Vol. 27, Núm. 2, 2006, pp. 13-25. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/1932/193215872002.pdf>.

Jácome, Cristóbal (2009). *Las construcciones de la imagen: La serie del Conjunto Urbano Nonoalco-Tlatelolco de Armando Salas Portugal*. Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, Vol. 31, Núm. 95, pp. 85-118. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-12762009000200004&lng=es&tlng=es.

King, Brian (2007). "A Brief History of Allotments in England". BK.This and That. Disponible en: <https://bkthisandthat.org.uk/ShortHistoryOfAllotmentshtml.html>.

Lara, Andrea (2008). *Agricultura urbana en Bogotá: implicaciones en la construcción de una ciudad sustentable*. Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, pp. 117. Disponible en:

<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/7809/tesis125.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

Leiva, Carlos. (2014). *La Agricultura y la Ciencia*. Idesia (Arica), Vol.32, Núm. 3, pp. 03-05. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34292014000300001>.

Leonov, Nikolai (1999). *La inteligencia soviética en América Latina durante la Guerra Fría*. Estudios Públicos, Núm. 73, pp. 31-63. Disponible en: <http://latlibre.org/wp-content/uploads/2019/02/142Leonov01.pdf>.

Linares, Aurilivi (2009). *Lo que revelan los archivos desclasificados sobre la crisis de los misiles en Cuba y la definición de la Guerra Fría*. Procesos Históricos, Núm. 16 (julio-diciembre), pp. 82-106. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/200/20013209007.pdf>.

Lok, Rossana (1998). *Huertos Caseros Tradicionales de América Central: características, beneficios e importancia desde un enfoque multidisciplinario*. Catie/Águila/IDRC/ETC, pp. 232. Disponible en: https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=IPaxqG_WCSIC&oi=fnd&pg=PR9&dq=huertos+urbanos+en+am%C3%A9rica+latina&ots=gTnawEflVL&sig=PsSPGNZLNjOAg7TOSMI0dc_FHPk#v=onepage&q&f=false.

López, Liliana; Toscana, Alejandra (2016). *Vulnerabilidad en Tlatelolco a tres décadas de los sismos de 1985*. Política y cultura, Núm. 45, pp. 125-152. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422016000100125&lng=es&tlng=es.

Madaleno, Isabel; Armijo, Gladys (2004). *Agricultura urbana en metrópolis iberoamericanas: estudio de casos en Santiago de Chile y Lisboa, Portugal*. Investigaciones geográficas, Núm. 54, pp. 36-54. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46112004000200004&lng=es&tlng=es.

Mahiques, Juan Luís (2016). *Los huertos urbanos: buena praxis en sostenibilidad urbana*. Universitat d'Alacant, pp. 719-735. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10045/59555>.

Matos, Eduardo (2018). *Breve historia de Tlatelolco*. Arqueología mexicana, Vol.15, Núm. 89, pp. 28-33. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2654451>.

Medina, Andrés (2007). *La memoria negada de la Ciudad de México: sus pueblos originarios*. UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UACM, pp. 404. Disponible en: https://books.google.es/books?id=K5nR90hsNesC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false.

Mejías, Ana (2013). *Contribución de los huertos urbanos a la salud*. Ana Isabel Mejías Moreno. Hábitat y Sociedad, Núm. 6, pp. 85-103. Disponible en: <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/48353/HyS6-mon4-85-104.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

Méndez, Marlon; Ramírez, Luz; Alzate, Alejandra (2005). *La práctica de la agricultura urbana como expresión de emergencia de nuevas ruralidades: reflexiones en torno a la evidencia empírica*. Cuadernos de Desarrollo Rural, Núm. 55, pp. 51-70. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/117/11705504.pdf>.

Merçon, Juliana; Escalona, Miguel; Noriega, María Isabel; Figueroa, Ingrid; Atenco, Aketzali; González, Enid (2012). *Cultivando la educación agroecológica: el huerto colectivo urbano como espacio educativo*. Revista mexicana de investigación educativa (RMIE), Vol. 17, Núm. 55, pp. 1201-1224. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662012000400009&lng=es&tlng=e.

Mesa-Lago, Carmelo (2008). *¿Recuperación económica en Cuba?* Revista Encuentro, Edición 3^a, pp. 54-61. Disponible en: <https://www.cubaencuentro.com/var/cubaencuentro.com/storage/original/application/d3f1ddcc1e055df1f4f366cadad9a8b7.pdf>.

Morán, Nerea (2008). *Huertos y jardines comunitarios*. Universidad Politécnica de Madrid, Boletín CF+S > 40: Una luz en mitad del túnel, Edición del 1-3. Disponible en: <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n40/anmor.html>.

Morán, Nerea (2010). *Agricultura urbana: un aporte a la rehabilitación integral*. Papeles de relaciones ecosociales y cambio global, Núm. 11, pp. 99-111. ISSN 1888-0576. Disponible en: http://oa.upm.es/12160/1/INVE_MEM_2010_76416.pdf.

Morán, Nerea (2011). *Huertos urbanos en tres ciudades europeas: Londres, Berlín, Madrid*. Boletín CF+S, Núm. 47/48, pp. 75-123. Disponible en: <http://polired.upm.es/index.php/boletincfs/article/view/2716/2781>.

Morán, Nerea; Hernández, Agustín (2011). *Historia de los huertos urbanos: De los huertos para pobres a los programas de agricultura urbana*. Universidad Politécnica de Madrid, pp. 213-256. Disponible en: http://oa.upm.es/12201/1/INVE_MEM_2011_96634.pdf.

Moreno, Osvaldo (2007). *Agricultura Urbana: Nuevas Estrategias de Integración Social y Recuperación Ambiental en la Ciudad*. Revista Electrónica Diseño Urbano y Paisaje (DU&P), Vol. 4, Núm. 11, pp. 14. Disponible en: http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/117766/Articulo_agricultura_urban_a%20%28revista%20DU%26P%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

Mougeot, Luc (2006). *Cultivando mejores Ciudades, Agricultura Urbana para el Desarrollo Sostenible*. En *Foco*, pp. 14. Disponible en: <https://idl-bnc-idrc.dspacedirect.org/bitstream/handle/10625/34227/IDL-34227.pdf>.

Ortiz, R.; Vera, Celia; Leyva, A. (2001). *Diagnóstico específico en huertos urbanos del suroeste de ciudad de La Habana: Evaluación de sus características sociodemográficas, ambientales, tecnología aplicada y agroecosistema*. *Cultivos Tropicales*, Vol. 22, Núm. 3, pp. 5-11. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/1932/193230161001.pdf>.

Pereira, Raphael; Calaça, Manoel (2019). *Agricultura urbana: Uma nova alternativa para a produção de alimentos e melhor qualidade ambiental para a cidade*. *Arquivos*, Vol. 14, No. 32, pp. 75. Disponible en: <https://doi.org/10.14393/RCT143210>.

Pérez, Gema; Velázquez, Consuelo (2013). *Huerto urbano sostenible*. Editorial Mundi-Prensa, pp. 266. Disponible en: <http://www.sidalc.net/cgi-bin/wxis.exe/?IsisScript=earth.xis&method=post&formato=2&cantidad=1&expresion=mfn=038781>.

Pettinà, Vanni (2018). *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*. El Colegio de México, 1ª edición, pp. 260. Disponible en: https://libros.colmex.mx/wp-content/plugins/documentos/descargas/HM_Guerra_Fria_America_Latina.pdf.

Poniatowska, Elena (1971). *La noche en Tlatelolco: Testimonios de historia oral*. Ediciones Era S. A. de C. V., pp. 248. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=4x0X5d0kTIIC&oi=fnd&pg=PA6&dq=historia+de+tlatelolco&ots=dVlbleHIQ-&sig=0ITCzqIIIP3hbG2zaUOyyFsmCi8#v=onepage&q=historia%20de%20tlatelolco&f=false>.

Puente, Raúl (2010). *Urbanizar con huertos*. Cimbra, pp. 24-29. Disponible en: https://s3.eucentral1.amazonaws.com/ctpmmedia/publicaciones/documentos/Cimbra_393_04.pdf.

Ribeiro, Silvana María; Bógus, Cláudia; Watanabe, Helena (2015). *Agricultura urbana agroecológica na perspectiva da promoção da saúde*. En revista *Saúde e Sociedade*, Vol. 24(2), pp. 730-743. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/S0104-12902015000200026>.

Richter, Fernando (2013). *Urban agriculture and the growing of the self. Leisure gardening in light of new-rural dynamics*. Encrucijadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales, Núm. 6: pp. 129-145. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10366/123231>.

Rodríguez, Bladimir (2006). *Bogotá sin hambre: una oportunidad para reconocer el papel central de los campesinos en la construcción de Colombia*. Universidad Nacional de Colombia, pp. 246-276. Disponible en:

https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/53187983/Regin_espacio_y_territorio_en_Colombia20170518-10139-13h457z.pdf?1495163252=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DRegion_espacio_y_territorio_en_Colombia.pdf&Expires=1608945695&Signature=KX3OrlrRudFLXCLwr0oRzy25N2wuPXRQ~LemqPmyvf5NFJD0mWqvc2xRi12DyM46-LwU1Xuay1uyXzO8jovUZST0DJ-RoxM4pJIAnAbeBvUSxhWf3rWbYK6Kb4oOF8MuqEL5BS4wMycofkbIldmrc0H8RIcXbPAfFjLSRNb745AMqPp~p-hFqjEvMBYzJrrFgtGiCMVjqa~moy9gL85g3wb~cpn9aBLHf~4XBpJd4XqGFQcS8plnkAXTIAd6746mQ9~I3DZ8BtF2xNuU0sqMVzXHLEI~KD0KdU5Qb9Uzxfxf3tXIM~gdqpY6tZMaPDd-bavfZyh8UI5Pez-W0~LnA &Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA.

Rodríguez, María del Rosario (2011). *El fin del gobierno militar estadounidense en Cuba, 1901-1902: La opinión de la prensa mexicana oficialista*. *Latinoamérica*. Revista de estudios Latinoamericanos, Núm. 53, pp. 83-104. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-85742011000200005&lng=es&tlng=es.

Rojas, José (2018). *Geohistoria y organización agraria del territorio andino de Venezuela*. *Procesos históricos: revista de historia, arte y ciencias sociales*, Núm. 34, pp. 68-87. Disponible en: <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/procesoshistoricos/article/view/12168>.

Salinas, Luis (2017). *Gestión metropolitana en la Zona Metropolitana del Valle de México: entre la legalidad y la voluntad política*. *Papeles de población*, Vol. 23, Núm. 91, pp. 143-169. Disponible en: <https://doi.org/10.22185/24487147.2017.91.007>.

Sanz-Cobeña, Alberto; Puigdueta-Bartolomé, Ivanka; Larruscain, Ángela; Borrella, Inma; Álvarez, Sergio; Cruz, José; Pereira, David; Mazorra, Javier; Moreno, Jaime; Iglesias, Ana (2017). *Los huertos urbanos como herramienta de transformación socioagroalimentaria y medida de mitigación de GEI: El caso de Madrid*. Escuela Técnica Superior de Ingeniería Agronómica, Alimentaria y de Biosistemas, ETSIAAB (UPM), pp. 2. Disponible en: https://www.researchgate.net/profile/Alberto-Sanz-Cobena/publication/316841982_Los_huertos_urbanos_como_herramienta_de_transformacion_socio-agroalimentaria_y_medida_de_mitigacion_de_GEI_el_caso_de_Madrid/links/59132b450f7e9b70f498c646/Los-huertos-urbanos-como-herramienta-de-transformacion-socio-agroalimentaria-y-medida-de-mitigacion-de-GEI-el-caso-de-Madrid.pdf.

Sauer, Carl (1956). *The education of a geographer*. *Annals of the Association of American Geographers*, Vol. 46, Núm. 3, pp. Disponible en: <http://doig.org/10.1111/j.1467-8306.1956.tb01510.x>.

Serrano, Mónica (1998). *El Tratado de Tlatelolco: la contención de la amenaza nuclear en América Latina*. *Revista Mexicana de Política Exterior*, pp. 35-49.

Disponible en:
<https://revistadigital.sre.gob.mx/images/stories/numeros/n50/serrano.pdf>.

Silva, Rocío. (2008). *Hacia una valoración patrimonial de la agricultura*. En revista Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Vol. 12, pp. 256-280. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-275.htm>.

Sousa, Rafael; Calaça, Manoel (2019). *Agricultura urbana*. Campo-Território: Revista de Geografia Agrária, Vol. 14, Núm. 32 Abr, pp. 23. Disponible en: <https://doi.org/10.14393/RCT143210>.

Spudic, Sandra (2007). *The new victory garden*. Royal Horticultural Society Dissertation. Wisley Diploma in Practical Horticulture.

Toscana, Alejandra; Villaseñor, Alma (2018). *La configuración del paisaje de Tlatelolco, Ciudad de México*. Estudios Socioterritoriales Revista de Geografía, Núm. 23, pp. 37. Disponible en: <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/32/326010/html/>.

Van Molle, Leen; Segers, Yves (2008). *Micro-farming on other men's land Allotments from the 19th to the 21st century: Belgian history in a global perspective*. HUB Research paper, Vol. 23. pp. 23. Disponible en: <http://irias.hubrusssel.be/handle/123456789/2215>.

Vargas, Diego (2019). *“El Conjunto Urbano Nonoalco-Tlatelolco a través de su territorialidad: ¿un lugar de memoria y proyectos comunitarios?”*. Universidad Autónoma Metropolitana, Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades, pp. 167. Disponible en: http://dcsh.izt.uam.mx/licenciaturas/geografiayhumana/wp-content/uploads/2019/12/Tesina_Diego-Vargas-1.pdf.

Venturini, O. (1980). *Agricultura y expansión urbana en Venezuela*. Revista Geográfica (Venezuela), Vol. 20-21, pp. 117-129. Disponible en: <http://www.sidalc.net/cgi-bin/wxis.exe/?IsisScript=AGRINVE.xis&method=post&formato=2&cantidad=1&expresion=mfn=000208>.

Victoriano, Felipe (2010). *Estado, golpes de Estado y militarización en América Latina: una reflexión histórico política*. Argumentos (México), Vol. 23, Núm. 64, pp. 175-193. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952010000300008&lng=es&tlng=es.

Videiro, Pablo (2011). *Políticas Públicas em Agricultura Urbana e Periurbana no Brasil*. Revista Geográfica de América Central, Número Especial Egal, pp. 1-17. Disponible en: <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/geografica/article/view/2384/2280>.

Yáñez, Juan Carlos; Deicher, Claudia (2018). *Los huertos obreros y la agricultura familiar. Santiago de Chile: 1930-1945*. Mundo Agrario, Vol. 19, Núm. 42, pp.18. Disponible en: <https://doi.org/10.24215/15155994e095>.

Zaar, Miriam-Hermi (2011). *Agricultura urbana: algunas reflexiones sobre su origen e importancia actual*. Biblio 3w: Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales Universitat de Barcelona, Vol. 16, pp 72. Disponible en: <https://www.raco.cat/index.php/Biblio3w/article/view/250870>.

CONSULTA DE PÁGINAS WEB.

123RF (2012). Metropolitana del Valle de México mapa administrativo. Consultado el día 15 de abril de 2020 en: https://es.123rf.com/photo_40824433_metropolitana-del-valle-de-m%C3%A9xico-mapa-administrativo.html.

Alcaldía Cuauhtémoc (2020). Artículo informativo: Colonia Nonoalco-Tlatelolco. Consultado el día 05 de junio de 2020 en: <https://alcaldiacuauhtemoc.mx/descubre/colonia-tlatelolco/#:~:text=Datos%20hist%C3%B3ricos,poblaci%C3%B3n%20inicial%3A%2040%20mil%20habitantes>.

Alianza Tex (2014). Publicación de Archivo Histórico: Chimalhuacán obtienen primera cosecha huertos familiares. Consultado el día 22 de marzo de 2020 en <https://www.alianzatex.com/alianzatex/vistas/notaHistorica.php?nota=N0028686>.

Ángulo 7 (2017). Noticia: Vecinos de La Margarita rescatan predio y hacen un huerto comunitario. Consultado el día 14 de noviembre de 2020 en: <https://www.angulo7.com.mx/2017/02/12/vecinos-de-la-margarita-rescatan-predio-y-hacen-un-huerto-comunitario/>.

ArchDaily (2015). Publicación de Morfín, Mely: Clásicos de Arquitectura: Conjunto Habitacional Nonoalco Tlatelolco / Mario Pani. Consultado el día 08 de junio de 2020 en: <https://www.archdaily.mx/mx/772426/clasicos-de-arquitectura-conjunto-habitacional-nonoalco-tlatelolco-mario-pani>.

Ayuntamiento de Ixtapaluca (2019). Noticia: Promueve DIF de Ixtapaluca sana alimentación con huertos urbanos. Consultado el día 25 de marzo de 2020 en: <https://ixtapaluca.gob.mx/promueve-dif-ixtapaluca-sana-alimentacion-con-huertos-urbanos/>.

Cartelera DF (2017). Publicación de Medina, Daniela: Huertos urbanos, esperanza verde de la Ciudad de México. Consultado el 18 de febrero de 2020 en:

<http://carteleradf.blogspot.com/2017/03/huertos-urbanos-esperanza-verde-de-la.html>.

Cc News (2019). Noticia de Rodríguez, Alejandra Natalia: Vecinos de Iztapalapa transforman basurero en un jardín botánico. Consultado el día 24 de enero de 2020 en: <https://news.culturacolectiva.com/mexico/vecinos-de-iztapalapa-transforman-basurero-en-un-jardin-botanico/>.

Cdmx (2019). Boletín recomendaciones de lugares: Huerto Tlatelolco Cultiva Ciudad. Consultado el día 04 de mayo de 2020 en: <http://cdmxtravel.com/es/lugares/huerto-tlatelolco-cultiva-ciudad.html>.

CEPAL (2011). Grupo de discusión: La agricultura del futuro: cambios y desafíos. Consultado el día 22 de enero de 2019 en: <https://comunidades.cepal.org/ilpes/es/grupos/discusion/la-agricultura-del-futuro-cambios-y-desafios>.

CEPAL (2013). Seminarios y Conferencias No. 77. Agricultura familiar y circuitos cortos. Nuevos esquemas de producción, comercialización y nutrición. Página 12. Consultado el día 25 de enero de 2019 en: https://www.pp-al.org/content/download/4557/33976/version/1/file/2013+Actas+ESP_SYAL.pdf.

CEPAL (2014). Panorama Social de América Latina 2014. Consultado el día 26 de enero de 2019 en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/37626-panorama-social-america-latina-2014>.

CONAPO (2010). Delimitación de las Zonas Metropolitanas de México. Consultado el día 30 de enero de 2019 en: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Zonas_metropolitanas_2010.

CONEVAL (2010). Informe: Pobreza Municipal 2010 Distrito Federal. Consultado el día 10 de abril de 2020 en: https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/DistritoFederal/Paginas/pob_municipal.aspx.

CultiCiudad (2020). Apartado: Huerto Tlatelolco. Consultado el día 03 de mayo de 2020 en: <http://www.culticiudad.org/huerto-tlatelolco/>.

Data Lab Mx (2019). Mapa: Alcaldías de la Ciudad de México por IDH. Consultado el día 15 de abril de 2020 en: <https://www.facebook.com/DataLabMx1/photos/el-desarrollo-humano-se-distribuye-de-manera-desigual-en-las-alcald%C3%ADas-de-cdmx-e/1583725775093818/>.

E-consulta.com Referencia Obligada (2019). Publicación de Ruíz, Laura: Llenarán banquetas de Puebla con huertos urbanos. Consultado el día 20 de noviembre de 2019 en: <https://www.e-consulta.com/nota/2019-10-13/ciudad/llenaran-banquetas-de-puebla-con-huertos-urbanos>.

Ecured (2019). Página: Agricultura. Consultado el día 07 de febrero de 2019 en: <https://www.ecured.cu/Agricultura>.

El Sol de León (2019). Publicación: Conoce el proyecto Huertos Urbanos. Consultado el día 17 de diciembre de 2019 en: <https://www.elsoldeleon.com.mx/local/conoce-el-proyecto-huertos-urbanos-3225860.html>.

El Universal (2015). Noticia de Delgado, Diana: Huerto urbano en Iztapalapa. Consultado el día 22 de enero de 2020 en: <https://www.eluniversal.com.mx/articulo/metropoli/df/2015/09/11/inauguran-huerto-urbano-en-iztapalapa>.

Eslocotidiano (2018). Publicación: Promueven en León red de huertos urbanos. Consultado el día 17 de diciembre de 2019 en: <http://www.eslocotidiano.com/articulo/sociedad/promueve-leon-red-huertos-urbanos/20180826185806047512.html>.

FAO (2009). Glosario de agricultura orgánica. Consultado el día 16 de enero de 2019 en: <http://www.fao.org/tempref/docrep/fao/012/k4987t/k4987t.pdf>.

FAO (2015). Reporte Agricultura mundial: Hacia los años 2015/2030. Consultado el día 07 de febrero de 2019 en: <http://www.fao.org/3/y3557s/y3557s09.htm>.

FAO (2016). Urban Agriculture. Twelve Organizations Promoting Urban Agriculture around the World. Consultado el día 20 de enero de 2019 en: <https://foodtank.com/news/2016/12/twelve-organizations-promoting-urban-agriculture-around-world/>.

FAO (2017). El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2017. Consultado el día 08 de febrero de 2019 en: <http://www.fao.org/state-of-food-agriculture/2017/es/>.

Gaceta Oficial del Distrito Federal (2016). Ley de Huertos Urbanos en la Ciudad de México. Consultado el día 02 de abril de 2020 en: <http://aldf.gob.mx/archivo-2f67938c69ef3a4c7270705a3522b187.pdf>.

Gourmet de México (2018). Publicación de sección Turista Gastronómico: 6 huertos urbanos que debes conocer en la Ciudad de México. Consultado el día 26 de febrero de 2020 en: <https://gourmetdemexico.com.mx/turista-gastronomico/6-huertos-urbanos-que-debes-conocer-en-la-cdmx/>.

Grupo Milenio (2014). Noticia: Inaugura Mancera tercer huerto urbano. Consultado el día 04 de enero de 2020 de 2020 en: <https://www.milenio.com/estados/inaugura-mancera-tercer-huerto-urbano>.

Grupo Milenio (2019). Noticia de Corral, Adyr: Invertirán 9 mdp en huertos urbanos en la alcaldía Venustiano Carranza. Consultado el día 02 de marzo de 2020 en:

<https://www.milenio.com/politica/comunidad/venustiano-carranza-invertiran-9-mdp-huertos-urbanos>.

INEGI (2014). Minimonomografía: Las Zonas Metropolitanas de México. Consultado el día 03 de enero de 2020 en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/ce/2014/doc/minimonomografias/mm_ce2014.pdf.

ITESO. Universidad Jesuita de Guadalajara. Portal oficial, Apartado: Huertos Urbanos Orgánicos. Consultado el día 25 de julio de 2019 en: https://www.iteso.mx/web/general/detalle?group_id=101413.

Jr Digital (2016). Publicación: DIF Huixquilucan inaugura huerto comunitario para adultos mayores. Consultado el día 25 de marzo de 2020 en: <https://www.jrdigital.com.mx/jrdigital-en-el-mundo/jrdigital-en-mexico/jrdigital-en-edomex/dif-huixquilucan-inaugura-huerto-comunitario-para-adultos-mayores/>.

La gaceta (2015). Noticia: Los huertos urbanos con historia. Consultado el 22 de noviembre de 2019 en: <http://148.202.112.11:8080/jspui/bitstream/123456789/267/1/Los%20huertos%20urbanos%20con%20historia.pdf>.

La Jornada (2011). Noticia de Quintero, Josefina: Logran primera cosecha urbana en Iztapalapa. Consultado el día 24 de enero de 2020 en: <https://www.jornada.com.mx/2011/08/30/capital/036n2cap>.

MEF (2009). Norma Internacional de Contabilidad 41 Agricultura. Consultado el día 16 de enero de 2019 en: https://www.mef.gob.pe/contenidos/conta_publ/con_nor_co/vigentes/nic/41_NIC.pdf.

México desconocido (2019). Publicación: Conjunto Habitacional Nonoalco-Tlatelolco: una ciudad dentro de la ciudad. Consultado el día 15 de mayo de 2020 en: <https://www.mexicodesconocido.com.mx/conjunto-habitacional-nonoalco-tlatelolco.html>.

Mty News (2014). Publicación: Crean huertos en el centro de Monterrey. Consultado el 01 de diciembre de 2019 en: <http://mtynews.com/crean-huertos-urbanos-en-el-centro-de-monterrey/>.

MxCity. Guía Insider (2016). Publicación de Bellini, Alba: Mi Verde Morada: Un huerto urbano en una bella casa de la Santa María la Ribera. Consultado el día 11 de enero de 2020 en: <https://mxcity.mx/2016/10/mi-verde-morada/>.

MxCity. Guía Insider (2019). Publicación: Geniales huertos urbanos en estos 5 rincones de la Ciudad de México. Consultado el día 10 de enero de 2020 en: <https://mxcity.mx/2019/11/huertos-urbanos-en-la-cdmx/>.

OECD (2015). OECD Territorial Reviews: Valle de México, México. Consultado el día 02 de enero de 2020 en: <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/56213/valle-de-mexico-OCDE.pdf>.

OMS (2013). Informa de la salud en el mundo 2013: Investigaciones para una cobertura sanitaria universal. Consultado el día 04 de enero de 2020 en: <https://www.who.int/whr/es/>.

Peixe (2019). Publicación: Huerto urbano en Ciudad de México y Área Metropolitana. Consultado el día 10 de marzo de 2020 en: <https://www.peixe.com.mx/deals/huertos-urbanos-celeste-comestibles-bebidas-a-domicilio-1-5>.

Periódico El Día, la palabra de México (2014). Noticia de Reyes, Leobardo: Inauguran en Miguel Hidalgo, Universidad de Vida para Adultos Mayores. Consultado el día 02 de febrero de 2020 en: <http://periodicoeldia.mx/?p=6667>.

Quadratin Querétaro (2020). Publicación: Alumnos de Antropología UAQ fomentan huertos urbanos. Consultado el día 14 de noviembre de 2020 en: <https://queretaro.quadratin.com.mx/Alumnos-de-Antropologia-UAQ-fomentan-huertos-urbanos/>.

RT. Publicación: Los golpes de Estado apoyados por EEUU en Latinoamérica desde 1948 (Infografía). Consultado el día 04 de marzo de 2019 en: <https://actualidad.rt.com/actualidad/306266-historico-golpes-estado-eeuu-america-latina>.

SAGARPA (2015). Normatividad para la generación de estadística básica agropecuaria y pesca. Consultado el día 16 de enero de 2019 en: http://infosiap.siap.gob.mx/opt/agricultura/normatividad_agropecuaria/Normatividad_TGEBAP.pdf.

SEDEMA (2016). Guía de Huertos Urbanos. Consultado el día 25 de enero de 2019 en: <http://data.sedema.cdmx.gob.mx/flippingbook/guia-huertos-urbanos/#p=52>.

SinEmbargo (2013). Noticia: GDF impulsa programa de huertos y hortalizas urbanos. Consultado el día 04 de enero de 2020 en: <https://www.sinembargo.mx/11-08-2013/716806>.

Sobre la Tierra (2017). Publicación de Martínez, Laura: El huerto urbano más grande de Latinoamérica en la Ciudad de México. Consultado el día 20 de enero de 2020 en: <http://sobrelatierra.org/el-huerto-urbano-mas-grande-de-latinoamerica-en-la-cdmx/>.

Time (2013). Presentation: Urban Farming around the World. City dwellers cultivate and provide fresh, organic produce to neighbors, friends and customers. Consultado

el día 22 de enero de 2019 en:
<http://content.time.com/time/photogallery/0,29307,1913033,00.html>.

UAA (2019). Boletín 038, Publicación: UAA promueve beneficios económicos y nutrimentales a través de la creación de huertos urbanos. Consultado el día 15 de diciembre de 2019 en: <https://www.uaa.mx/portal/noticias/uaa-promueve-beneficios-economicos-y-nutrimentales-a-traves-de-la-creacion-de-huertos-urbanos/>.

US Department of Agriculture (2019). The National Agricultural Library (NAL). Consultado el día 16 de enero de 2019 en: <https://www.nal.usda.gov/>.

Vivir en Tlatelolco Periodismo Comunitario (2011). Artículo: Población de Tlatelolco según censo de 2010. Consultado el día 03 de junio de 2020 en: <http://vivirtlatelolco.blogspot.com/2011/11/poblacion-de-tlatelolco.html>.

Vivir en Tlatelolco Periodismo Comunitario (2011). Artículo: Tlatelolco tiene un nivel socioeconómico o nivel de vida medio: BIMSA. Consultado el día 04 de junio de 2020 en: <http://vivirtlatelolco.blogspot.com/2011/04/tlatelolco-tiene-un-nivel.html>.

Yucatán Ahora! Diario Local Independiente (2017). Publicación: Impulsan huerto urbano en la colonia el Roble Agrícola. Consultado el día 09 de enero de 2020 en: <https://yucatanahora.mx/impulsan-huerto-urbano-en-la-colonia-el-roble-agricola/>.

ANEXO.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA

Licenciatura en Geografía Humana.

Cuestionario elaborado por: Cruz Pedraza Gerardo.

Departamento de Sociología.

División de Ciencias Sociales y Humanidades.

Fecha de realización	
Día <input type="text"/>	Mes <input type="text"/>

Cuestionario Socioeconómico de las personas que tienen participación dentro del Huerto Tlatelolco.

Objetivo: El presente cuestionario busca recoger información personal de los diferentes visitantes que asisten al Huerto Tlatelolco.

Es importante mencionar que la información recabada será usada solamente para fines académicos.

1. SEXO

Es:

Hombre.....1

Mujer.....2

2. EDAD

¿Cuántos años tiene?

3. CERCANÍA AL HUERTO

¿Actualmente vive dentro del Conjunto Habitacional Nonoalco-Tlatelolco?

Sí.....1

No.....2

No lo sé.....3

**Si la respuesta es Sí/No lo sé, pase a la pregunta 5.*

4. DISTANCIA AL HUERTO

¿Actualmente en dónde vive?

En otra alcaldía.....1

¿Cuál? _____

En otro municipio del Estado de México.....2

¿Cuál? _____

En otra entidad del país.....3

¿Cuál? _____

5. ESCOLARIDAD

¿Cuál fue el último nivel escolar que aprobó?

Ninguno..... 0

Preescolar..... 1

Primaria..... 2

Secundaria..... 3

Preparatoria o bachillero técnico..... 4

Estudios técnicos superiores..... 6

Licenciatura..... 7

Maestría..... 8

Doctorado..... 9

No lo sé.....10

6. ANTECEDENTE

¿Conoce que había antes en el lugar que hoy ocupa el Huerto Tlatelolco?

Sí..... 1

¿Qué? _____

No..... 2

No lo sé.....3

8. MOTIVOS DE ASISTENCIA

¿Por qué que asiste al Huerto Tlatelolco?

Por interés/curiosidad..... 1

Por cuestiones de estudio...2

Por cuestiones de trabajo.....3

Para satisfacer algún tipo de necesidad (ocio, actividades recreativas, compra y/o intercambio de alimentos).....4

Otros motivos.....5

No lo sé.....5

7. FORMA DE ACERCAMIENTO

¿Cómo se enteró/conoció el Huerto Tlatelolco?

Por medio de los vecinos/conocidos..... 1

Por medios de comunicación..... 2

Por su profesión/estudio.....3

Por otra forma.....4

¿Cuál? _____

No lo sé.....5

9. DÍA(S) DE ASISTENCIA

¿Cuántos días a la semana asiste al Huerto Tlatelolco?

Un día a la semana..... 1

De dos a 3 días a la semana..... 2

Más de 3 días a la semana..... 3

Todos los días..... 4

Visitas esporádicas (No asiste cada semana).....5

No lo sé.....6

10. PARTICIPACIÓN

¿Ha participado en actividades, cursos y/o venta de productos que ofrecen los organizadores del huerto?

Sí..... 1

No..... 2

No lo sé.....3

**Si la respuesta es No/No lo sé, pase hasta la pregunta 15.*

12. VENTA DE PRODUCTOS

¿Ha comprado algún producto que ofrezcan en el huerto?

Sí..... 1

**Si es necesario señale varias opciones.*

¿Qué ha comprado?

Vegetales-----1

Frutas-----2

Huevos-----3

Semillas/Plántulas-----4

Flores-----5

Otros productos----- 2

¿Cuál(es)? _____

No.....2

No lo sé.....3

11. FORMA DE PARTICIPACIÓN

¿En qué actividad ha participado?

En talleres/cursos..... 1

En pláticas/conferencias.....2

En actividades de manteniendo del huerto.....3

En otro tipo de actividades.....4

¿Cuál? _____

No lo sé..... 5

13. OPINIÓN DE COSTOS

En su opinión, los precios de los productos y servicios que ofrecen en el huerto son:

Económicos.....1

Razonables.....2

Costosos.....3

No lo sé.....4

14. CALIFICACIÓN

¿Qué calificación le puede dar a los servicios, actividades e instalaciones que ofrece el Huerto Tlatelolco?

Calificación excelente..... 1

Calificación buena..... 1

Calificación regular, falta mejorar.....2

Calificación negativa, muchas deficiencias.....3

No lo sé..... 1

15. OTROS HUERTOS

¿Conoce otro huerto urbano aparte del Huerto Tlatelolco?

Sí..... 1

¿Cuál? _____

No..... 2

No lo sé.....3

¡GRACIAS POR SU PARTICIPACIÓN!
Cuestionario elaborado por: Cruz Pedraza Gerardo.



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA

Licenciatura en
Geografía Humana

CONTACTOS.

- Alas Cultiva tu Espacio: Número telefónico: (55) 3781-3184 y Facebook: Alas Cultiva tu Espacio.
- Alnatural: Números telefónicos: (55) 5863-8078 y (55) 4434-0264, Facebook: Al Natural y Página web: <https://www.alnatural.com.mx>.
- Axkan Texcoco: Página web: <https://axkanfundacion.org/axkan.texcoco/acerca-de-axkan/>, Facebook: Axkan y Correo electrónico: axkanfundacion@gmail.com.
- Bosque Urbano de Extra: Correo electrónico: recepcion@bosqueurbanoextra.org.mx, Números telefónicos: (33) 3123-1133, (33) 3123-1647 y (33) 3123-1132, Facebook: Bosque Urbano de Extra, Instagram: bosqueurbanodeextra y Página web: <https://bosqueurbanoextra.org.mx/contacto/>.
- Casa Florestta: Página web: <http://casaflorestta.com/>, Facebook: Casa Florestta y Número telefónico: (33) 3627 5298.
- Colectivo Chimalpayolo: Página web: chinampayolo.wordpress.com, Facebook: Chimalpayolo y Número telefónico: (55) 7373-6589.
- Comunidad Ecológica (Los Guayabos). Página Web: <http://www.losguayabos.org/>.
- Cultura Ambiental, Reforestaciones, Campamentos y Ecoturismo (Bio Ambiental): Correo electrónico particular: mario.sanchez@gmail.com.
- Cuxta Huertos Urbanos: Número telefónico: (44) 4130-2373 y Facebook: Cuxta Huertos Urbanos.
- Difusión de la Cultura Ambiental (Colectivo QAT). Facebook: Mundoporsiempre y Correo electrónico: mundoxsiempre@gmail.com.
- EcoHuerto: Correo electrónico: contacto@ecohuerto.mx, Facebook: EcoHuerto/EarthBox Mx, Instagram: /ecohuerto_mx, Página web: <https://www.ecohuerto.mx/> y Número telefónico: (33) 31655361.
- El Rincón Verde: Página web: <https://elrincon-verde.com/>, Número telefónico: (33) 1992-6895 y Correo electrónico: info@elrincon-verde.com.
- Granja Integral San Martín: Página web: <https://www.granjasanmartin.com.mx/>, Correo electrónico: informes@granjasanmartin.com.mx, Números telefónicos: (55) 5848-0433, (55) 5848-0433y (55) 3660-7678, Facebook: Granja San Martín y Twitter: @GI_SanMartin.
- Granja Urbana Xilonen: Facebook: *Xilonen* Granja Urbana.
- Hacienda Panoaya: Página web: <https://haciendapanoaya.com/>, Número telefónico: (59) 7978-5050, Facebook: Hacienda Panoaya y Instagram: haciendapanoayaoficial.
- Huerto Agroecológico Universitario (Colectivo Chau). Facebook: Huerto Agroecológico Universitario y Correo electrónico: colectivohau@gmail.com.

- Huerto Centro Verde Azcapotzalco: Página web: www.azcapotzalco.df.gob.mx, Número telefónico: 53549994 ext.1305 y Facebook: Centro Verde Azcapotzalco.
- Huerto Coacalco Siembra: Número telefónico: (55) 1900-7321 y Facebook: Coacalco Siembra.
- Huerto Comunitario Nahui Ollin: Página web: <http://www.cualtimexico.info/huerto-comunitario-tlaacutehuac.html>.
- Huerto Comunitario (Mejor Santa Tere). Página web: www.mejorsantatere.org, Facebook: mejorsantatere y Correo electrónico: contacto@mejorsantatere.org.
- Huerto de I@s niñ@s: Correo electrónico: huertodelasniñasylasniños@gmail.com y Facebook: Huerto de las niñas y los niños.
- Huerto de Paz: Número telefónico: (44) 9318-1508, Correo electrónico: huertosdepaz@gmail.com, Página Web: www.huertosdepaz.com, Instagram: huertosdepaz, Facebook: Huertos de Paz y Twitter: @HuertosDePaz.
- Huerto Encasa: Facebook: Huerto Encasa y Número telefónico: (33) 33 30 87 11.
- Huerto Huitzitzillin: Número telefónico: (55) 5677-6898, Facebook: Centro de Capacitación en Sustentabilidad Huitzitzillin y Página web: www.huitzitzillin.com.
- Huerto mi verde morada: Facebook: Mi Verde Morada.
- Huerto Olintlalli: Facebook: Ecoturismo Olintlalli y Número telefónico: (55) 2740-8381.
- Huerto Orgánico Los Cedros: Número telefónico: (55) 3362-2682.
- Huerto Parque Lincoln: Página web: <http://huertolincoln.blogspot.com/>.
- Huerto Roma Verde: Página web: <https://huertoromaverde.org/>, Número telefónico: (55) 5564-2210, Facebook: Huerto Roma Verde, Instagram: huertoromaverde y Twitter: @HuertoRomaVerde.
- Huerto Romita: Facebook: Huertoromita y Número telefónico: (73) 5177 - .6751.
- Huerto Tlatelolco: Página web: <http://www.culticiudad.org/>, Correo electrónico: info@cultivaciudad.com, Facebook: Huerto Tlatelolco y Instagram: cultivaciudad.
- Huerto Tres Semillas: Correo electrónico: huerto3semillas@gmail.com, Número telefónico: (55) 4019-7036, Página web: <https://rpecero0.wixsite.com/huerto3semillas/acerca-de> y Facebook: Huerto 3 Semillas.
- Huerto Urbano Comunitario Narnia: Correo electrónico: moct3zum@hotmail.com y Facebook: Huerto Urbano Narnia.

- Huerto Urbano Distrito TEC: Página web: <http://distritotec.itesm.mx/tag/huerto-urbano/>, Facebook: Distrito TEC, Instagram: distritotec y Twitter: @DistritoTec.
- Huerto Urbano en la Colonia Atlas (Grupo Ahuehuetl). Facebook: Grupo Ahuehuetl.
- Huerto Urbano Los Morales: Página web: <https://familyinc.com.mx/#details> y Número telefónico: (55) 1227-8671.
- Huerto Urbano Vadi: Número telefónico: (55) 1986-3836, Correo electrónico: huertourbanovadi@gmail.com y Facebook: Huerto VADI.
- Huerto V-D Santa María. Facebook: V-D Santa María.
- Huertos Universitarios CUCSH (Huertos CUCSH). Página web: huertoscuchs.wordpress.com y Facebook: Huertos CUCSH.
- Huertos Urbanos (Azoteas Verdes de Guadalajara). Página web: blogdeazoteasverdes.wordpress.com y Correo electrónico: arteporlaevolucion@gmail.com.
- Huertos Urbanos Antonio: Facebook: Huertos Urbanos Antonio.
- Huerto Urbano Esperanza Verde: Facebook. Huerto Urbano Esperanza Verde.
- Huertos Urbanos Forestación y Ecología Sustentables: Número telefónico: (55) 5934-9285.
- Huertos Urbanos HUH: Facebook: Inverti Real Estate, Números telefónicos: (33) 3817-1068, (33) 3817-1096 y (33) 3817-0656, Correo electrónico: comercializacion@inverti.com.mx, Página web: <https://www.inverti.com.mx/portfolio-posts/huertos-urbanos-huh/> y Instagram: invertigdl.
- Huertos Urbanos Xalapa A.C: Número telefónico: 2282432313 y Facebook: Huertos Urbanos Xalapa A.C.
- Invernadero Orgánico Urbano (Edén Orgánico). Facebook: organicoguadalajara.
- Isla Urbana: Página web: <https://islaurbana.mx/>, Número telefónico: (55) 5446-4831, Correo electrónico: ventas@islaurbana.mx, Instagram: isla_urbana, Facebook: Isla Urbana y Twitter: @IslaUrbana.
- Mundo Verde: Página web: <https://www.jardineros.mx/empresas/mundo-verde-mty>, Facebook: Mundo Verde y Twitter: @MtyMundo.
- Naya´ax Huertos Urbanos: Página web: <http://nayaax.mx/contacto.html> y Números telefónicos: (44) 2161-4990 y (44) 2169 5882.
- Nogo Agricultura Urbana: Correo electrónico: nogoagricultura@gmail.com y Facebook: Nogo Agricultura Urbana.
- PadreHuerto: Cultivando semillas para la vida: Página web: www.opusterra.mx, Número telefónico: (77) 7371-4863 y Facebook: PadreHuerto.
- Plantemos en Puebla: Facebook: Plantemos en Puebla.

- Proyecto Libélula Verde: Página web: <https://sites.google.com/view/proyectorlibelulaverde/p%C3%A1gina-principal>, Número telefónico: (61) 4159-0352 y Facebook: Proyecto Libélula Verde.
- Sembrarte Pac: Página web: <https://www.huertosembrarte.com/>.